


El Mundo Material

Y El Más Allá



**Shaykh
Pod
BOOKS**



**Shaykh
Pod
SPANISH**

**Adoptar Características Positivas
Conduce a la Tranquilidad**

El Mundo Material Y El Más Allá

Libros ShaykhPod

Publicado por ShaykhPod Books, 2024

Si bien se han tomado todas las precauciones en la preparación de este libro, el editor no asume ninguna responsabilidad por errores u omisiones, ni por daños resultantes del uso de la información aquí contenida.

El mundo material y el más allá

Segunda edición. 22 de marzo de 2024.

Copyright © 2024 Libros ShaykhPod.

Escrito por Libros ShaykhPod.

Tabla de contenido

[Tabla de contenido](#)

[Agradecimientos](#)

[Notas del compilador](#)

[Introducción](#)

[El mundo material y el más allá](#)

[El mundo material - 1](#)

[El mundo material - 2](#)

[El mundo material - 3](#)

[El mundo material - 4](#)

[El mundo material - 5](#)

[El mundo material - 6](#)

[El mundo material - 7](#)

[El mundo material - 8](#)

[El mundo material - 9](#)

[El mundo material - 10](#)

[El mundo material - 11](#)

[El mundo material - 12](#)

[El mundo material - 13](#)

[El mundo material - 14](#)

[El mundo material - 15](#)

[El mundo material - 16](#)

[El mundo material - 17](#)

[El mundo material - 18](#)

[El mundo material - 19](#)

[El mundo material - 20](#)

[El mundo material - 21](#)

[El mundo material - 22](#)

[El mundo material - 23](#)

[El mundo material - 24](#)

[El mundo material - 25](#)

[El mundo material - 26](#)

[El mundo material - 27](#)

[El mundo material - 28](#)

[El mundo material - 29](#)

[El mundo material - 30](#)

[El mundo material - 31](#)

[El mundo material - 32](#)

[El mundo material - 33](#)

[El mundo material - 34](#)

[El mundo material - 35](#)

[El mundo material - 36](#)

[El mundo material - 37](#)

[El mundo material - 38](#)

[El mundo material - 39](#)

[El mundo material - 40](#)

[El mundo material - 41](#)

[El mundo material - 42](#)

[El mundo material - 43](#)

[El mundo material - 44](#)

[El mundo material - 45](#)

[El mundo material - 46](#)

[El más allá - 1](#)

[El más allá - 2](#)

[El más allá - 3](#)

[El más allá - 4](#)

[El más allá - 5](#)

[El más allá - 6](#)

[El Más Allá - 7](#)

[El más allá - 8](#)

[El más allá - 9](#)

[El Más Allá - 10](#)

[El Más Allá - 11](#)

[El Más Allá - 12](#)

[El Más Allá - 13](#)

[El Más Allá - 14](#)

[El Más Allá - 15](#)

[El Más Allá - 16](#)

[El Más Allá - 17](#)

[El Más Allá - 18](#)

[El Más Allá - 19](#)

[El Más Allá - 20](#)

[El Más Allá - 21](#)

[El Más Allá - 22](#)

[El Más Allá - 23](#)

[El Más Allá - 24](#)

[El Más Allá - 25](#)

[El Más Allá - 26](#)

[El Más Allá - 27](#)

[El Más Allá - 28](#)

[El Más Allá - 29](#)

[Más de 400 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter](#)

[Otros medios de ShaykhPod](#)

Agradecimientos

Todas las alabanzas son para Allah, el Exaltado, Señor de los mundos, quien nos ha dado la inspiración, la oportunidad y la fuerza para completar este volumen. Bendiciones y paz sean con el Santo Profeta Muhammad, cuyo camino ha sido elegido por Allah, Altísimo, para la salvación de la humanidad.

Nos gustaría expresar nuestro más profundo agradecimiento a toda la familia ShaykhPod, especialmente a nuestra pequeña estrella, Yusuf, cuyo continuo apoyo y asesoramiento han inspirado el desarrollo de ShaykhPod Books.

Oramos para que Allah, Todopoderoso, complete Su favor sobre nosotros y acepte cada letra de este libro en Su augusta tribunal y le permita testificar a nuestro favor en el Último Día.

Todas las alabanzas a Allah, el Exaltado, Señor de los mundos y bendiciones y paz infinitas para el Santo Profeta Muhammad, su bendita familia y sus compañeros, que Allah esté complacido con todos ellos.

Notas del compilador

Hemos intentado diligentemente hacer justicia en este volumen; sin embargo, si se encuentran deficiencias, el compilador es personal y exclusivo responsable de ellas.

Aceptamos la posibilidad de fallas y deficiencias en un esfuerzo por completar una tarea tan difícil. Podríamos haber tropezado y cometido errores inconscientemente, por lo que pedimos indulgencia y perdón a nuestros lectores y agradeceremos que llamen nuestra atención sobre ellos. Invitamos sinceramente a hacer sugerencias constructivas a ShaykhPod.Books@gmail.com.

Introducción

El siguiente libro breve analiza dos aspectos del carácter noble: el mundo material y el más allá.

Implementar las lecciones discutidas ayudará al musulmán a lograr un carácter noble. Según el Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2003, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado que lo más pesado en la balanza del Día del Juicio será el carácter noble. Es una de las cualidades del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) que Allah, Altísimo, elogió en el capítulo 68 Al Qalam, versículo 4 del Sagrado Corán:

"Y, de hecho, tienes un gran carácter moral".

Por lo tanto, es un deber de todos los musulmanes obtener y actuar según las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, para lograr un carácter noble.

El mundo material y el más allá

El mundo material - 1

Es importante señalar que el mundo material del que uno debe desapegarse en realidad se refiere a sus deseos. No se refiere al mundo físico, como las montañas. Esto se indica en el capítulo 3 de Ale Imran, versículo 14:

“Hermoso para la gente es el amor a lo que desean: a las mujeres y a los hijos, a las sumas acumuladas de oro y plata, a los caballos bien marcados, al ganado y a la tierra labrada. Ése es el disfrute de la vida mundana, pero Allah tiene consigo la mejor recompensa [es decir, el Paraíso]”.

Estas cosas están conectadas con los deseos de las personas y por ellas uno se distrae de prepararse para el más allá. Cuando uno se abstiene de sus deseos, de hecho se está desapegando del mundo material. Es por eso que un musulmán que no posee cosas mundanas puede ser considerado una persona mundana debido a su deseo interno y amor por ellas. Mientras que un musulmán que posee cosas mundanas, como algunos de sus predecesores justos, puede ser considerado desapegado

del mundo material ya que no los desea ni ocupa sus mentes, corazones y acciones con ellos. En cambio, desean mentiras en el más allá eterno.

El primer nivel de abstinencia es alejarse de los deseos vanos e ilícitos que no están relacionados con la complacencia de Allah, Todopoderoso. Esta persona se ocupa en cumplir con sus deberes y responsabilidades mientras se concentra en el más allá. Se alejan de las cosas y personas que les impiden realizar esta importante acción.

La siguiente etapa de la abstinencia es cuando uno toma sólo las cosas que necesita del mundo material para cumplir con sus necesidades y responsabilidades. No ocupan su tiempo en cosas que no les reportarán beneficios en el otro mundo. Este es el consejo dado por el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6416. Aconsejó al musulmán vivir en este mundo material como un extraño o un viajero. Ambos tipos de personas sólo tomarán lo que necesitan del mundo material para llegar a su destino, es decir, el más allá, de forma segura. Un musulmán puede lograr esto comprendiendo cuán cerca está su muerte y su partida al más allá. La muerte no sólo puede abalanzarse sobre una persona en cualquier momento, sino que incluso si uno vive una vida larga, parece como si hubiera pasado en un momento. Al comprender esta realidad, uno sacrifica el momento por el bien del más allá eterno. Acortar la esperanza de una vida larga en este mundo material los alentará a realizar obras de rectitud, arrepentirse sinceramente de sus pecados y priorizar la preparación para el más allá por encima de todo lo demás. Quien espera una larga vida se sentirá inspirado a comportarse de manera opuesta.

Quien es verdaderamente abstinente en el mundo material no lo culpa ni lo alaba. No se alegran cuando lo obtienen ni se entristecen cuando pasa de largo. La mente de este piadoso musulmán está demasiado concentrada en el más allá eterno como para notar con avidez el pequeño mundo material.

La abstinencia consta de varios niveles diferentes. Algunos musulmanes se abstienen para liberar sus corazones de toda ocupación vana e inútil para poder concentrarse plenamente en obedecer a Allah, el Altísimo, y cumplir con sus responsabilidades hacia la gente. Según el Hadiz encontrado en Sunan Ibn Mayah, número 257, quien se comporta de esa manera encontrará que Allah, el Exaltado, le bastará al ocuparse de sus asuntos mundanos. Pero aquel que sólo se preocupa por las cosas mundanas quedará abandonado a sus caprichos y no encontrará nada más que destrucción. Por eso se ha dicho que quien persigue los excesos de este mundo material, como el exceso de riqueza, encontrará que el efecto mínimo que esto tiene en ellos es el de distraerlos del recuerdo y la obediencia a Allah, el Altísimo. Esto sigue siendo cierto incluso si una persona no comete pecados en su búsqueda de los aspectos excesivos del mundo material.

Algunos se abstienen del mundo para aligerar su responsabilidad en el Día del Juicio. Cuanto más posea uno, más responsabilidad tendrá. De hecho, quienquiera que Allah, Altísimo, examine sus acciones en el Día del Juicio, será castigado. Esto ha sido advertido en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 6536. Cuanto más leve sea la responsabilidad de uno, menos probable es que esto ocurra. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un

Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 6444, que aquellos que poseen abundancia en el mundo poseerán muy poco bien en el Día del Levantamiento excepto aquellos que dedicaron sus pertenencias y riquezas de manera que agrade a Allah, Altísimo, pero estos son unos pocos en número. Esta larga responsabilidad es la razón por la cual cada persona, rica o pobre, deseará en el Día del Juicio que sólo se le dé su provisión diaria durante su vida en la Tierra. Esto ha sido confirmado en el Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4140.

Algunos musulmanes se abstienen de los excesos de este mundo material por deseo del Paraíso, que compensará la pérdida de los placeres de este mundo material.

Algunos se abstienen del exceso del mundo material por miedo al infierno. Creen con razón que cuanto más uno se entrega a los excesos de este mundo material, más cerca está de lo ilícito, que conduce al infierno. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1205. De hecho, es por eso que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4215, que un musulmán No se volverán piadosos hasta que se abstengan de algo que no es pecado por temor a que pueda conducir a un pecado.

El grado más alto de abstinencia es comprender y actuar según lo que Allah, Exaltado, desea de Sus siervos, lo cual se ha mencionado en todo el Sagrado Corán y los Hadiths del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Es decir, abstenerse del exceso del mundo

material por servir a Allah, el Altísimo, sabiendo que a su Señor no le gusta el mundo material. Allah, Altísimo, ha condenado los excesos de este mundo material y ha menospreciado su valor. Estos piadosos servidores estaban avergonzados de que su Señor los viera inclinarse hacia algo que a Él no le agrada. Estos son los más grandes servidores ya que sólo actúan de acuerdo con los deseos de su Señor incluso cuando se les da la oportunidad de disfrutar de los lujos legales de este mundo. Ésta es la verdadera razón por la cual el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) eligió la pobreza a pesar de que le ofrecieron los tesoros de la Tierra. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6590. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, eligió esto porque sabía que era lo que Allah, Exaltado, deseaba para Sus siervos. Como Allah, Todopoderoso, no amaba el mundo material, el Santo Profeta (la paz y las bendiciones sean con él) lo rechazó por amor a Su Señor. ¿Cómo puede un verdadero siervo amar y disfrutar de lo que a su Señor no le gusta?

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, dio ejemplo a los pobres al elegir la pobreza y enseñó a los ricos cómo vivir a través de sus palabras y acciones. Podría haber elegido fácilmente la alternativa y prácticamente mostrar a los ricos cómo vivir tomando los tesoros del mundo que le ofrecieron y podría haber enseñado a los pobres cómo vivir correctamente a través de sus palabras y acciones. Pero eligió la pobreza por una razón específica: no servir a su Señor, Allah, el Exaltado. Esta abstinencia fue adoptada por los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos. Por ejemplo, el primer califa del Islam correctamente guiado, Abu Bakkar Siddique, que Allah esté complacido con él, una vez lloró cuando le dieron agua endulzada con miel. Explicó que una vez observó al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) alejar un objeto invisible. El Santo Profeta (la paz y las bendiciones sean con él) le dijo que el mundo material había llegado a él y le ordenó que lo dejara en paz. El mundo material respondió que él

había escapado del mundo material, pero los que lo siguieron no lo hicieron. Por eso Abu Bakkar Siddique, que Allah esté complacido con él, lloró al ver el agua endulzada con miel, creyendo que el mundo material había venido a desviarlo. Este incidente está registrado en el número 47 del Imam Ashfahani , Hilyat Al Awliya.

En realidad, los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, nunca comieron ni se vistieron para obtener placer, sino que sólo tomaron lo que necesitaban del mundo material mientras se concentraban en prepararse para el más allá. No les gustaba que el mundo material fuera puesto a sus pies y temían que tal vez su recompensa les hubiera sido dada en este mundo en lugar de en el más allá.

Cualquiera que sea verdaderamente abstigente seguirá sus pasos. Los musulmanes no deben engañarse a sí mismos permitiéndose los lujos innecesarios de este mundo material mientras afirman que su corazón está apegado a Allah, el Exaltado. Si el corazón de una persona está purificado, se manifiesta en sus extremidades y en sus acciones, lo cual se confirma en un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4094. Quien tiene el corazón apegado a Allah, el Exaltado, sigue los pasos de sus predecesores justos tomando lo que necesitan del mundo material, gastando sólo por la causa de Allah, el Altísimo, y alejándose del exceso del mundo material mientras se esfuerzan por prepararse para el más allá. Esta es la verdadera abstinencia.

El mundo material - 2

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6416, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó una vez a Abdullah Bin Umar, que Allah esté complacido con él, que viviera en este mundo como un extraño o un viajero . Y Abdullah Bin Umar, que Allah esté complacido con él, solía aconsejar que cuando una persona llega a la noche no debe esperar estar viva por la mañana. Y si llegan a la mañana no deben esperar estar vivos al anochecer. Y que un musulmán debe hacer uso de su buena salud antes de encontrar enfermedades y hacer buen uso de su vida antes de morir.

Este Hadiz enseña a los musulmanes a limitar sus esperanzas de una vida larga. La esperanza de una vida larga es la principal causa de no prepararse para el más allá, ya que anima a uno a dedicar todo su esfuerzo al mundo material, convencido de que tiene mucho tiempo para prepararse para el más allá.

Un musulmán no debería tratar este mundo temporal como su hogar permanente. Más bien, deberían comportarse como alguien que está a punto de partir para no volver jamás. Esto inspiraría a uno a dedicar la mayor parte de sus esfuerzos a prepararse para su destino final, es decir, el más allá, y a limitar sus esfuerzos a obtener el mundo material, que está más allá de sus necesidades y responsabilidades. Este concepto ha sido discutido en todo el Sagrado Corán y los Hadiths del Santo Profeta

Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, por ejemplo, capítulo 40 Ghafir, versículo 39:

“...esta vida mundana es sólo un disfrute [temporal] y, de hecho, el Más Allá es el hogar del asentamiento [permanente]”.

En un hadiz similar al principal que estamos discutiendo, que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 2377, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) se describió a sí mismo en este mundo como un jinete que toma un breve descanso bajo la sombra de un árbol y luego avanza rápidamente. Para indicar la naturaleza temporal de este mundo, el Santo Profeta (la paz y las bendiciones sean con él) lo comparó con una sombra que, como todos saben, no dura mucho aunque parezca permanente. Así es como el mundo material puede parecerles a algunos. Se comportan como si el mundo fuera a durar para siempre, cuando en realidad se desvanecerá rápidamente.

Además, este hadiz menciona a un jinete y no a alguien que camina. Esto se debe a que un ciclista descansaría mucho menos que alguien que viaja a pie. Esto indica además que la estancia de una persona en este mundo es muy corta. Esto es bastante evidente para todos. Incluso aquellos que llegan a una edad avanzada admiten que su vida pasó en un instante. Entonces, en realidad, ya sea que uno llegue a la vejez o no, la vida es sólo un momento. Capítulo 10 Yunus, versículo 45:

“Y el día que Él los reúna, [será] como si no hubieran permanecido [en el mundo] sino una hora del día...”

En realidad, el mundo material es como un puente que hay que cruzar y no tomar como un hogar permanente. De la misma manera que una persona no toma una estación de autobús como su hogar sabiendo que su estadía allí será solo por un corto tiempo, de manera similar, el mundo es una breve parada antes de que uno llegue al más allá eterno.

Cuando alguien se va de vacaciones, en la mayoría de los casos, limitará su gasto en artículos domésticos de lujo, como un televisor de pantalla ancha, y se conformará con los servicios que ofrezca su hotel. Se comportan de esta manera porque entienden que su estadía en el hotel será corta y pronto se irán para no volver jamás. Esta mentalidad les impide tomar el destino de vacaciones como su hogar permanente. De manera similar, la gente fue enviada a la Tierra con un propósito que definitivamente no es el de convertirla en su hogar permanente. En cambio, fueron enviados a tomar provisiones para poder llegar con seguridad a su hogar permanente, es decir, el más allá. Esto implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que le agraden.

Siempre que una persona tiene la intención de viajar, primero adquiere las provisiones que necesita para que el viaje sea cómodo y exitoso. Como se indica en el Sagrado Corán, la mejor provisión para el más allá es la piedad. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 197:

“...de hecho, la mejor provisión es el temor de Allah...”

Esto es cuando un musulmán cumple los mandatos de Allah, el Exaltado, se abstiene de Sus prohibiciones y enfrenta el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), creyendo que Él sólo elige lo mejor para Sus siervos. . Se necesitan otras provisiones, como comida, para completar el viaje desde el mundo al más allá. Pero la disposición a la que se debe dar prioridad es la piedad, ya que es la única disposición que beneficiará a alguien tanto en este mundo como en el próximo. Conduce a la paz en este mundo y en el próximo. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Como el mundo material no es el hogar permanente de una persona, ésta debe actuar según el Hadiz principal en discusión y vivir como si fuera un extraño o un viajero .

El primer estado de ser un extraño es el de alguien que no une su corazón y su mente a su hogar temporal. Su único objetivo es reunir suficientes

suministros para poder regresar sanos y salvos a su hogar permanente, es decir, el más allá. Esto es como el que vive en un país extranjero con una visa de trabajo. Su lugar de trabajo no es su hogar; sólo un lugar para ganar dinero y poder regresar con él a su tierra natal. Esta persona nunca tratará el país extraño como su hogar. En cambio, sólo gastarán en cosas necesarias y se concentrarán en ahorrar su riqueza para poder llevarse la mayor cantidad posible a su hogar real y permanente. Si esta persona gastara toda o la mayor parte de su riqueza en el país extranjero y regresara a su país de origen con las manos vacías, sus familiares sin duda la considerarían culpable. Esto se debe a que han fracasado en su misión y propósito de vivir en otro país con una visa de trabajo. De manera similar, un musulmán debe dedicar la mayor parte de sus esfuerzos a adquirir provisiones para llevar al más allá. No deben competir con otros por los lujos del mundo material. En cambio, deben concentrarse en su misión de adquirir provisiones para el más allá eterno. Si dedican demasiado esfuerzo a embellecer su hogar temporal, entrarán en el más allá sin preparación y con las manos vacías y, por lo tanto, fracasarán en la misión que Allah, Todopoderoso, les confió. Un musulmán debe ser honesto consigo mismo y reflexionar sobre cuántas horas del día dedica al mundo material y a prepararse para el más allá. Esta autorreflexión les mostrará si tienen la mentalidad correcta o no y cuán fuerte es realmente su fe en el más allá. Capítulo 87 Al A'la, versículos 16-17:

“Pero tú prefieres la vida mundana. Mientras que el Más Allá es mejor y más duradero”.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, fue enviado a la humanidad cuando eran las personas más humildes y la gran mayoría de ellos llevaban una vida pecaminosa que les habría llevado a

entrar en el infierno. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, los llamó al camino de la verdad con pruebas claras. Muchas de estas personas aceptaron su mensaje claro y lo siguieron. Les prometió que el Islam conquistaría muchas naciones y los musulmanes obtendrían mucha riqueza. Pero les advirtió que no se distrajeran con los lujos del mundo material. Un ejemplo de esta advertencia se menciona en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3997. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que competir por los lujos innecesarios del mundo material destruiría a la gente. Por lo tanto, aconsejó a los musulmanes que se contentaran con las necesidades básicas para poder cumplir con sus responsabilidades y necesidades y que, en cambio, se concentraran en prepararse para el más allá. Todo lo que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) prometió a los musulmanes se hizo realidad. Cuando el mundo se abrió a los musulmanes, la mayoría de ellos se ocuparon de competir, coleccionar, acaparar y disfrutar del exceso del mundo material. Por lo tanto, dejaron de prepararse correctamente para el más allá como les dijo el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Sólo unos pocos aceptaron su consejo y sólo tomaron lo que necesitaban del mundo material para cumplir con sus necesidades y responsabilidades y dedicaron la mayoría de sus esfuerzos a prepararse para el más allá eterno. Este pequeño grupo, es decir, los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, y los justos predecesores, alcanzaron al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) en el más allá, mientras prácticamente seguían sus consejos y pasos. Por otro lado, la mayoría continuó en su negligencia persiguiendo el mundo material hasta que la muerte los tomó desprevenidos.

La segunda mentalidad que los musulmanes deben adoptar, como se aconseja en el hadiz principal que se analiza, es la de viajero . Esta persona no considera este mundo material como su hogar y, en cambio,

viaja hacia el verdadero significado de su hogar, el más allá. Esta mentalidad es similar a la de un mochilero que puede quedarse a dormir en diferentes ciudades pero nunca las considera su hogar. La única provisión que llevan consigo es lo que puede llevar significado, lo esencial. Esto incluye las cosas que necesitan para sobrevivir y les ayudará a llegar a su destino de forma segura. Un mochilero nunca empacaría artículos innecesarios sabiendo que estas cosas sólo serán una carga para ellos. Tampoco dejarán de empacar lo esencial para completar su viaje de manera segura. De manera similar, un musulmán inteligente sólo recopila los hechos de este mundo material, con respecto a las acciones y palabras, que le ayudarán a llegar al más allá de forma segura. Se alejarán de todas las acciones y palabras que se conviertan en una carga para ellos tanto en este mundo como en el próximo. Esta es la actitud que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó a sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, adoptar en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4104. Capítulo 18 Al Kahf, versículos 7-8 :

“De hecho, hemos adornado lo que hay en la tierra para que podamos probarlos [en cuanto a] cuál de ellos es el mejor en sus acciones. Y de hecho, convertiremos lo que hay sobre él en tierra estéril”.

Un musulmán debe comprender que el día y la noche son sólo breves etapas por las que la gente viaja, etapa tras etapa, hasta llegar al más allá. Por lo tanto, deben aprovechar cada etapa enviando provisión al más allá en forma de obras de justicia. Deben estar constantemente conscientes de que su viaje terminará muy pronto y llegarán al más allá. Incluso si el viaje parece largo, al final se sentirá como un momento, por lo que uno debe

convertirlo en un momento de obediencia antes de que termine mientras no esté preparado. Capítulo 10 Yunus, versículo 45:

“Y el día que Él los reúna, [será] como si no hubieran permanecido [en el mundo] sino una hora del día...”

Con cada respiración que uno toma, avanza hacia el más allá mientras deja atrás el mundo. Aunque parezca que uno no se está moviendo, en realidad, el día y la noche actúan como un medio de transporte que los lleva rápidamente, sin pausa, al otro mundo.

Los musulmanes deben darse cuenta de que, como son servidores de Allah, el Exaltado, pronto llegará el día en que regresarán a Él. Cuando regresen serán detenidos para interrogarlos. Por tanto, deberían preparar algo bueno para este interrogatorio. Deben prepararse utilizando las bendiciones que recibieron en este mundo de una manera que agrade a Allah, Altísimo. Pero si continúan descuidados y no se preparan, se les reprenderá por lo que ya ha ocurrido y por lo que queda.

Pasando al consejo del Compañero, Abdullah Bin Umar, que Allah esté complacido con él, mencionado en el Hadiz principal que se está discutiendo. La primera parte destaca la importancia de acortar la esperanza de una vida larga en este mundo. Un musulmán no debe creer que su estancia en este mundo es larga, ya que podría fallecer en

cualquier momento. Incluso si uno vive muchos años, la vida parece haber pasado en un instante. Esto es lo que Abdullah Bin Umar, que Allah esté complacido con él, indicó al aconsejar a los musulmanes que no crean que estarán vivos por la mañana si llegan a la tarde. Esta mentalidad es la causa fundamental de tomar sólo lo que uno necesita del mundo material para cumplir con sus responsabilidades mundanas y prepararse para el más allá. Mientras que tener esperanzas de una vida larga es la causa fundamental del significado opuesto, hace que uno retrase la preparación para el más allá mediante la realización de obras rectas y absteniéndose de pecados y lo alienta a recolectar y atesorar el mundo material, creyendo que su permanencia en será extremadamente largo.

Además, Abdullah Bin Umar, que Allah esté complacido con él, también aconsejó a los musulmanes que hicieran buen uso de su buena salud antes de encontrarse con enfermedades. Desafortunadamente, la mayoría de las personas sólo aprecian el valor de la buena salud después de perderla, como se advierte en un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6412. Hacer uso de la buena salud significa que un musulmán debe usar su fuerza física y mental en la obediencia de Allah, Altísimo, realizando obras de bien y absteniéndose de cometer pecados antes de que lleguen un momento en el que deseen realizar buenas obras pero ya no puedan hacerlo debido a su mala salud. El que haga buen uso de su buena salud recibirá la recompensa de las obras de justicia que realizó durante su buena salud, incluso cuando encuentre enfermedades y ya no pueda realizarlas. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2996. Mientras que quien no hace buen uso de su buena salud perderá esta recompensa potencial cuando enferme. De hecho, no les quedará más que arrepentimiento.

La parte final del consejo dado por Abdullah Bin Umar, que Allah esté complacido con él, es que una persona debe hacer buen uso de su vida antes de morir. Esto incluye hacer uso de todas las cosas que conducen a obras rectas, como la riqueza, y evitar todas aquellas cosas que impiden a uno hacer buenas obras, como las preocupaciones innecesarias. Es importante que los musulmanes aprovechen bien su tiempo antes de distraerse con responsabilidades que surgen naturalmente con el paso del tiempo, como el matrimonio. Y hacer un buen uso de su riqueza antes de que aumenten sus responsabilidades financieras. Hacer buen uso del tiempo es esencial para el éxito, ya que es una extraña bendición mundana que nunca regresa después de su partida, a diferencia de todas las demás bendiciones. Uno debe aprovechar su tiempo priorizando sus actividades correctamente de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Quien así se comporte cumplirá con todas sus responsabilidades, deberes y necesidades y tendrá tiempo de sobra para disfrutar de forma equilibrada de los placeres lícitos.

Como advirtió el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2403, todas las personas se arrepentirán en el momento de su muerte. El buen hacedor se arrepentirá de no haber realizado más buenas obras antes de morir. La persona pecadora lamentará no haberse arrepentido sinceramente antes de morir. En este mundo, las personas a menudo reciben segundas oportunidades, por ejemplo, rehacer un examen de conducir, pero no hay nada que hacer una vez que una persona muere. El arrepentimiento no les ayudará en absoluto. Más bien, sólo aumentará su dolor y sufrimiento. Por lo tanto, los musulmanes deben usar el tiempo que se les da para esforzarse en la obediencia de Allah, el Altísimo, antes de que termine su momento, cumpliendo los mandatos de Allah, el Altísimo, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. Hay que abandonar la mentalidad de retrasar las cosas hasta mañana, ya que en la mayoría de los casos ese mañana nunca llega. Un

musulmán debe concentrarse en el hoy y, por lo tanto, hacer las cosas que agradan a Allah, el Exaltado, ya que el mañana puede llegar a este mundo pero es posible que no estén vivos para presenciarlo.

El mundo material - 3

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 2142, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó que un musulmán debe ser moderado al buscar cosas mundanas ya que lo que está destinado a ellos seguramente les alcanzará.

Es importante entender que el Islam no anima a los musulmanes a abandonar por completo el mundo material, ya que es un puente que nos conecta con el más allá. ¿Cómo es posible llegar al más allá sin cruzar este puente? En cambio, el Islam enseña a los musulmanes a tomar de este mundo para satisfacer sus necesidades y las de quienes dependen de ellos, evitando el exceso, el despilfarro y la extravagancia, y luego dedicar sus esfuerzos a prepararse para el más allá cumpliendo los mandatos de Allah, el Exaltado, absteniéndose de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él.

Es importante recordar que las cosas que uno obtendrá en este mundo, como su provisión, ya les han sido asignadas más de cincuenta mil años antes de que Allah, Todopoderoso, creara los Cielos y la Tierra. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6748.

Como la provisión de una persona está garantizada y no puede aumentar ni disminuir, independientemente de sus esfuerzos, debe esforzarse por conseguirla de acuerdo con sus necesidades y responsabilidades, ya que esforzarse por más sólo conducirá al estrés y es posible que no obtenga lo que desea. Además, este esfuerzo excesivo los distraerá de prepararse prácticamente para el más allá. Esto, a su vez, sólo les generará más estrés en ambos mundos. Considerando que obedecer el Hadiz principal y esforzarse moderadamente por la propia provisión asegurará que reciban su parte asignada con un estrés mínimo, cumplan con sus responsabilidades y se preparen adecuadamente para el más allá. Esto conduce a la paz y al éxito en ambos mundos.

El mundo material - 4

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2380, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió la importancia de una dieta equilibrada. Aconsejó que se dividiera el estómago en tres partes. La primera parte es para comer, la segunda parte es para beber y la última parte debe dejarse vacía para respirar.

Este plan de dieta se puede lograr cuando uno deja de comer antes de saciarse. Este fue el comportamiento del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos.

Si las personas siguieran este consejo, estarían a salvo de enfermedades tanto físicas como mentales. De hecho, según muchos conocedores, una de las principales causas de enfermedad es la indigestión.

Con respecto al corazón espiritual, poca comida conduce a un corazón blando, a la humildad de uno mismo y a la debilidad de los deseos y la ira. Un estómago lleno produce pereza, lo que impide la adoración y otras obras de rectitud. Induce al sueño, lo que hace que uno se pierda las oraciones nocturnas voluntarias e incluso obligatorias. Impide la reflexión, que es la clave para evaluar las propias acciones y, por tanto, mejorar el carácter. El que tiene el estómago lleno se olvida de los pobres y, por tanto, es menos probable que los ayude. Todos estos

efectos negativos conducen a un corazón espiritual duro. El que posee un corazón espiritual duro no estará seguro en el Día del Juicio. Capítulo 26 Ash Shu'ara, versículos 88-89:

“El día en que no beneficiarán a [nadie] la riqueza ni los hijos. Pero sólo aquel que viene a Allah con un corazón sano”.

Quien sólo se preocupa por su estómago se distrae de cosas más importantes, como aprender y actuar según el conocimiento religioso. Se preocupan tanto por obtener, preparar y comer diferentes tipos de alimentos que esto consume una gran parte de su tiempo, energía y dinero. Esta actitud también impide comer alimentos sencillos, que son más fáciles de preparar, requieren menos tiempo y son más baratos de comprar. La extravagancia en la comida también anima a uno a volverse extravagante en otras cosas, como la ropa y la vivienda. Esta actitud, a su vez, anima a uno a ganar más riqueza para satisfacer su estilo de vida extravagante. Esto los distrae aún más de aprender y actuar según el conocimiento islámico para poder lograr la paz y el éxito en ambos mundos. También puede animarles a hacer cosas ilegales para satisfacer su estilo de vida extravagante.

Los musulmanes deben saber que los más alimentados en este mundo serán los más hambrientos en el Día del Juicio. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2478.

Por lo tanto, los musulmanes deben esforzarse por obtener una dieta equilibrada para evitar los efectos negativos discutidos que sin duda obstaculizarán su éxito tanto en este mundo como en el próximo.

El mundo material - 5

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2465, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que quien priorice la preparación para el más allá por encima de la lucha por este mundo material obtendrá satisfacción y sus asuntos serán corregidos para él. y recibirán fácilmente su provisión destinada.

Esta mitad del Hadiz significa que quien cumpla correctamente con sus deberes con respecto a Allah, el Altísimo, y a la creación, como proveer a su familia de manera legal y evitando los excesos de este mundo material, obtendrá satisfacción. Esto es cuando uno está satisfecho con lo que posee sin ser codicioso y esforzarse activamente por obtener cosas más mundanas. En realidad, quien se contenta con lo que posee es una persona verdaderamente rica, aunque posea poca riqueza, ya que se independiza de las cosas. La independencia de cualquier cosa nos hace ricos con respecto a ello.

Además, esta actitud le permitirá afrontar cómodamente cualquier problema mundano que pueda surgir durante su vida. Esto se debe a que cuanto menos interactuemos con el mundo material y nos concentremos en el más allá, menos problemas mundanos enfrentaremos. Cuanto menos problemas mundanos enfrente una persona, más cómoda será su vida. Por ejemplo, el que posee una casa tendrá menos problemas con los que lidiar con respecto a ella, como una cocina rota, que el que posee diez casas. Finalmente, esta persona obtendrá fácil y gratamente su legítima

provisión. No sólo esto, sino que Allah, Todopoderoso, pondrá tal gracia en su provisión que cubrirá todas sus responsabilidades y necesidades, es decir, los satisfará a ellos y a sus dependientes.

Dar prioridad a la preparación para el más allá significa que uno siempre debe actuar y hablar de una manera que le beneficie en el más allá. Como se explicó anteriormente, esto incluye luchar por la provisión legal de uno para satisfacer sus necesidades y responsabilidades sin ser despilfarrador ni extravagante. Se debe minimizar cualquier actividad que no beneficie a uno en el más allá. Cuanto más se comporte uno de esta manera, más satisfacción tendrá y más fáciles serán sus actividades diarias. Además, también se prepararán adecuadamente para el más allá, lo que implica utilizar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, Todopoderoso. Por tanto, logran la paz y el éxito en ambos mundos.

Pero como se menciona en la otra mitad de este Hadiz, aquel que prioriza la lucha por el mundo material sobre la preparación para el más allá, descuidando sus deberes o esforzándose por lo innecesario y excesivo de este mundo material, encontrará que su necesidad, es decir, la codicia. , porque las cosas mundanas nunca están satisfechas. Esto, por definición, los hace pobres incluso si poseen mucha riqueza. Estas personas pasarán de un tema mundano a otro a lo largo del día sin lograr la satisfacción porque han abierto demasiadas puertas mundanas. Y recibirán con dificultad la provisión destinada y no les dará satisfacción y nunca les parecerá suficiente para satisfacer su codicia. Esto puede incluso empujarlos hacia lo ilegal, lo que sólo conduce a una pérdida mayor en ambos mundos. Finalmente, debido a su actitud, no se prepararán adecuadamente para el más allá. Por tanto, esta persona obtiene estrés y descontento en ambos mundos.

El mundo material - 6

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3997, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que no temía la pobreza de la nación musulmana. En cambio, temía que las bendiciones mundanas fueran fáciles de obtener y abundantes para ellos. Esto haría que compitieran por ello y a su vez, esto llevaría a su destrucción, ya que esta misma competencia destruyó a las naciones anteriores.

Es importante entender que esto no sólo se aplica a la riqueza. Pero esta advertencia se aplica a todos los aspectos de los deseos mundanos de las personas que pueden estar abarcados por el deseo de fama, riqueza, autoridad y los aspectos sociales de la vida de uno, como la familia, los amigos y una carrera. Siempre que uno intente satisfacer sus deseos persiguiendo estas cosas más allá de sus necesidades, incluso si son lícitas, eso lo distraerá de prepararse prácticamente para el más allá, lo que implica usar las bendiciones que se le han concedido de maneras que agraden a Allah, el Exaltado. Los conducirá a tener mal carácter, como ser despilfarradores y extravagantes, e incluso puede llevarlos a cometer pecados, con el fin de obtener estas cosas. No obtenerlos puede llevar a la impaciencia y a otros actos de desafío y desobediencia hacia Allah, el Exaltado. Competir con otros por las bendiciones mundanas los llevará a adoptar otras características negativas, como la envidia, el rencor y la enemistad, lo que conduce a la desunión, la falta de sinceridad y el incumplimiento de los derechos de los demás. Esta competencia puede incluso hacer que uno dañe a otros. Esto sólo conduce a la destrucción en ambos mundos, incluso si esto no es obvio para una persona en este mundo.

Es obvio que estos deseos mundanos han tomado control sobre muchos musulmanes, ya que felizmente se levantarían en medio de la noche para obtener bendiciones mundanas, como riquezas, o se irían de vacaciones, pero no lo harían cuando se les aconseja ofrecerles la oración nocturna voluntaria o asistir a la oración obligatoria de la mañana en la Mezquita con la congregación.

No hay nada de malo en obtener estas cosas siempre que sean legales y necesarias para satisfacer las necesidades de una persona y las de sus dependientes. Pero cuando una persona va más allá de esto, se preocupará por la pérdida de su más allá, ya que esto puede hacer que viole los derechos de Allah, el Exaltado y del pueblo. Cuanto más uno persigue sus deseos mundanos, menos se esforzará en prepararse para el más allá, ya que una persona puede usar las bendiciones que se le han concedido de maneras que agraden a Allah, Exaltado, o de acuerdo con sus propios deseos. Esto conducirá a la destrucción que se advierte en el hadiz principal que se está discutiendo. Una destrucción que comienza con estrés y ansiedad en este mundo y conduce a dificultades extremas en el más allá. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

El mundo material - 7

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2377, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) declaró que no le preocupaban los excesos de este mundo material y que su ejemplo en este mundo es el de un jinete que toma un breve descanso bajo la sombra de un árbol y luego lo deja atrás y sigue adelante.

En realidad, cada persona es un viajero que permanece en este mundo por un tiempo muy limitado en comparación con el lugar de donde vino, es decir, el mundo de las almas, y hacia donde se dirige, que es el más allá eterno. De hecho, este mundo, en comparación, es como esperar en una parada de autobús. En este Hadiz se ha comparado este mundo con una sombra. Esto se debe a que una sombra no dura mucho y se desvanece rápidamente sin que la gente se dé cuenta, que es exactamente como pasan los días y las noches de una persona. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, no mencionó una posada para viajeros ni un hotel, ya que son estructuras sólidas que indican permanencia. Una sombra que se desvanece describe mejor este mundo material. Esto se debe a que no importa la edad que tenga una persona, siempre admite que su vida pasó rápidamente y se sintió como un momento. Capítulo 79 An Naziat, versículo 46:

“El día que lo vean (el Día del Juicio), será como si no hubieran permanecido [en el mundo] sino una tarde o una mañana del mismo”.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, indicó un jinete, no alguien que camina, ya que el que camina descansaría más bajo la sombra del árbol que un jinete. Esto indica aún más el tiempo limitado que la gente pasa en este mundo.

Descansar a la sombra indica la importancia de utilizar correctamente el mundo material para obtener las provisiones que necesita, tal como el jinete toma la provisión que necesita, es decir, el descanso. Por lo tanto, un musulmán debe prepararse para su partida inmediata de este mundo preparándose para el más allá cumpliendo los mandatos de Allah, el Exaltado, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, paz y bendiciones. sea sobre él. Esto asegurará que utilicen las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, Altísimo. Esto resultará en que obtengan paz y éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Como se menciona en el Hadiz principal, así como el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) no se preocupaba por los aspectos innecesarios de este mundo, un musulmán también debe

adoptar esta actitud, ya que cuanto más dedica su energía y tiempo a Mientras más adquieran y disfruten las cosas innecesarias de este mundo, menos tiempo y energía tendrán para usar sus bendiciones en formas que agraden a Allah, Altísimo. Esta distracción no conducirá más que a estrés y dificultades en ambos mundos. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Cabe señalar que esta discusión no significa que uno deba abandonar este mundo, ya que este Hadiz indica claramente que uno debe hacer uso del mundo material para prepararse para el más allá. El jinete descansa y los musulmanes deben recoger las cosas que les beneficiarán en el más allá en lugar de dedicar sus esfuerzos y tiempo a cosas innecesarias que los dejarán con las manos vacías en el Día del Juicio. Capítulo 89 Al Fajar, versículos 23-24:

"Y puesto [a la vista], ese Día, es el Infierno; ese Día, el hombre lo recordará, pero ¿cómo [es decir, de qué le servirá] el recuerdo? Él dirá: "Oh, desearía haber enviado [algo bueno] para mi vida".

El mundo material - 8

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4102, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó cómo obtener el amor de Allah, el Exaltado.

El amor de Allah, Altísimo, se obtiene cuando uno evita los excesos de este mundo material, que están más allá de sus necesidades y responsabilidades. Es decir, un musulmán debe esforzarse en este mundo para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Y deben esforzarse por obedecer a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Cualquier cosa del mundo material que nos ayude en estas cosas no es en realidad una cosa mundana. Por lo tanto, no es necesario evitarlos. Pero hay que evitar aquellas cosas que les obstaculicen o impidan el cumplimiento de estos deberes. Cuando uno persiste en esta actitud, sólo utilizará las bendiciones que se le han concedido en formas que agraden a Allah, Altísimo.

Así es como un musulmán puede tener el mundo en sus manos y no en su corazón. Así es como un musulmán obtiene el amor de Allah, el Altísimo, ya que esta actitud hace que se esfuerce en Su obediencia, lo que atrae el amor de Allah, el Altísimo. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6502.

El mundo material - 9

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2346, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que quien se despierta por la mañana a salvo del peligro, sano y con comida para el día, es como si el mundo fuera reunidos para ellos.

En estos tiempos, donde muchas personas alrededor del mundo viven en países inseguros, un musulmán que ha sido bendecido con seguridad debe hacer uso de ella usando su libertad para obedecer a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y afrontando el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Por ejemplo, deberían aprovechar el viaje a las mezquitas para las oraciones congregacionales y las reuniones religiosas de conocimiento.

Además, los musulmanes deberían extender esta sensación de seguridad a los demás, independientemente de su fe, para que toda la sociedad esté a salvo del peligro. De hecho, según un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998, una persona no puede ser un verdadero musulmán o creyente hasta que mantenga su daño verbal y físico lejos de la persona y sus posesiones. En pocas palabras, un musulmán debe tratar a los demás de la misma manera que desea ser tratado por la gente.

Un musulmán debe aprovechar su buena salud obedeciendo a Allah, el Exaltado, ya que es una bendición que a menudo sólo se aprecia verdaderamente hasta que se pierde. Esto se indica en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6412. Aquellos que hacen buen uso de su buena salud obedeciendo a Allah, el Altísimo, encontrarán que recibirán Su apoyo cuando finalmente pierdan su buena salud. Por ejemplo, el que cae enfermo recibirá la recompensa por hacer las mismas obras de justicia que hacía cuando estaba sano, aunque ya no las haga a causa de su enfermedad. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en el Imam Bukhari, Adab Al Mufrad, número 500. Pero aquellos que no hacen uso de su buena salud es poco probable que reciban este apoyo. Es importante señalar que hacer uso de la salud de uno incluye esforzarse en este mundo material para satisfacer las necesidades propias y de las personas que dependen de ellos, evitando al mismo tiempo la extravagancia y el despilfarro.

Una de las mayores preocupaciones de una persona es su provisión. Un musulmán debe recordar que les fue asignado más de cincuenta mil años antes de la creación de los Cielos y la Tierra. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6748. Quien obtiene su provisión diaria debe preocuparse por sus demás deberes y planificar el día de mañana sin estresarse, ya que su provisión está garantizada.

Finalmente, el hadiz principal también anima a adoptar un estilo de vida sencillo, ya que esto conduce a la paz mental y corporal. Cuanto más nos esforzamos por los aspectos innecesarios del mundo material, más nos estresaremos. Por ejemplo, el que posee una casa tendrá menos estrés y menos cosas con las que lidiar que el que posee dos casas. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) ha

aconsejado que la sencillez es parte de la fe. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4118.

El mundo material - 10

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2886, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) criticó a los esclavos por la riqueza y la vestimenta fina. Estas personas se alegran cuando reciben estas cosas y se disgustan cuando no las reciben.

En realidad, esto se aplica a todas las cosas mundanas no esenciales. Esta crítica no está dirigida a aquellos que se esfuerzan en el mundo material para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes, ya que esto es parte de la obediencia a Allah, el Altísimo. Pero está dirigido a aquellos que persiguen lo ilegal para obtener riquezas y persiguen cosas mundanas legales pero innecesarias para satisfacer sus deseos y los de los demás. Este comportamiento les impide obedecer correctamente a Allah, el Altísimo. Esta obediencia implica cumplir Sus mandamientos, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto les impide utilizar las bendiciones mundanas que se les han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo. Esto genera estrés y dificultades en ambos mundos. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Además, esta crítica es para aquellos que se impacientan cuando no obtienen sus deseos innecesarios en este mundo. Esta actitud puede hacer que un musulmán obedezca a Allah, el Exaltado, al límite. Es decir, le obedecen cuando obtienen sus deseos, pero cuando no lo hacen, se alejan airadamente de su obediencia. El Sagrado Corán ha advertido de una grave pérdida en ambos mundos para quien adopte esta actitud. Capítulo 22 Al Hajj, versículo 11:

“Y entre el pueblo está aquel que adora a Allah al límite. Si el bien le conmueve, éste le tranquiliza; pero si lo azota la prueba, se vuelve rostro [a la incredulidad]. Ha perdido [este] mundo y el Más Allá. Ésa es la pérdida manifiesta”.

En cambio, los musulmanes deberían aprender a ser pacientes y contentos con lo que poseen, ya que esto es la verdadera riqueza según un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2420. En realidad, la persona llena de deseos es necesitada, es decir, pobre, incluso si posee mucho. poder. Mientras que la persona satisfecha no es codiciosa, es decir necesitada, y esto la hace rica, aunque posea poco de este mundo. Un musulmán debe saber que Allah, Todopoderoso, concede a las personas lo que es mejor para ellas y no según sus deseos, ya que esto, en la mayoría de los casos, conduciría a su destrucción. Capítulo 42 Ash Shuraa, versículo 27:

“Y si Allah hubiera extendido [excesivamente] provisión para Sus siervos, habrían cometido tiranía en toda la tierra. Pero Él [lo] envía en la cantidad que Él quiere. De hecho, Él es, entre Sus siervos, el Consciente y el que Ve”.

El mundo material - 11

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6439, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que si una persona poseyera un valle de oro, desearía otro y nada llenaría su estómago excepto el polvo. Pero Allah, Altísimo, perdona a quienes se arrepienten ante Él.

Este Hadiz advierte contra la posesión de demasiados deseos mundanos. El problema con ellos, aunque sean lícitos, es que cumplir un deseo sólo lleva a más. Una puerta conduce a otras diez. Y esto nunca termina a menos que uno se arrepienta de este comportamiento o cuando muera y el polvo de su tumba finalmente llene su estómago. Los deseos mundanos lícitos también pueden conducir a deseos ilícitos, ya que muchas personas que terminaron en lo ilícito comenzaron por entregarse a deseos lícitos. Cuanto más deseos tiene una persona, más necesitada se vuelve, que es otro nombre para ser pobre. Esta pobreza nunca termina, independientemente de cuánto se obtenga o de cuántos deseos se cumplan. Es por eso que se ha dicho que las necesidades esenciales de un pobre se satisfacen, ya que Allah, el Altísimo, lo garantiza, pero los deseos de los reyes quedan sin satisfacer. En cambio, un musulmán debería esforzarse en este mundo para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes sin excesos, despilfarros o extravagancias. Y deben minimizar sus deseos mundanos para evitar esta pobreza real y, en cambio, buscar paz y consuelo en el Controlador de los corazones y las emociones, es decir, Allah, el Altísimo, a través de Su sincera obediencia, que implica usar las bendiciones que uno ha recibido en maneras que le agradan. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

No hace falta ser un erudito para concluir que aquellos que están obsesionados con satisfacer sus deseos lícitos o ilícitos, haciendo un mal uso de las bendiciones que se les han concedido, nunca encuentran la paz, independientemente de cuántas posesiones mundanas posean. De hecho, quienes se comportan de esta manera son los que están más alejados de la tranquilidad y los más cercanos a la ansiedad, el estrés y la depresión y son los más adictos a las drogas y al alcohol. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil]..."

El mundo material - 12

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4108, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el mundo material, comparado con el más allá, es como una gota de agua comparada con un océano.

En realidad, este símil fue dado para que la gente entienda cuán pequeño es el mundo material en comparación con el más allá. Pero en realidad no se pueden comparar, ya que el mundo material es temporal mientras que el más allá es eterno. Es decir, lo limitado no se puede comparar con lo ilimitado. El mundo material se puede dividir en cuatro categorías: fama, fortuna, autoridad y la vida social de uno, como su familia y amigos. No importa qué bendición mundana uno obtenga que caiga dentro de estos grupos, siempre será imperfecta, transitoria y la muerte privará a la persona de la bendición. Por otra parte, las bendiciones en el más allá son duraderas y perfectas. En este sentido, el mundo material no es más que una gota en comparación con un océano infinito.

Además, no se garantiza que una persona experimente una larga vida en este mundo, ya que se desconoce el momento de la muerte. Considerando que todos tienen la garantía de experimentar la muerte y alcanzar el más allá. Por lo tanto, es una tontería priorizar la lucha por un día, como la jubilación, que tal vez nunca alcancen, sobre la lucha por el más allá, que tienen garantizado alcanzar.

Esto no significa que uno deba abandonar el mundo, ya que es un puente que debe cruzarse para llegar al más allá de forma segura. En cambio, un musulmán debe tomar de este mundo material lo suficiente para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes de acuerdo con las enseñanzas del Islam, sin desperdicio, exceso o extravagancia. Y luego dedicar el resto de sus esfuerzos a prepararse para el más allá eterno cumpliendo los mandatos de Allah, el Exaltado, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). . Esto garantizará que uno use las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo. Esto asegurará que obtengan tranquilidad y éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Una persona inteligente no priorizará una gota de agua sobre un océano infinito y un musulmán inteligente no priorizará el mundo material temporal sobre el más allá eterno.

El mundo material - 13

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4118, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que la sencillez es parte de la fe.

El Islam no enseña a los musulmanes a renunciar a todas sus riquezas y deseos legítimos, sino que les enseña a adoptar un estilo de vida sencillo en todos los aspectos de su vida, como la comida, el vestido, la vivienda y los negocios, de modo que les proporcione tiempo libre para prepararse adecuadamente para el más allá. Esto implica cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esta vida sencilla incluye esforzarse en este mundo para satisfacer las necesidades propias y las de quienes dependen de ellos sin excesos, despilfarros ni extravagancias. Cuanto más nos concentramos en una vida sencilla, más fácil resulta utilizar las bendiciones que nos han concedido de maneras que agraden a Allah, Todopoderoso. Esto conduce a la paz y al éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Además, un musulmán debe comprender que cuanto más simple lleve una vida, menos se estresará por las cosas mundanas y, por lo tanto, más podrá luchar por el más allá, obteniendo así paz mental, física y espiritual. Pero cuanto más complicada es la vida de una persona, más se estresará, encontrará dificultades y se esforzará menos por el más allá, ya que sus preocupaciones por las cosas mundanas parecerán nunca terminar. Esta actitud les impedirá obtener la tranquilidad de espíritu, cuerpo y alma.

La simplicidad conduce a una vida tranquila en este mundo y a una contabilidad sencilla en el Día del Juicio. Mientras que una vida complicada e indulgente sólo conducirá a una vida estresante y a una contabilidad severa y difícil en el Día del Juicio. Cuanto más estricta sea la contabilidad, más castigados serán. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 103.

El mundo material - 14

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6501, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que las cosas mundanas que ascienden en estatus social eventualmente serán rebajadas por Allah, el Exaltado.

Esto no significa que los musulmanes deban evitar el mundo material y tratar de lograr el éxito en él. Los musulmanes deben esforzarse por obtener una educación mundana y una ocupación legal, ya que les ayuda a evitar la riqueza ilícita y es necesaria para cumplir con sus responsabilidades, como satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes. Un ejemplo que describe este deber está registrado en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 2928.

El hadiz principal significa que uno no debe hacer del éxito mundano su prioridad número uno y, en cambio, dedicar la mayor parte de sus esfuerzos a prepararse para el más allá. Esto implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, Altísimo. No importa cuánto éxito mundano uno obtenga, eventualmente se desvanecerá. Este desvanecimiento ocurrirá cuando uno esté vivo o su éxito se separará cuando fallezca. Esto se indica en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2379. Innumerables personas han construido imperios y logrado éxito mundano, pero todos ellos se desvanecieron. ¿Cuántas personas han tenido sus nombres pegados en rascacielos hasta ahora, después de un corto tiempo sus nombres fueron eliminados y olvidados?

Este Hadiz no significa que una persona no tendrá éxito después de enfrentar problemas. Los musulmanes deben esforzarse por lograr el éxito en el mundo y no darse por vencidos cuando enfrentan reveses. La clave es priorizar el éxito del más allá sobre el mundo, utilizando las bendiciones y el éxito del mundo material para lograr el éxito en el más allá. Uno puede lograr esto esforzándose por alcanzar el éxito mundano legítimo; cumplir con sus responsabilidades y deberes hacia Allah, el Exaltado y las personas, evitando el despilfarro y la extravagancia. Y deberían utilizar su éxito mundano para ayudarlos en el más allá, como por ejemplo donando su exceso de riqueza. Si su éxito mundano es fama o político, entonces deben usar su influencia para beneficiar a otros, ya que esto les ayudará en el más allá. Así es como uno utiliza su éxito mundano para beneficiar su más allá.

Es importante señalar que aquel que sólo pretende beneficiarse en este mundo no obtendrá beneficios en el más allá. Pero aquel que aspira a beneficiarse en el más allá, utilizando las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Todopoderoso, obtendrá beneficios en ambos mundos en forma de paz y éxito. Ésta es la única manera de garantizar que sigan beneficiándose de su éxito mundano antes y después de que éste se desvanezca inevitablemente. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le

daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

El mundo material - 15

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2347, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que su verdadero amigo es aquel que posee las siguientes características.

La primera característica es que se esfuerzan y obtienen sólo lo que necesitan para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes, evitando el exceso, el despilfarro y la extravagancia. Uno puede adoptar esta actitud cuando se esfuerza por utilizar las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo. Esto ha sido descrito en el Sagrado Corán y en las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

La siguiente característica mencionada en el Hadiz principal es que evitan obtener cualquier tipo de fama u honor social. Según un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2376, este deseo es más destructivo para la fe de un musulmán que la destrucción que dos lobos hambrientos causarían a un rebaño de ovejas. Podría decirse que el anhelo de fama y estatus de una persona es más destructivo para su fe que su anhelo de riqueza. Una persona incluso gastará su amada riqueza para obtener fama y prestigio.

Es raro que alguien obtenga estatus y fama y aun así se mantenga firme en el camino correcto, en el que prioriza prepararse para el más allá antes que disfrutar del mundo material. De hecho, un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6723, advierte que una persona que busca estatus en la sociedad, como liderazgo, tendrá que ocuparse de ello por sí misma, pero quien lo reciba sin pedirlo será ayudado por Allah. , el Exaltado, en permanecer obediente a Él. Otro hadiz encontrado en Sahih Bukhari, el número 7148, advierte que las personas estarán ansiosas por obtener estatus y autoridad, pero se arrepentirán mucho en el Día del Juicio.

Este es un anhelo peligroso ya que obliga a uno a esforzarse intensamente para obtenerlo y luego esforzarse más para aferrarse a él incluso si lo alienta a cometer opresión y otros pecados.

El peor tipo de anhelo de estatus es cuando uno lo obtiene a través de la religión. Un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2654, advierte que esta persona irá al infierno.

Buscar reputación también hace que uno actúe para complacer a la gente en lugar de actuar para complacer a Allah, el Altísimo. A esta persona se le dirá que obtenga la recompensa por sus actos en el Día del Juicio de las personas por las que actuó, lo cual no será posible. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154.

Buscar reputación también hace que uno adopte características negativas, como tener dos caras, para complacer a todos. Esto lleva a muchos pecados y esta persona finalmente será deshonrada públicamente por Allah, el Altísimo. Las mismas personas a las que pretendían complacer los criticarán y odiarán, incluso si se lo ocultan.

Lo último que se menciona en el Hadiz principal es que su muerte llega rápidamente, sus dolientes son pocos y la herencia que dejan es pequeña.

Su muerte llega repentinamente para que sean llevados a la misericordia de Allah, Altísimo, rápidamente y para protegerlos de las dificultades de una muerte lenta y prolongada.

Sus dolientes son pocos, ya que evitaban buscar honor social y preferían permanecer en el anonimato, pues temían mostrar sus buenas obras a los demás. Pero los pocos dolientes que tienen son mucho mejores que los muchos que tienen los ricos y famosos. Sus pocos dolientes son sinceros en su tristeza y genuinamente suplican a Allah, el Exaltado, por su perdón, mientras que los muchos dolientes de los ricos y famosos no se comportan de esta manera.

La herencia que dejan atrás es pequeña, ya que dirigieron la gran mayoría de sus bendiciones hacia el más allá, usándolas de maneras que agradan a Allah, Altísimo. Entendieron que cualquier cosa que dejaran atrás caería

en manos de otros que disfrutarían de las bendiciones mientras que ellos, los difuntos, serían responsables de obtenerlas. Es por eso que un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2379, advierte que la familia y la riqueza de una persona la abandonan en su tumba y sólo sus obras la acompañan en su tumba solitaria. Por lo tanto, se concentran en obtener obras justas usando sus bendiciones correctamente y evitan hacer un mal uso de ellas y cometer pecados. Aunque dejan poco como herencia, de hecho se llevan mucho consigo al más allá para poder mantenerse en el momento de necesidad. Capítulo 59 Al Hashr, versículo 18:

“Oh vosotros que habéis creído, temed a Allah. Y que cada alma mire lo que ha preparado para mañana...”

Finalmente, es posible que no dejen muchas cosas mundanas atrás, como riquezas y propiedades, pero sí dejan un enorme legado de bondad, como caridad continua y conocimiento útil, que continúa beneficiándolos incluso después de su muerte. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1376.

Para concluir, aquellos que afirman amar al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) deben respaldar esta afirmación verbal con acciones. Las afirmaciones sin acciones tienen poco valor tanto en asuntos mundanos como religiosos. Una de estas pruebas es adoptar estas características que conducen a su amistad. Aquel que se haga amigo del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) tendrá su compañía en el más allá. Capítulo 4 An Nisa, versículo 69:

"Y quienes obedezcan a Allah y al Mensajero, estarán con aquellos a quienes Allah ha concedido el favor de los profetas, los firmes afirmadores de la verdad, los mártires y los justos. Y aquellos son excelentes como compañeros".

El mundo material - 16

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6514, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que dos cosas abandonan a un difunto en su tumba y sólo una permanece con él. Las dos cosas que los abandonan son su familia y su riqueza y lo único que les queda son sus obras.

A lo largo de la historia la gente siempre ha concentrado la mayor parte de sus esfuerzos en obtener riqueza y una familia feliz. Aunque el Islam no prohíbe estas cosas, ya que pueden ser necesarias para cumplir con las responsabilidades y deberes de uno. El Islam sólo desalienta a los musulmanes de luchar por estas cosas más allá de sus necesidades y en los casos en que estas cosas impiden que uno use las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, el Exaltado.

Uno debe esforzarse por obtener la riqueza necesaria para cumplir con sus responsabilidades, de acuerdo con las enseñanzas del Islam, y obtener una familia que lo aliente a prepararse para el más allá. Ambas se consideran buenas acciones cuando se utilizan de esa manera. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6373. Este es el signo de una persona inteligente que da prioridad a aquello que lo soportará y lo apoyará en su momento de necesidad, es decir, las obras rectas. Por otro lado, aquellos que permiten que su riqueza y sus familiares les impidan usar las bendiciones que se les han concedido de manera que

agrade a Allah, Todopoderoso, son descritos como perdedores en el Sagrado Corán. Capítulo 63 Al Munafiqun, versículo 9:

“Oh vosotros que habéis creído, no dejéis que vuestra riqueza y vuestros hijos os desvíen del recuerdo de Allah. Y quienquiera que haga eso, esos son los perdedores”.

Algunos pueden creer incorrectamente que están cerca de Allah, el Altísimo, ya que Él les ha otorgado una gran riqueza y familia. Pero Allah, Altísimo, aclara su confusión declarando que los más queridos y más cercanos a Él son aquellos que creen y realizan obras de bien. Capítulo 34 Saba, verso 37:

“Y no son vuestras riquezas ni vuestros hijos lo que os acerca a Nosotros en posición, sino [siendo] alguien que ha creído y hecho justicia...”

En otro lugar del Sagrado Corán, Allah, el Altísimo, advierte a la humanidad que sus riquezas y sus parientes no les beneficiarán en el más allá a menos que lleguen al más allá con un corazón sano. Capítulo 26 Ash Shu'ara, versículos 88-89:

“El día en que no beneficiarán a [nadie] la riqueza ni los hijos. Pero sólo aquel que viene a Allah con un corazón sano.”

La definición de corazón sano es larga, pero en pocas palabras, uno no puede obtenerla hasta que cumpla sinceramente los mandatos de Allah, el Exaltado, se abstenga de Sus prohibiciones y enfrente el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y la paz. bendiciones sean con él. Esto asegurará que adopten características positivas y eliminen las características negativas. Quien posee buen carácter cumplirá con los derechos de Allah, el Altísimo, y del pueblo, utilizando las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, el Altísimo. Quien se comporta de esta manera posee un corazón y un cuerpo espiritual sanos.

Además, la riqueza de uno sólo puede beneficiarlos en el más allá si la envían por delante gastándola en proyectos de caridad en curso. Esto lo confirma el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1376. El mismo Hadiz informa a la humanidad que un niño justo que ore por el perdón de su padre fallecido también será aceptado. Desafortunadamente, hoy en día muchos niños están demasiado ocupados buscando su herencia como para suplicar por sus padres fallecidos. Es importante comprender que no es posible criar a un hijo recto que suplica por su padre fallecido si los padres no realizan ellos mismos obras de justicia durante sus vidas, es decir, predicar con el ejemplo. En segundo lugar, no es costumbre del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ni con sus Compañeros, que Allah esté complacido con todos ellos, abstenerse de realizar actos rectos y esperar que otros oren por ellos después de que abandonen este mundo. mundo. Uno debe esforzarse por

realizar obras de justicia mientras está vivo y luego esperar que otros oren por ellos después de su muerte.

Es importante entender que sólo la riqueza que uno envía al más allá los beneficiará. Esto implica gastar la riqueza de uno en formas que agraden a Allah, Altísimo, como gastar en el cumplimiento de las responsabilidades y deberes de uno, como la educación de sus hijos. Toda riqueza gastada en cosas vanas o pecaminosas se convertirá en una fuente de estrés para su propietario y bien puede conducir a su castigo en ambos mundos. Aquellos que por codicia retienen la caridad obligatoria han sido advertidos de terribles castigos. Por ejemplo, un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1403, advierte que una persona que cometa este grave pecado en el Día del Juicio se encontrará con una enorme serpiente venenosa que la envolverá y la morderá continuamente. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 180:

“Y aquellos que [con avidez] retienen lo que Allah les ha dado de Su generosidad, que no piensen jamás que es mejor para ellos. Más bien, es peor para ellos. Sus cuellos estarán rodeados por lo que retuvieron el Día de la Resurrección...”

Un hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 1658, advierte que en el Día del Juicio el oro y la plata que posee una persona serán calentados en las llamas del infierno y sus cuerpos serán marcados con ellos, si no donan lo obligatorio. caridad debida sobre ello.

Además, cualquier riqueza que deje el difunto se dejará a otros para que la disfruten, mientras que el difunto será responsable de recogerla. Es importante señalar que si una persona, a sabiendas, deja riqueza a alguien que no es apto para poseerla y, por lo tanto, hace un mal uso de ella, entonces el fallecido también puede ser considerado responsable de esto. Por el contrario, si uno deja riqueza a alguien que la gasta correctamente, entonces el difunto se arrepentirá mucho en el Día del Juicio cuando observe la gran recompensa otorgada a quien la gastó correctamente.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, dejó claro en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7420, que una persona sólo puede utilizar su riqueza de tres maneras. La primera es la riqueza que se gasta en su alimentación. La segunda es la riqueza gastada en sus ropas y la riqueza final es lo que gastaron en formas que agradan a Allah, Exaltado. El resto de la riqueza se deja para que otras personas la disfruten, mientras que el difunto es responsable de recogerla.

Acaparar y gastar riquezas incorrectamente inspira a uno a amar el mundo material y desagradar el más allá, del mismo modo que no le gusta dejar atrás su amada riqueza, lo que ocurrirá cuando muera. Quien no le guste el más allá no se preparará adecuadamente para ello. Es decir, no utilizarán las bendiciones que se les han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo.

Además, si uno desea adoptar la verdadera piedad, debe estar dispuesto a gastar sus riquezas por la causa de Allah, Todopoderoso. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 92:

“Nunca obtendrás la buena [recompensa] hasta que gastes [en el camino de Allah] de aquello que amas...”

En realidad, la riqueza es una extraña compañera ya que sólo beneficia a alguien cuando la abandona, es decir, cuando se gasta de la manera correcta.

Una persona sería etiquetada de tonta si realizara un viaje largo sin provisiones. Del mismo modo, aquel que no envía sus riquezas en forma de provisiones para su largo viaje al más allá también es un tonto.

No hay duda de que uno de los mayores dolores que siente una persona en el momento de la muerte es cuando se da cuenta de que está dejando atrás la riqueza que tanto le costó ganar y viajando hacia el más allá con las manos vacías. Un musulmán debería evitar este resultado a toda costa.

Realizar obras de justicia es la única forma en que uno se prepara para la tumba, ya que allí no se encontrarán otras cosas reconfortantes. De hecho,

es el medio para preparar el hogar eterno en el más allá. Por lo tanto, esta preparación debe tener prioridad sobre la preparación para el mundo material temporal.

Una persona sería etiquetada como tonta si tuviera dos hogares y dedicara la mayor parte de sus esfuerzos a embellecer el hogar en el que pasará menos tiempo. De manera similar, si un musulmán dedica más tiempo y esfuerzo a embellecer su hogar temporal en este mundo el hogar eterno del más allá, ellos también son simplemente tontos. Esta es la actitud de algunos, aunque admiten y creen que su estancia en este mundo es corta y de duración desconocida, mientras que su estancia en el más allá será eterna.

Esta actitud indica una falta de certeza de fe y, por lo tanto, es vital para cualquiera que comparta esta mentalidad buscar y actuar en base al conocimiento islámico para fortalecer su certeza de fe antes de llegar al más allá desprovisto de todo bien.

Quien se prepare para su tumba con sincera obediencia a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y afrontando el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), encontrará que sus buenas obras les brindan consuelo, mientras que los pecados que han acumulado solo empeorarán su estadía en la tumba oscura. Por lo tanto, un musulmán debe realizar buenas obras durante su fuerza y capacidad antes de que llegue su momento de debilidad. Cada musulmán debe reconocer la realidad indicada en el Hadiz principal y, por lo tanto, utilizar las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Todopoderoso, antes de que llegue un momento en el que se le niegue su

petición de que se le dé más tiempo para realizar obras de bien. Capítulo 63 Al Munafiqun, versículos 10-11:

“Y gastad [en el camino de Allah] de lo que os hemos proporcionado antes de que la muerte se acerque a uno de vosotros y diga: "Mi Señor, si tan solo me retrasaras por un breve período para dar caridad y ser de los justos". ". Pero Allah nunca retrasará a un alma cuando haya llegado su momento...”

Deben reflexionar ahora sobre sus obras para poder arrepentirse sinceramente de sus pecados y esforzarse más por realizar obras justas antes de que llegue el día en que reflexionar no les beneficie. Capítulo 89 Al Fajr, versículo 23:

“Y puesto [a la vista], ese Día, es el Infierno; ese Día, el hombre lo recordará, pero ¿cómo [es decir, de qué le servirá] el recuerdo?”

Que cada uno reflexione sobre aquellos que fallecieron antes que ellos y su incapacidad para realizar más obras de justicia para consolarlos en su momento de necesidad. Date prisa antes de que llegue este momento y prepárate para lo inevitable. Capítulo 15 Al Hijr, versículo 99:

“Y adora a tu Señor hasta que te llegue la certeza [es decir, la muerte]”.

El mundo material - 17

En un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2376, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que el anhelo de riqueza y estatus es más destructivo para la fe que la destrucción causada por dos lobos hambrientos que son liberados. un rebaño de ovejas.

Esto muestra que difícilmente la fe de un musulmán permanece segura si anhela riqueza y fama en este mundo, del mismo modo que casi ninguna oveja se salvará de dos lobos hambrientos. De modo que esta gran similitud contiene una severa advertencia contra el mal de anhelar un exceso de riqueza y estatus social en el mundo.

El primer tipo de anhelo de riqueza se produce cuando uno tiene un amor extremo por la riqueza y se esfuerza sin fatiga por adquirirla por medios lícitos. Comportarse de esa manera no es señal de una persona sabia, ya que un musulmán debe creer firmemente que su provisión está garantizada para él y que esta asignación nunca puede cambiar. De hecho, la provisión de la creación fue asignada más de cincuenta mil años antes de la creación de los Cielos y la Tierra. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6748. Esta persona sin duda descuidará sus deberes y responsabilidades porque está demasiado preocupada por obtener riqueza. Un cuerpo que está demasiado ocupado adquiriendo riquezas nunca se preparará adecuadamente para el más allá, lo que implica utilizar las bendiciones que se le han concedido de manera

que agrade a Allah, Todopoderoso. De hecho, esta persona dedicará tanto esfuerzo a adquirir más riqueza que tal vez ni siquiera tenga la oportunidad de disfrutarla. En cambio, dejarán este mundo y lo dejarán atrás para que otras personas lo disfruten, aunque tendrán que rendir cuentas por ello. Esta persona puede adquirir riqueza legalmente, pero aun así no encontrará la tranquilidad, ya que no importa cuánto obtenga, sólo deseará más. Esta persona es necesitada y por lo tanto, un verdadero pobre incluso si posee mucha riqueza. Como luchar por obtener más riqueza implica abrir más puertas y preocupaciones mundanas, cuanto más se esfuercen por aumentar su riqueza, menos tranquilidad mental y corporal obtendrán. Y cuanto más mal utilicen las bendiciones que se les han concedido en la búsqueda de su fortuna. Sólo quien se olvida de Allah, el Altísimo, hace mal uso de las bendiciones que Él le ha concedido. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

El único anhelo que es beneficioso es el anhelo de acumular verdadera riqueza, es decir, obras rectas, a fin de prepararse para el día del regreso.

El segundo tipo de ansia de riqueza es similar al primero, pero además este tipo de persona adquiere riqueza por medios ilícitos y no cumple con los derechos de las personas, como la caridad obligatoria. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha advertido contra esto en muchos hadices. Por ejemplo, en un Hadiz encontrado en Sahih

Muslim, número 6576, advirtió que esta actitud destruyó a las naciones del pasado, ya que hicieron legales las cosas ilegales, negaron los derechos de otros y mataron a otros en aras del exceso de riqueza. Esta persona se esfuerza por conseguir riquezas a las que no tiene derecho, lo que le lleva a innumerables pecados graves. Cuando uno adopta esta actitud se vuelve intensamente codicioso. Como advirtió el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1961, la persona codiciosa está lejos de Allah, el Exaltado, lejos del Paraíso, lejos de la gente y cerca del Infierno. De hecho, un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 3114, advierte que la avaricia extrema y la fe verdadera nunca se combinarán en el corazón de un verdadero musulmán.

Si un musulmán adopta este tipo de anhelo, entonces el peligro extremo que conlleva es claro incluso para un musulmán sin educación. Destruirá su fe hasta que no quede nada excepto un poco. Tal como advierte el hadiz principal en discusión, esta destrucción de la fe es más severa que la destrucción causada por dos lobos hambrientos que se sueltan sobre un rebaño de ovejas. Este musulmán corre el riesgo de perder la poca fe que posee en el momento de su muerte, que es la mayor pérdida.

Podría decirse que el anhelo de fama y estatus de una persona es más destructivo para su fe que el anhelo de riqueza excesiva. Una persona a menudo gastará su amada riqueza para obtener fama y estatus social.

Es raro que alguien obtenga estatus y fama y aun así se mantenga firme en el camino correcto mediante el cual prioriza el más allá sobre el mundo

material. De hecho, un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6723, advierte que una persona que busca estatus en la sociedad, como liderazgo, tendrá que ocuparse de ello por sí misma, pero si alguien lo recibe sin pedirlo, será ayudado por Allah, Altísimo, en permanecer obediente a Él. Esta es la razón por la que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, no designaba a una persona que solicitaba ser designada para un puesto de autoridad o incluso mostraba deseo de ello. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6923. Otro Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 7148, advierte que la gente estará ansiosa por obtener estatus y autoridad, pero será un gran arrepentimiento para ellos en el Día del Juicio. Este es un anhelo peligroso ya que obliga a uno a esforzarse intensamente para obtenerlo y luego esforzarse más para aferrarse a él, incluso si lo alienta a cometer opresión y otros pecados.

El peor tipo de anhelo de estatus es cuando uno lo obtiene a través de la religión. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2654, que esta persona irá al infierno.

Por lo tanto, es más seguro para un musulmán evitar el anhelo de riqueza excesiva y un alto estatus social, ya que son dos cosas que pueden conducir a la destrucción de su fe al distraerlo de prepararse adecuadamente para el más allá, lo que implica usar las bendiciones que uno tiene. han sido concedidos en formas que agradan a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

El mundo material - 18

Tuve un pensamiento que quería compartir. Algunos musulmanes a menudo afirman que la fe y el mundo material deben caminar de la mano sin que una persona sea extrema en ninguno de los dos. Es extraño cómo la mayoría de aquellos que afirman esto y usan esta afirmación como una manera de disfrutar de los lujos y placeres legales de este mundo no la entienden ni se adhieren realmente a ella. Esta afirmación es cierta, pero se aplica a aquellos asuntos mundanos y religiosos que agradan a Allah, Altísimo. Por ejemplo, hacer ejercicio ocasionalmente para mantener el cuerpo sano, que es una confianza que se le da a una persona. Esto no significa que uno pueda disfrutar en exceso de los placeres legales de este mundo mientras descuida seguir los pasos del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, adquiriendo y actuando según el conocimiento islámico, incluso si cumple con los deberes obligatorios estándar. Ya que adquirir conocimiento en sí mismo es un deber de todos los musulmanes según un Hadith encontrado en Sunan Ibn Majah , número 224.

Además, caminar de la mano sugeriría que se dedica igual atención, esfuerzo y tiempo a cada cosa. ¿Cuántos musulmanes pueden decir honestamente que dedican igual esfuerzo, energía y tiempo al mundo material y a prepararse para el más allá? Si no lo hacen, y la mayoría no lo hace, ¿cómo están cumpliendo exactamente esta afirmación?

Un musulmán no debe engañarse a sí mismo ya que su tiempo en la Tierra es limitado y no se le dará una segunda oportunidad una vez que la abandone. Por lo tanto, deben esforzarse honestamente por cumplir esta declaración dedicando al menos el mismo tiempo, esfuerzo y energía tanto al mundo material como a prepararse para el más allá. Es importante señalar que algunos argumentarían que no es prudente tratar por igual una morada temporal y una morada eterna.

El mundo material - 19

Tuve un pensamiento que quería compartir. Estaba reflexionando sobre la importancia de mantener una vida equilibrada mediante la cual un musulmán satisfaga sus necesidades y responsabilidades en este mundo, se prepare adecuadamente para el más allá y ocasionalmente disfrute de placeres lícitos. Aunque este es el mejor enfoque, es muy difícil de cumplir, al igual que caminar sobre una cuerda floja en la que una persona puede caer fácilmente en cualquiera de los dos extremos. Un lado es cuando uno está demasiado concentrado en el mundo material, lo que le impide esforzarse por prepararse correctamente para el más allá. El otro lado es donde uno se esfuerza mucho en prepararse para el más allá, pero lucha e incluso no cumple con sus deberes mundanos. Pero es importante señalar que, aunque lo mejor es un equilibrio perfecto, es mucho mejor inclinarse hacia el más allá que hacia este mundo material. Quien favorece el más allá puede encontrar este mundo difícil, pero es más probable que logre el éxito eterno en el más allá. En cambio, quien más se inclina hacia el mundo puede encontrar éxito en él pero es más probable que fracase en el más allá. En otras palabras, inclinarse hacia el más allá es la opción más segura en comparación con inclinarse hacia el mundo material. Entonces, si un musulmán lucha por encontrar el equilibrio perfecto, lo que hace la gran mayoría, debe ser amable consigo mismo e inclinarse más hacia el más allá para poder obtener el éxito eterno en lugar del éxito mundano temporal. Capítulo 87 Al A'la, versículos 16-17:

“Pero preferís la vida mundana, mientras que la otra vida es mejor y más duradera”.

El mundo material - 20

Tuve un pensamiento que quería compartir. Es parte del comportamiento normal temer perder las posesiones. De hecho, en términos generales, cuanto más posee uno, más temerá perderlo y cuanto menos posea, menos temerá. Esto es como la persona que sale en medio de la noche mientras posee muchas cosas valiosas, como un teléfono y una tableta caros. Esta persona evidentemente tendrá más miedo a perder sus pertenencias que aquella que sale de su casa en mitad de la noche sin llevar nada de valor. Por lo tanto, los musulmanes deben comprender la realidad de esto con respecto a este mundo temporal y al más allá eterno. El que posee muchas cosas mundanas que no le beneficiarán en el más allá, como el exceso de riqueza que ha acumulado, siempre temerá dejar este mundo a través de la muerte y los problemas de este mundo más que el que posee cosas menos mundanas. Este miedo elimina el objetivo mismo de estas posesiones, que es lograr la paz mental y física. De hecho, lograr la paz mental y corporal es la razón misma por la que la gente se esfuerza en este mundo material. Pero para eliminar este miedo un musulmán no necesita quedarse físicamente con las manos vacías. Sólo necesitan desprenderse espiritualmente de sus posesiones. Esto se logra cuando uno sólo toma de este mundo material para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes y luego dedica el resto de sus bendiciones mundanas al más allá usándolas según lo prescrito por el Islam. Esto asegurará que realmente sean dueños de sus posesiones en lugar de que sus pertenencias las posean. Esto también eliminará el miedo a perder sus posesiones, ya que las han enviado al más allá para su custodia. Esto les permitirá alcanzar la paz mental y corporal en este mundo y en el próximo.

El mundo material - 21

Tuve un pensamiento que quería compartir. Según un incidente registrado en el número 510 del Imam Asfahani, Hilyat Al Awliya, el gran Compañero Abu Darda, que Allah esté complacido con él, se negó a dar la mano de su hija en matrimonio a una persona rica y poderosa. Le advirtió que sólo hacía esto porque temía que su hija se perdiera en los excesos y lujos de este mundo, lo que sin duda dañaría su fe.

Es extraño cómo la mayoría de los musulmanes han adoptado la mentalidad opuesta a esta. Y a menudo buscan personas ricas e influyentes para establecer vínculos. A menudo están menos preocupados por la fuerza de su fe y por lo tanto no logran conectarse con las familias por esta razón, que ha sido específicamente aconsejada en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 3635. Aun así, una familia no debe casarse con una familia que no pueden mantener financieramente a su familiar, pero al mismo tiempo no deben establecer la riqueza y el estatus social como su único punto de referencia para encontrar un cónyuge adecuado para su familiar.

Este incidente muestra la importancia de buscar siempre el bien para los demás considerando la fe en todas las situaciones y circunstancias. Es decir, uno sólo debe meterse en situaciones en las que crea firmemente que su fe se fortalecerá a través de ello o al menos no se dañará a causa de ello. Si sospechan que esto puede ocurrir, deben evitarlo a toda costa, ya que todas las cosas del mundo van y vienen, pero la fuerza de la fe es

lo que definirá su destino final y permanente en el más allá, por lo tanto, siempre debe protegerse.

El mundo material - 22

Tuve un pensamiento que quería compartir. Es importante entender que Allah, Todopoderoso, sólo ha dado un corazón a cada persona. Por lo tanto, dos cosas opuestas no pueden contenerse al mismo tiempo, así como el fuego y el hielo no pueden juntarse en un solo recipiente. Esto es similar a cómo un viajero que se dirige al este inevitablemente se alejará más del oeste. De manera similar, el más allá y el mundo material son dos opuestos. Por tanto, no pueden estar contenidos al mismo tiempo en el corazón de una sola persona. Cuanto más uno ama y prácticamente se esfuerza por alcanzar los excesos del mundo material, menos amará y prácticamente se esforzará por alcanzar el más allá. Esta es una realidad inevitable. Un musulmán no debería engañarse creyendo que esto es posible. Los dos nunca podrán unirse en un solo corazón. Uno siempre superará al otro. Incluso si uno cree que puede entregarse a los excesos legales de este mundo material, debe darse cuenta de que, en primer lugar, esto lo distraerá de prepararse para el más allá. En segundo lugar, hará que estén mucho más cerca de lo ilícito, ya que permitirse cosas lícitas suele ser el primer paso hacia lo ilícito. Quien evite esta mentalidad protegerá su fe y su honor. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1205. Capítulo 87 Al A'la, versículos 16-17:

“Pero tú prefieres la vida mundana. Mientras que el Más Allá es mejor y más duradero”.

El mundo material - 23

Tuve un pensamiento que quería compartir. Si una persona tuviera que cruzar un país y se le presentaran diferentes caminos para elegir, como un camino a través de una jungla peligrosa, una montaña o una cueva subterránea, una persona inteligente ciertamente elegiría el camino más simple y fácil. Esto les permitiría llegar a su destino de forma segura y al mismo tiempo lograr tranquilidad física y mental. Sólo un tonto elegiría un camino difícil y peligroso, agobiándose innecesariamente.

En realidad, cada persona está en un viaje por este mundo y su destino es el más allá. Por lo tanto, un musulmán inteligente debe elegir el camino a través de este mundo que sea fácil y directo para llegar al más allá con seguridad. Este camino consiste en cumplir los mandatos de Allah, Todopoderoso, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, y sólo tomar de este mundo material para cumplir sus necesidades y las de sus dependientes sin despilfarro, exceso o extravagancia. Esto les permitiría llegar al más allá de forma segura mientras obtienen tranquilidad mental y física. Pero cuanto más uno se entrega a los excesos de este mundo material y se dedica innecesariamente a las personas y sus deseos, más difícil se vuelve su viaje. Esta actitud sólo les privará de la paz mental y física y reducirá las posibilidades de que lleguen sanos y salvos al más allá.

Para concluir, los musulmanes deben comprender que la vida es un viaje, por lo que deben ser amables consigo mismos y elegir el camino sencillo y fácil para llegar al más allá de forma segura y obtener así paz mental y física en ambos mundos.

El mundo material - 24

Tuve un pensamiento que quería compartir. Es obvio que la envidia ha afectado a muchos musulmanes. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que esto ocurriría en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2510. Conduce a muchas otras características y problemas negativos. Por ejemplo, impide a los musulmanes cumplir con el importante deber de apoyar el bien independientemente de quién lo haga, ya que la persona celosa no desea ayudar a los demás porque cree que el rango de la otra persona en la sociedad aumentará más allá del suyo.

Un musulmán debe tomar medidas para eliminar los celos de su carácter. Una cosa que puede ayudar a lograr este objetivo es contentarse con lo que posee una persona. Allah, Altísimo, no da a las personas lo que desean, ya que esto podría conducir a su destrucción. En cambio, da lo que es mejor para la fe de cada persona. Comprender esto puede eliminar los celos por lo que poseen los demás. ¿Cuántos musulmanes obtuvieron riquezas que destruyeron su fe? ¿Y cuántos musulmanes serán perdonados el Día del Juicio por las pruebas que soportaron pacientemente? Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

La otra cosa que debemos entender es que, como este mundo material es limitado, es fácil sentir celos de las cosas que hay en él. Pero si un musulmán aspira al más allá y lo prioriza sobre el exceso de este mundo material, le quitaría los celos. Esto se debe a que las bendiciones del más allá son ilimitadas, por lo tanto, no hay necesidad de estar celosos ya que hay muchas bendiciones para todos, de hecho, nunca terminarán. Pero cuanto más uno aspira y desea las cosas limitadas que se encuentran en el mundo, más celosos se vuelven.

El mundo material - 25

Tuve un pensamiento que quería compartir. Estaba reflexionando sobre el mundo material y la cantidad de esfuerzo que la mayoría de la gente le dedica en comparación con el esfuerzo dedicado a la propia religión. Si uno observa el mundo material, como la industria cinematográfica, encontrará que las personas involucradas dedican una gran cantidad de esfuerzo para lograr el éxito. Por ejemplo, la gente no sólo dedica incontables horas y millones de libras a hacer una película, sino que una vez terminada dedica más esfuerzo y dinero a publicitarla. Las celebridades viajan por todo el mundo para asistir a una reunión o entrevista que dura menos de una hora y solo para promocionar su trabajo.

Desafortunadamente, es bastante obvio que la mayoría de los musulmanes no dedican ni siquiera una fracción de este esfuerzo a sus asuntos religiosos, como fortalecer su propia fe o difundir el Islam. Las redes sociales están llenas de cosas mundanas a las que la gente ha dedicado mucho tiempo y dinero, lo cual es obvio para cualquiera que las observe. Mientras que el dinero y el esfuerzo dedicados a la educación islámica en las redes sociales es sólo una fracción de esto. El Islam no enseña a los musulmanes a abandonar completamente el mundo como se requiere para obtener la provisión legal. Pero si un musulmán evalúa honestamente su propia vida y sus actividades diarias, le resultará obvio que la mayor parte de su esfuerzo, riqueza y tiempo está dedicado al mundo material. Es muy raro observar a alguien que dedica la mayor parte de su tiempo al Islam y a prepararse para el más allá. Si la gente puede dedicar tanto esfuerzo y dinero a cosas mundanas, como hacer películas, aunque sean cosas temporales, los musulmanes deberían trabajar aún más duro para el más allá eterno. Estas personas mundanas dedican

mucho esfuerzo a sus proyectos mundanos y por tanto obtienen el éxito. Si los musulmanes desean un verdadero éxito en este mundo y en el próximo, ellos también deben dedicar tiempo y energía a prepararse para el más allá. Es simplemente una tontería creer que un musulmán puede obtener las bendiciones de este mundo y del próximo ejerciendo un esfuerzo mínimo o ningún esfuerzo en obediencia a Allah, el Altísimo, lo que implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar Sus prohibiciones. destino con paciencia. Si el éxito mundano no se puede lograr sin esfuerzo, ¿cómo puede un musulmán creer que obtendrá el éxito religioso sin esfuerzo? Capítulo 87 Al A'la, versículos 16-17:

“Pero tú prefieres la vida mundana. Mientras que el Más Allá es mejor y más duradero”.

El mundo material - 26

Tuve un pensamiento que quería compartir. Es importante a Entiendan que aunque la gente se esfuerza en este mundo material para alcanzar la paz mental, no es posible lograrla en este mundo ya que no ha sido colocada en el mundo material. Capítulo 13 Ar Ra'd, versículo 28:

"...Sin duda, por el recuerdo de Allah los corazones están asegurados."

Aunque este hecho elude a muchos, es bastante obvio que cuanto más uno se esfuerza en este mundo material, más puertas se abren al mundo material. Cumplir una tarea mundana conduce a otras diez. Entonces una persona pasa de una preocupación a otra sin un final a la vista hasta que abandone este mundo. La única manera de obtener algo de paz en este mundo es a través de la obediencia a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus mandamientos, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. Este musulmán recibirá tranquilidad de Allah, el Exaltado. Pero incluso entonces es importante comprender que la verdadera paz mental duradera sólo se encuentra en el más allá. Esto se debe a que no importa cuán buena sea la vida de alguien, incluso si llega a un punto en el que no tiene responsabilidades mundanas o religiosas, ya que las ha cumplido todas y no tiene otras cosas con las que lidiar incluso entonces, la realidad de la muerte, la tumba y El Día del Juicio les impedirá obtener una paz verdadera y duradera. Por lo tanto, un musulmán debe comprender esta realidad, ya que le ayuda a ser paciente al lidiar con la vida y lo que ella trae y lo alienta a esforzarse en prepararse para el más

allá para que puedan lograr una paz verdadera y duradera al obtener los jardines del refugio y un lugar de descanso eterno.

El mundo material - 27

Tuve un pensamiento que quería compartir. El Islam enseña a los musulmanes que cada bendición que poseen, como riqueza o hijos, debe estar contenida en sus manos, no en sus corazones. Una excelente manera de lograr esto es que cada bendición se use de acuerdo con los mandatos de Allah, el Altísimo, y no según el propio deseo. Por ejemplo, uno debe esforzarse por gastar su riqueza únicamente en cosas ordenadas y recomendadas por el Islam, como las necesidades propias y de sus dependientes, evitando al mismo tiempo el despilfarro, la extravagancia y el exceso. Esta actitud evitará que uno se apegue al significado de la bendición, asegurará que la bendición permanezca en sus manos en lugar de en su corazón. Este es un concepto importante para comprender y actuar, ya que evita que uno se apegue demasiado a la bendición. Como cada bendición mundana está destinada a desaparecer, esta actitud evitará que uno se vuelva demasiado triste, y se aflija y deprima cuando finalmente suceda. Mantener la bendición en la mano puede generar tristeza cuando finalmente se pierde, pero esta tristeza es aceptable en el Islam y no conduce a la impaciencia ni a los trastornos mentales, como la depresión, a los que conduce la tristeza severa, es decir, el dolor.

Además, esta actitud evita que uno haga un mal uso de la bendición que a menudo ocurre cuando está en el corazón en lugar de en las manos. Por ejemplo, acumular riquezas innecesariamente y acumular más con avidez. Este concepto ha sido indicado en el capítulo 57 de Al Hadid, versículo 23:

“ Para que no os desesperéis por lo que os ha escapado y no os regocijéis [con orgullo] por lo que Él os ha dado...”

Mantener las cosas en la mano en lugar de en el corazón asegurará que siempre recuerden que la bendición pertenece a Allah, el Exaltado, y no a ellos. Esto nuevamente previene la impaciencia cuando finalmente uno la pierde. Así se ha indicado en el capítulo 2 Al Baqarah, versículo 156:

“Quienes, cuando les sobreviene una desgracia, dicen: "De hecho, pertenecemos a Allah, y a Él ciertamente regresaremos".

Por lo tanto, un musulmán debe esforzarse por utilizar cada bendición de acuerdo con las enseñanzas del Islam, asegurándose de que permanezca en sus manos en lugar de en su corazón, que de hecho debería contener sólo el amor de Allah, el Exaltado.

El mundo material - 28

Tuve un pensamiento que quería compartir. Cuando la gente, independientemente de su fe, se va de vacaciones, sólo empaca lo que necesita y tal vez un poco más, pero trata de evitar empacar demasiado. Incluso limitan la cantidad de dinero que llevan consigo con respecto a su estancia en el extranjero. Cuando llegan, suelen alojarse en un hotel que suele tener lo necesario para vivir con algunos extras. Si creen que nunca volverán al mismo destino en el futuro, nunca comprarán una casa porque afirmarán que su estadía es corta y no regresarán. No consiguen trabajo durante sus vacaciones alegando que su estancia es corta y por tanto no necesitan ganar más dinero. No se casan ni tienen hijos alegando que el destino de vacaciones no es su tierra natal donde se casarían y tendrían hijos. En términos generales, esta es la actitud y la mentalidad de los turistas.

Es extraño cómo los musulmanes realmente creen que pronto partirán de este mundo, es decir, su estadía en el mundo es temporal, como si estuvieran de vacaciones, y creen que su estadía en el más allá será permanente, pero no se preparan adecuadamente para ello. Si realmente se dieran cuenta del poco tiempo que tienen, al igual que las vacaciones, no dedicarían demasiado esfuerzo a sus hogares y en cambio se contentarían con una casa sencilla, como el viajero que se contenta con un hotel sencillo. Entonces, en realidad, este mundo es como el destino de vacaciones del ejemplo, pero los musulmanes no lo tratan como tal. En cambio, dedican la mayor parte de sus esfuerzos a embellecer su mundo mientras descuidan el más allá eterno. A veces resulta difícil creer que algunos musulmanes realmente creen en el más allá permanente cuando

se observa la cantidad de esfuerzo que dedican al mundo temporal. Por lo tanto, los musulmanes deben esforzarse en prepararse para el más allá cumpliendo los mandamientos de Allah, el Altísimo, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia mientras se complacen en obtener y utilizar las necesidades de este mundo. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó a los musulmanes vivir en este mundo como viajeros en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 6416. No deberían tomar este mundo como un hogar permanente y en cambio tratarlo como un destino de vacaciones.

El mundo material - 29

Leí un artículo de noticias hace un tiempo, que quería discutir brevemente. Informó sobre la muerte repentina de una celebridad infantil. Es extraño que, aunque la gente cree que puede morir en cualquier momento, la gran mayoría se comporta como si fuera a vivir una vida larga. Algunos dedican sus esfuerzos a este mundo material hasta tal punto que, incluso si se les garantizara una larga vida, no podrían esforzarse más para obtener más de este mundo. Desafortunadamente, los musulmanes retrasan la preparación para el más allá creyendo que podrán hacerlo en el futuro. A menudo siguen retrasando esta preparación hasta que de repente se encuentran con la muerte sin estar preparados. Esta preparación implica utilizar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Es importante que los musulmanes comprendan que no importa cuánto tiempo vivan, la vida pasa en un instante. Por eso deben aprovechar cada oportunidad que tengan para prepararse para el más allá eterno. Esto no significa que deban abandonar el mundo por completo. Significa que deben priorizar la preparación para el más allá, tomando únicamente lo que necesitan del mundo material para cumplir con sus necesidades y responsabilidades de acuerdo con los mandatos de Allah, Todopoderoso. Esta actitud les permitirá disfrutar de los placeres legítimos de este mundo y prepararse adecuadamente también para el próximo. Un musulmán sólo falla en prepararse correctamente para el más allá debido a su búsqueda del exceso de este mundo material, no al esforzarse por satisfacer sus necesidades y responsabilidades, ya que esto es parte de la preparación para el más allá.

Un musulmán debe recordar el Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7424, que advierte que sólo los hechos de una persona la acompañarán en su tumba mientras su familia y su riqueza la abandonan en este momento crucial. Por lo tanto, un musulmán debe dar prioridad a aquello que le ayudará en su momento de necesidad.

Los musulmanes no deben retrasar la preparación para el más allá, de lo contrario, pueden encontrar la muerte repentinamente sin estar preparados, ya que la muerte no llega en una edad o momento determinado. Si no se preparan, no les quedará más que arrepentimientos en un momento en el que los arrepentimientos no les beneficiarán. Capítulo 89 Al Fajr, versículos 23-24:

"Y puesto [a la vista], ese Día, es el Infierno; ese Día, el hombre lo recordará, pero ¿cómo [es decir, de qué le servirá] el recuerdo? Él dirá: "Oh, desearía haber enviado [algo bueno] para mi vida".

El mundo material - 30

Leí un artículo de noticias hace un tiempo, que quería discutir brevemente. Informó sobre las tensiones de la vida y cómo afrontarlas sin verse afectado por trastornos mentales, como la depresión. Una cosa que puede ayudar a un musulmán a lograr esto es comprender que cada bendición mundana que posee es sólo un medio que debería ayudarlo a alcanzar el más allá de manera segura. No es un fin en sí mismo. Por ejemplo, la riqueza es un medio que uno debe utilizar para obedecer a Allah, el Altísimo, cumpliendo los mandatos de Allah, el Altísimo, satisfaciendo sus necesidades y las de sus dependientes. No es un fin ni una meta última en sí mismo.

Esto no sólo ayuda al musulmán a mantener su atención en el más allá, sino que también le ayuda cuando pierde las bendiciones mundanas. Cuando un musulmán trata cada bendición mundana, como un niño, como un medio para complacer a Allah, el Exaltado, y alcanzar el más allá de manera segura, entonces perderla no tendrá un impacto tan perjudicial para él. Pueden entristecerse, lo cual es una emoción aceptable, pero no se afligen, lo que conduce a la impaciencia y otros problemas mentales, como la depresión. Esto se debe a que creen firmemente que la bendición mundana que poseían era sólo un medio, por lo que perderla no causa una pérdida en el objetivo final, es decir, el Paraíso, cuya pérdida es desastrosa. Por lo tanto, seguir poseyendo y concentrándose en el objetivo final evitará que se entristezcan.

Además, comprenderán que, así como lo que perdieron era sólo un medio, creen firmemente que Allah, Altísimo, les proporcionará otros medios para alcanzar y cumplir su objetivo final. Esto también evitará que sufran el duelo. Mientras que, aquel que cree que su bendición mundana es la meta final en lugar de un medio, experimentará un dolor severo al perderla, ya que se ha perdido todo su propósito y objetivo. Este dolor provocará depresión y otros problemas mentales.

Para concluir, los musulmanes deben tratar cada bendición que poseen como un medio para alcanzar el más allá de manera segura, no como un fin en sí mismo. Esta actitud se demuestra en la práctica cuando usan las bendiciones que se les han concedido de manera que agrade a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Así es como se pueden poseer cosas sin ser poseído por ellas. Así podrán mantener las cosas mundanas en sus manos y no en sus corazones espirituales.

El mundo material - 31

Leí un artículo de noticias hace un tiempo, que quería discutir brevemente. Informó sobre cómo la gente se esfuerza por crear la vida perfecta. Al observar a la mayoría de las personas, resulta bastante obvio que se esfuerzan mucho por embellecer su mundo material. De hecho, muchos van más allá y se esfuerzan por moldear su vida para que sea perfecta y permanente. Por ejemplo, la gente gasta grandes cantidades de dinero en intentar construir la casa perfecta con la esperanza de que perdure. Las empresas ganan miles de millones con este deseo de las personas de ser perfectas y atemporales, como las empresas de cosmética. Algunas personas soportan operaciones dolorosas en un intento de desafiar el tiempo y alcanzar la perfección. Esto muestra que hay algo dentro del alma de una persona que desea perfección y permanencia. Pero lo extraño es que no importa cuántos recursos uno use y no importa cuánto esfuerzo le dediquen, estas dos cosas, a saber, la perfección y la permanencia, no se pueden obtener en este mundo. Este deseo interno fue colocado dentro de las personas para hacerlas luchar por la perfección y la permanencia en un lugar donde sí existen, es decir, el más allá.

Desafortunadamente, algunos malinterpretaron este deseo y lo extraviaron. Por lo tanto, los musulmanes no deben cometer este error, sino colocar este deseo en el lugar correcto esforzándose en la obediencia a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta (sa). Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Esto asegurará que utilicen las bendiciones que se les han

concedido de manera que agraden a Allah, Altísimo. Sólo así podrán cumplir este deseo y alcanzar la verdadera perfección y permanencia.

El mundo material - 32

Leí un artículo de noticias hace un tiempo, que quería discutir brevemente. Informó sobre una banda de ladrones que habían sido capturados y sentenciados a prisión después de que la policía recuperara la propiedad que habían robado.

Es importante que los musulmanes comprendan que esta es en realidad la peor situación para los ladrones, ya que no sólo fueron enviados a prisión sino que tampoco podrán disfrutar de las riquezas que habían robado después de ser liberados. Es decir, fueron juzgados y sentenciados a prisión por robar algo que ya no poseen. Esta es la mayor pérdida, ya que se podría argumentar que si los ladrones hubieran sido juzgados y sentenciados a prisión por robar propiedades que aún poseen, habría sido mucho mejor para ellos, ya que podrían haberlo disfrutado después de salir de prisión.

Los musulmanes deben comprender el hecho de que el Día del Juicio serán juzgados por sus acciones, tanto mundanas como religiosas. Pero la diferencia principal e importante es que sus acciones mundanas, como la obtención de riquezas y propiedades innecesarias y excesivas, serán convertidas en polvo por Allah, Exaltado. Capítulo 18 Al Kahf, versículos 7-8:

“ De hecho, hemos adornado lo que hay en la tierra para que podamos probarlos [en cuanto a] cuál de ellos es el mejor en sus acciones. Y de hecho, convertiremos lo que hay sobre él en tierra estéril”.

Así como los ladrones fueron castigados por propiedades que ya no poseían, las personas serán juzgadas por sus acciones mundanas y posesiones que ya no poseen. ¿Puede uno imaginar ser enviado al infierno por cosas mundanas, como la fama y la fortuna, que ya no poseen? Las únicas cosas que todavía estarán en su poder en el Día del Juicio y que les ayudarán en su mayor momento de necesidad son sus acciones religiosas que son el resultado del uso de las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agradan a Allah, el Exaltado, como descrito en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Por eso cada musulmán debe decidir dónde debe dedicar la mayor parte de sus esfuerzos. Ya sea a cosas y obras mundanas que perecerán y se convertirán en polvo con este mundo material mientras enfrentan el ajuste de cuentas sobre ellas o dedicarán la mayor parte de sus esfuerzos a obras religiosas que perdurarán y les brindarán compañía, refugio y ayuda en un Gran Día. Capítulo 18 Al Kahf, versículos 103-104:

“Di: “¿Os informaremos [los creyentes] acerca de los mayores perdedores en cuanto a [sus] obras? [Ellos son] aquellos cuyo esfuerzo se pierde en la vida mundana, mientras piensan que les va bien en el trabajo”. ”

El mundo material - 33

Leí un artículo de noticias hace un tiempo, que quería discutir brevemente. Informó sobre la importancia de tener una mentalidad positiva al abordar cuestiones mundanas.

Es importante que los musulmanes desarrollen la percepción correcta para que puedan aumentar su obediencia a Allah, el Exaltado, lo que implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y la paz. bendiciones sean con él. Esto, a su vez, garantiza que uno obtenga paz mental y física en ambos mundos, ya que lo alienta a usar las bendiciones que se le han concedido de maneras que agraden a Allah, el Altísimo. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Esta percepción correcta es la que poseían los justos predecesores y es lo que los animó a evitar los lujos excesivos del mundo material y, en cambio, prepararse para el más allá. Esta es una característica importante que

debemos poseer y se puede explicar con un ejemplo mundano. Dos personas tienen mucha sed y se topan con un vaso de agua turbia. Ambos desean beberlo aunque no sea puro y aunque eso signifique tener que discutir sobre ello. A medida que aumenta su sed, más se concentran en el vaso de agua turbia, hasta el punto de perder el foco en todo lo demás. Pero si uno de ellos cambiaba su enfoque y observaba un río de agua pura que estaba a poca distancia más adelante, inmediatamente perderían el foco en el vaso de agua, hasta el punto de que ya no les importaría y ya no discutirían sobre ello. . Y en cambio, soportarían su sed pacientemente sabiendo que cerca había un río de agua pura. La persona que desconoce el río probablemente creería que la otra persona está loca después de observar su cambio de actitud. Este es el caso de los dos tipos de personas en este mundo. Un grupo se centra con avidez en el mundo material. El otro grupo ha cambiado su enfoque hacia el más allá y las bendiciones puras y eternas que allí se encuentran. Cuando uno cambia su enfoque hacia la bienaventuranza del más allá, los problemas mundanos no parecen tan importantes. Por tanto, la paciencia se vuelve más fácil de adoptar. Pero si uno mantiene su atención en este mundo, entonces le parecerá todo. Discutirán, pelearán, amarán y odiarán por ello. Como la persona del ejemplo mencionado anteriormente, que solo se concentra en el vaso de agua turbia.

Esta percepción correcta sólo se logra adquiriendo y actuando según el conocimiento islámico que se encuentra en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Capítulo 41 Fussilat, versículo 53:

“Les mostraremos Nuestros signos en los horizontes y dentro de ellos mismos hasta que les resulte claro que es la verdad...”

El mundo material - 34

Leí un artículo de noticias hace un tiempo, que quería discutir brevemente. Informó sobre diferentes proyectos de caridad y cómo la gente sacrificaba las cosas que le gustaban para complacer a los necesitados.

Es importante que los musulmanes comprendan la importancia del capítulo 3 Alee Imran, versículo 92:

“Nunca obtendrás la buena [recompensa] hasta que gastes [en el camino de Allah] de aquello que amas. Y todo lo que gastéis, Allah lo sabe”.

Este versículo deja en claro que una persona no puede ser un verdadero creyente, es decir, poseerá un defecto en su fe, hasta que esté dispuesta a dedicar las cosas que ama por la causa de Allah, el Exaltado. Aunque muchos creen que este versículo se aplica a la riqueza, en realidad significa mucho más. Incluye todas las bendiciones que a un musulmán le gustan y ama. Por ejemplo, los musulmanes están felices de dedicar su valioso tiempo a las cosas que les agradan. Pero se niegan a dedicar tiempo a complacer a Allah, el Altísimo, más allá de los deberes obligatorios, que apenas toman una o dos horas al día. Innumerables musulmanes están felices de dedicar su fuerza física a diferentes actividades placenteras, pero muchos de ellos se niegan a dedicarla a las cosas que agradan a Allah, el Altísimo, como el ayuno voluntario. Más

comúnmente, las personas están felices de esforzarse en cosas que desean, como obtener un exceso de riqueza que no necesitan , incluso si eso significa que tienen que hacer horas extras y perder el sueño, pero ¿cuántos se esfuerzan de esta manera en la obediencia a Allah? , el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y afrontando el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él? ¿Cuántos renuncian a su precioso tiempo para aprender y actuar según el conocimiento islámico?

Es extraño que los musulmanes deseen bendiciones mundanas y religiosas legítimas y, sin embargo, pasen por alto un hecho simple. Que sólo obtendrán estas cosas cuando utilicen las bendiciones que se les han concedido de maneras que agraden a Allah, Altísimo, ya que esto es mostrarle gratitud. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]...”

¿Cómo pueden dedicarle cosas mínimas y aun así esperar alcanzar todos sus sueños? Esta actitud es realmente extraña.

El mundo material - 35

Leí un artículo de noticias hace un tiempo, que quería discutir brevemente. Informó sobre las numerosas dificultades a las que se enfrentan las personas en todo el mundo. Es importante que los musulmanes comprendan que no deben definir una situación como buena o mala según las definiciones mundanas. Por ejemplo, según una definición mundana, ser rico es bueno, mientras que ser pobre es malo. En cambio, los musulmanes deberían atribuir el bien y el mal a los acontecimientos y las cosas de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Es decir, cualquier cosa que nos acerque a la obediencia de Allah, el Exaltado, en la forma de cumplir Sus órdenes, abstenernos de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. , es bueno, aunque parezca malo desde un punto de vista mundano. Y todo lo que nos aleje de la obediencia a Allah, Altísimo, es malo, aunque parezca bueno.

Hay muchos ejemplos a lo largo de las enseñanzas del Islam que lo demuestran. Por ejemplo, Qarun era una persona extremadamente rica que vivió en la época del Santo Profeta Musa, la paz sea con él. Muchas personas entonces y ahora pueden considerar que su riqueza es algo bueno, pero como lo llevó al orgullo, se convirtió en un medio de destrucción. Entonces, en su caso, ser rico era algo malo. Capítulo 28 Al Qasas, versículos 79-81.

“ Y salió delante de su pueblo con sus adornos. Aquellos que deseaban la vida mundana dijeron: "Oh, ojalá tuviéramos lo que se le dio a Qārūn . De hecho, él es alguien de gran fortuna. Pero aquellos a quienes se les había dado conocimiento dijeron: "¡Ay de ustedes! La recompensa de Allah es mejor para quien cree y hace justicia. Y a nadie se le concede excepto al paciente." E hicimos que la tierra se lo tragara a él y a su casa. Y no había para él otra compañía que lo ayudara excepto Allah, ni era uno de los que [podían] defenderse por sí mismos".

Por otro lado, el tercer califa del Islam correctamente guiado, Usman Bin Affan, que Allah esté complacido con él, también era rico, pero usó su riqueza de la manera correcta. De hecho, una vez, después de donar una gran cantidad de riqueza, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) le dijo que nada podría dañar su fe después de ese día. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3701. Entonces, en su caso, la riqueza era algo bueno.

Para concluir, un musulmán debe recordar que cada dificultad que enfrenta tiene sabiduría detrás, incluso si no la observa. Por eso no deberían creer que algo es bueno o malo desde un punto de vista mundano. Es decir, si algo los anima a obedecer a Allah, el Altísimo, entonces es bueno, incluso si parece malo. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

El mundo material - 36

Leí un artículo de noticias hace un tiempo, que quería discutir brevemente. Informó sobre el apadrinamiento de animales. En primer lugar, es importante señalar que el Islam enseña a los musulmanes la importancia de tratar a todas las criaturas con amabilidad. Por ejemplo, un Hadiz encontrado en Adab Al Mufrad del Imam Bujari, número 378, menciona a un hombre que fue perdonado por Allah, el Exaltado, porque alimentó a un perro sediento. Este Hadiz concluye advirtiendo que ser amable con todas las criaturas conduce a la recompensa. Sin embargo, una de las razones por las que la humanidad en todo el mundo está sufriendo es porque muchas personas han priorizado las cosas de manera incorrecta. Por ejemplo, algunos están más preocupados por el bienestar de los animales que de los humanos. Esto es bastante obvio cuando se observa el comportamiento de algunos amantes de los animales. La mayoría de los musulmanes han dado prioridad a la lucha por el mundo temporal sobre el más allá permanente. Esto es obvio cuando uno observa su rutina diaria típica. Incluso algunos de los musulmanes que intentan complacer a Allah, el Exaltado, priorizan las cosas incorrectamente, por ejemplo, dan preferencia a las obras de bienes voluntarios en lugar de actuar según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Este cambio de prioridades sólo se produjo cuando los musulmanes dejaron de actuar según las enseñanzas del Islam y, en cambio, actuaron de acuerdo con sus propios deseos. Los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, priorizaron todo correctamente, cumpliendo así con los derechos de todos, ya que no actuaron según sus propios deseos. En

cambio, actuaron de acuerdo con las enseñanzas y la lista de prioridades establecidas por el Islam. Esto es evidente para cualquiera que haya estudiado sus vidas.

Así como es poco probable que un estudiante que prioriza divertirse antes que estudiar para sus exámenes tenga éxito, también lo tendrán las personas que priorizan incorrectamente los diferentes aspectos de sus vidas. Priorizar incorrectamente hace que uno extravíe las cosas y las personas dentro de su vida y lo alienta a dedicar sus esfuerzos y recursos de manera incorrecta. Todo esto conduce a un enorme desorden en la vida, que elimina cualquier verdadera paz mental y corporal que uno pueda obtener.

La humanidad en su conjunto y especialmente los musulmanes sólo encontrarán un verdadero éxito y progreso en ambos mundos cuando prioricen las cosas correctamente, esto se aplica tanto a los asuntos mundanos como a los religiosos. Esto sólo es posible cuando uno actúa de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Reordenar esta lista de prioridades sólo traerá problemas a la humanidad, lo cual resulta bastante evidente cuando se pasa las páginas de la historia.

El mundo material - 37

Leí un artículo de noticias hace un tiempo, que quería discutir brevemente. Informó sobre los logros de una celebridad. Describió sus logros como el legado que dejarán para que las personas se beneficien años después de haber partido de este mundo.

En primer lugar, es importante comprender que los legados mundanos van y vienen. ¿Cuántas personas ricas y poderosas han construido imperios masivos sólo para ser destrozados y olvidados poco después de su muerte? Las pocas señales que quedan de algunos de estos legados sólo perduran para advertir a la gente que no siga sus pasos. Un ejemplo es el gran imperio del faraón. El Islam no sólo enseña a los musulmanes a enviar bendiciones al más allá en forma de obras de justicia, sino que también les enseña a dejar un hermoso legado del que la gente puede beneficiarse. De hecho, cuando un musulmán fallece y deja algo útil, como una organización benéfica en curso, será recompensado por ello. Esto se confirma en el hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 4223. Por lo tanto, un musulmán debe esforzarse por realizar obras rectas y enviar tanto bien como sea posible, pero también debe intentar dejar un buen legado que lo beneficiará después de su muerte.

Desgraciadamente, muchos musulmanes están tan preocupados por sus riquezas y propiedades que acaban dejándolas atrás, lo que no les beneficia en lo más mínimo. No se debe engañar a ningún musulmán haciéndole creer que tiene mucho tiempo para crear un legado para sí

mismo, ya que el momento de la muerte es desconocido y a menudo ataca a las personas de forma inesperada. Hoy es el día en que un musulmán debería reflexionar verdaderamente sobre el legado que dejará atrás. Si este legado es bueno y beneficioso , deberían alabar a Allah, Altísimo, por concederles la fuerza para hacerlo. Pero si es algo que no les beneficiará, entonces deben preparar algo que sí lo haga, de modo que no sólo envíen bien al más allá sino que también dejen bien detrás. Se espera que aquel que está rodeado de bondad de esta manera sea perdonado por Allah, Altísimo. Entonces cada musulmán debería preguntarse cuál es su legado.

El mundo material - 38

Leí un artículo de noticias hace un tiempo, que quería discutir brevemente. Informó sobre la muerte de una celebridad y sus logros mundanos. Esto está conectado con un versículo del Sagrado Corán que se encuentra en el capítulo 16 An Nahl, versículo 96:

“Todo lo que tenéis se acabará, pero lo que Allah tiene es duradero...”

La muerte de esta celebridad fue un recordatorio de las muchas personas famosas que fallecieron y de cómo el mundo, especialmente los medios de comunicación, los olvidaron tan rápidamente. Algunas celebridades siempre fueron mencionadas en las noticias durante su vida, pero después de su fallecimiento tal vez fueron mencionadas una vez en el año siguiente. Además, las mismas cosas que obtuvieron en el mundo material, como la fama, la fortuna, la autoridad y un alto estatus social, desaparecieron mientras viajaban al más allá con las manos vacías.

Este artículo de noticias también fue un recordatorio de las muchas celebridades que, después de alcanzar la cima de su industria, se deprimieron e incluso se suicidaron. Una de las razones por las que esto ocurre es que cuando llegan a la cima de la montaña después de sacrificar tanto, como su modestia, dignidad y moral, no encuentran lo que

buscaban, es decir, satisfacción y felicidad duradera. Cuando evalúan su vida, se dan cuenta de que no es posible volver a su estilo de vida anterior y más placentero, ya que las cosas que sacrificaron ahora han desaparecido o se han desvanecido. Por ejemplo, podrían haber roto una amistad con una buena persona porque le aconsejaron que no sacrificara su autoestima en aras de la fama. Ahora se encuentran rodeados de personas que sólo desean su compañía por el bien del mundo material, como la riqueza. Esto a menudo conduce a la soledad, a pesar de que están rodeados de un gran séquito. Luego se salen de control, lo que conduce a un enorme colapso mental. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

La clave que hay que entender es que no hay nada malo en perseguir el éxito mundano, siempre que sea lícito. Pero uno no debería sacrificar los límites establecidos por el Islam haciendo un mal uso de las bendiciones que se le han concedido, como su modestia, para lograrlo. También se debe priorizar el más allá sobre el mundo material, sabiendo que cualquier cosa mundana que obtengan eventualmente los abandonará durante su vida o en el momento de su muerte. Si se comportan de la manera contraria, ellos también, como las celebridades de este mundo, se quedarán con las manos vacías en su tumba y serán olvidados por aquellos a quienes dejaron atrás. Por lo tanto, un musulmán debe cumplir con sus deberes para con Allah, el Exaltado, y con la gente, mientras disfruta del mundo material dentro de los límites del Islam. Esto implica usar las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones

del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto conduce a la paz mental y física en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

El mundo material - 39

Leí un artículo de noticias hace un tiempo, que quería discutir brevemente. Informó sobre un atleta famoso cuya racha invicta se había roto. Este incidente está relacionado con el Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 3618. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó que todo lo mundano que se eleva alto eventualmente es rebajado por Allah, el Exaltado.

Esto no significa que los musulmanes deban evitar el mundo material y tratar de lograr el éxito en él. Los musulmanes deben esforzarse por obtener una educación mundana y una ocupación legal, ya que les ayuda a evitar riquezas ilícitas y es necesario para cumplir con sus responsabilidades. Capítulo 28 Al Qasas, versículo 77:

“Pero buscad, a través de lo que Allah os ha dado, el hogar del Más Allá; y [sin embargo], no olvides tu parte del mundo...”

Este Hadiz en realidad significa que uno no debe hacer del éxito mundano su prioridad número uno y, en cambio, dedicar la mayor parte de sus esfuerzos a lograr la paz mental y física en ambos mundos. Esto implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del

Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

No importa cuánto éxito mundano uno obtenga, eventualmente se desvanecerá. Este desvanecimiento ocurrirá cuando uno esté vivo o su éxito se separará cuando fallezca. Innumerables personas han construido grandes imperios y logrado mucho éxito en el mundo, pero todos estos logros eventualmente se desvanecieron. ¿A cuántas personas se les ha pegado su nombre en rascacielos sólo para que al poco tiempo su nombre sea eliminado y olvidado?

Este Hadiz no significa que una persona no tendrá éxito después de enfrentar problemas. Los musulmanes deben esforzarse por lograr el éxito en el mundo y no darse por vencidos cuando enfrentan reveses. La clave es priorizar el éxito del más allá sobre el mundo material, utilizando las bendiciones y el éxito del mundo material para lograr el éxito en el más allá. Uno puede lograr esto esforzándose por alcanzar el éxito mundano legítimo a fin de cumplir con sus responsabilidades y deberes sin despilfarro ni extravagancia. También deberían utilizar su éxito mundano para ayudarles a obtener paz mental y física en ambos mundos, gastando su riqueza extra en proyectos caritativos. Si su éxito mundano puede influir en la sociedad, entonces deberían utilizarlo de una manera que beneficie a

los demás. Un musulmán debe comportarse de esta manera antes de que su éxito mundano se desvanezca y pierda la posibilidad de utilizarlo para lograr la paz mental y física en ambos mundos.

En pocas palabras, el éxito en el mundo material pasará, pero el éxito en el más allá perdurará; por lo tanto, los musulmanes deben dedicar sus esfuerzos en consecuencia.

El mundo material - 40

Leí un artículo de noticias hace un tiempo, que quería discutir brevemente. Informó sobre la influencia positiva y negativa de la sociedad y la cultura. Un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3294, advierte que cualquier camino que tomara el segundo califa del Islam correctamente guiado, Umar Bin Khataab, que Allah esté complacido con él, el Diablo tomaría un camino diferente, es decir, por miedo a él. . Una de las razones por las que el Diablo actuó de esta manera fue porque tenía poca influencia sobre Umar Bin Khataab, que Allah esté complacido con él. El Diablo no puede obligar físicamente a alguien a cometer pecados. En cambio, los anima a hacerlo mediante susurros. Pero para que sean eficaces, se requiere que la persona posea algún tipo de deseo mundano. Luego, a través de sus susurros, fomenta el crecimiento de este deseo mundano hasta que impulsa a la persona a actuar en consecuencia, cometiendo así un pecado. La razón por la que el Diablo tuvo poco efecto sobre Umar Bin Khataab, que Allah esté complacido con él, fue porque había eliminado los deseos mundanos de su corazón. Sus únicos deseos estaban relacionados con complacer a Allah, el Exaltado. Por lo tanto, si los musulmanes desean minimizar el efecto que el Diablo tiene sobre ellos, deben eliminar los deseos innecesarios de su corazón. Esto sólo ocurre cuando uno se abstiene de entregarse a los aspectos excesivos e innecesarios de este mundo material. Cuanto más hagan esto, más estos deseos mundanos abandonarán su corazón hasta que lleguen a un punto en el que sólo deseen complacer a Allah, el Altísimo, en todas sus acciones. El diablo huirá de esta persona porque sabe que tendrá poco efecto sobre ella. Pero cuanto más uno se entrega a los aspectos innecesarios de este mundo material, más deseos mundanos poseerá y, por lo tanto, más influencia tendrá el Diablo sobre él. Capítulo 15 Al Hijr, versículos 39-40:

“ [Iblees] dijo: "Mi Señor, porque me has puesto en error, seguramente haré [la desobediencia] atractiva para ellos [la humanidad] en la tierra, y los extraviaré a todos. Excepto, entre ellos, a Tus siervos sinceros. ””

El mundo material - 41

Un gran obstáculo para la obediencia a Allah, Altísimo, es tener falsas esperanzas de una larga vida. Es una característica extremadamente censurable, ya que es la causa principal por la que un musulmán da prioridad a acumular el mundo material antes que a prepararse para el más allá. Uno sólo necesita evaluar su día promedio de 24 horas y observar cuánto tiempo dedican al mundo material y cuánto tiempo dedican al más allá para darse cuenta de esta verdad. De hecho, tener falsas esperanzas de una larga vida es una de las armas más poderosas que usa el Diablo para desviar a las personas. Cuando una persona cree que vivirá mucho tiempo, retrasa la preparación para el más allá, creyendo falsamente que podrá prepararse para el futuro cercano. En la mayoría de los casos, este futuro cercano nunca llega y una persona fallece sin prepararse adecuadamente para el más allá.

Además, la falsa esperanza de una vida larga hace que uno retrase el arrepentimiento sincero y el cambio de carácter para mejor, ya que cree que le queda mucho tiempo para hacerlo. Alienta a la persona a acumular cosas de este mundo material, como riquezas, ya que la convence de que las necesitará durante su larga vida en la Tierra. El Diablo asusta a la gente haciéndoles pensar que deben acumular riquezas para su vejez, ya que es posible que no encuentren a nadie que los mantenga cuando se debiliten físicamente y, por lo tanto, ya no puedan trabajar por sí mismos. Olvidan que de la misma manera que Allah, Todopoderoso, cuidó de su provisión cuando eran más jóvenes, también les proveerá en la vejez. De hecho, la provisión de la creación fue asignada más de cincuenta mil años antes de la creación de los Cielos y la Tierra. Esto lo confirma un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6748. Es extraño cómo una persona

dedica 40 años de su vida a ahorrar para su jubilación, que muy rara vez dura más de 20 años, pero no se prepara de la misma manera para la eternidad. lo sucesivo.

El Islam no enseña a los musulmanes a no preparar nada para el mundo. No hay nada de malo en ahorrar para el futuro cercano siempre y cuando se le dé prioridad al más allá. Aunque la gente admite que puede morir en cualquier momento, algunos se comportan como si fueran a vivir para siempre en este mundo. Incluso hasta el punto de que si se les diera la promesa de vida eterna en la Tierra, no podrían esforzarse más para acumular más mundo material debido a las restricciones del día y la noche. ¿Cuántas personas han fallecido antes de lo esperado? ¿Y cuántos aprenden una lección de esto y cambian su comportamiento?

En realidad, uno de los mayores dolores que sentirá una persona en el momento de la muerte o en cualquier otra etapa del más allá es el arrepentimiento por haber retrasado su preparación para el más allá. Capítulo 63 Al Munafiqun, versículos 10-11:

“Y gastad [en el camino de Allah] de lo que os hemos proporcionado antes de que la muerte se acerque a uno de vosotros y diga: "Mi Señor, si tan solo me retrasaras por un breve período para dar caridad y ser de los justos". ". Pero Allah nunca retrasará a un alma cuando haya llegado su momento. Y Allah es consciente de lo que hacéis”.

Una persona sería etiquetada de tonta si dedicara más tiempo y riqueza a una casa en la que solo iba a vivir por un corto tiempo en comparación con una casa en la que planeaba vivir por mucho tiempo. Este es el ejemplo de dar prioridad al mundo temporal sobre el más allá eterno.

Los musulmanes deben trabajar tanto por el mundo como por el más allá, pero deben saber que la muerte no le llega a una persona en un momento, situación o edad que ellos conocen, pero que seguramente llegará. Por lo tanto, prepararse para ello y aquello a lo que conduce debe tener prioridad sobre la preparación para un futuro en este mundo que no es seguro que suceda.

El mundo material - 42

En un Hadith encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4297, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que pronto llegaría un día en que otras naciones atacarían a la nación musulmana y, aunque serían grandes en número, lo harían. ser considerado insignificante por el mundo. Allah, Exaltado, eliminaría el temor a los musulmanes de los corazones de las otras naciones. Esto ocurriría debido al amor de la nación musulmana por el mundo material y su odio por la muerte.

Los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, todavía eran pocos en número, vencieron a naciones enteras, mientras que los musulmanes hoy son aún más numerosos y no tienen influencia social ni política en el mundo. Esto se debe a que los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, vivieron sus vidas de acuerdo con las enseñanzas del Islam, favoreciendo y preparándose para el más allá en lugar de disfrutar de los placeres legítimos de este mundo. Usaron las bendiciones que les habían concedido de maneras que agradaban a Allah, Altísimo.

Mientras que la mayoría de los musulmanes de hoy han adoptado la mentalidad opuesta. Es importante comprender que la raíz de todos los pecados es el amor al mundo material. Esto se debe a que cualquier pecado que se comete se hace por amor y deseo. El mundo material se puede dividir en cuatro aspectos: fama, fortuna, autoridad y la vida social de uno, como sus familiares y amigos. Es la búsqueda excesiva de estas

cosas lo que conduce a pecados, como ganar riquezas ilícitas por amor a la fortuna. Es por eso que un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2376, advierte que el amor por la riqueza y la autoridad es más destructivo para la fe que la destrucción que dos lobos hambrientos causarían si se los soltara sobre un rebaño de ovejas. Siempre que la gente busca el exceso de estos aspectos del mundo material, siempre conduce a la desobediencia a Allah, el Altísimo. Cuando esto ocurre, la misericordia de Allah, Altísimo, desaparece, lo que no conduce más que a problemas.

Aunque algunos musulmanes creen que perseguir los excesos del mundo material es inofensivo, es algo contra lo que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió en muchos hadices como el que se encuentra en Sahih Bukhari, número 3158. advirtió que no temía la pobreza de los musulmanes. Lo que temía era que los musulmanes persiguieran los excesos de este mundo material, como el exceso de riqueza, y esto los llevaría a competir entre sí por ello y esto conduciría a su destrucción. Como se advierte en este Hadiz, este fue el comportamiento de las naciones pasadas.

Como el mundo material es limitado, es obvio que la gente tendría que competir por él si deseara más de lo que necesita. Esta competencia les haría adoptar características que contradicen el carácter de un verdadero musulmán, como la envidia y la enemistad hacia los demás. Dejarían de preocuparse unos por otros porque están demasiado ocupados compitiendo para reunir y acaparar el mundo material. Y contradecirían el consejo dado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6011, que aconseja que los musulmanes deben actuar como un solo cuerpo, cuando cualquier parte del cuerpo sufre una enfermedad, el resto del cuerpo

comparte el dolor. Esta competencia llevaría a un musulmán a dejar de amar a los demás lo que ama a sí mismo, lo cual es una característica de un verdadero creyente según un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2515, ya que desean superar a sus compañeros musulmanes en las cosas mundanas. Persistir en esta competencia hará que un musulmán ame, odie, dé y retenga todo por el bien del mundo material en lugar de por Allah, el Altísimo, que es un aspecto del perfeccionamiento de la propia fe según un Hadith encontrado en Sunan. Abu Dawud, número 4681. Esta competencia es la diferencia entre los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, y muchos de los musulmanes de hoy. Esta actitud impediría a los musulmanes utilizar las bendiciones que se les han concedido en formas que agraden a Allah, Todopoderoso. Esto les haría perder el apoyo de Allah, el Exaltado, que abre la puerta para que sus enemigos los dominen.

Si los musulmanes desean recuperar la fuerza y la influencia que alguna vez tuvo el Islam, deben esforzarse y priorizar la preparación para el más allá en lugar de esforzarse por obtener, disfrutar y acaparar el exceso de este mundo material. Esto debe ocurrir desde un nivel individual hasta que afecte a toda la nación.

El mundo material - 43

Tuve un pensamiento que quería compartir. El éxito mundano se puede dividir en fama, fortuna, autoridad, familia, amigos y carrera.

Es importante entender que aunque no es ilegal esforzarse y obtener el éxito mundano, hay que entender que el éxito mundano se concede a las personas como una prueba. En términos generales, hay cuatro caminos entre los que uno puede elegir después de que se le concede el éxito mundano, lo que determina si pasa la prueba o no. El primer camino es que después de obtener éxito mundano, como una buena carrera, un musulmán se pierde en su carrera y prioriza el progreso en ella por encima de todo. Les preocupa menos ganar dinero y se concentran más en avanzar en su carrera. Es común este tipo de personas que renuncian felizmente a un salario más alto por uno más bajo sólo porque este último tiene más oportunidades de progresar en su carrera. Su intención y esfuerzo los distrae de encontrar la paz en este mundo y de prepararse prácticamente para el Día del Juicio, que implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él.

El segundo camino que uno puede elegir después de haber obtenido el éxito mundano es perderse en la obtención de más y más riqueza, como expandir sus negocios e invertir en oportunidades financieras. A esta persona le preocupa menos avanzar en su carrera y gastar su riqueza,

sino que solo le importa hacer más riqueza. Su intención y esfuerzo los distrae de obtener tranquilidad y de prepararse prácticamente para el Día del Juicio, que implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, Todopoderoso.

El tercer camino que uno puede elegir después de haber obtenido el éxito mundano es cuando uno se concentra en disfrutar del éxito mundano que ha obtenido, como la riqueza o la fama. Trabajaron duro para obtener éxito mundano y por eso se sienten con derecho a disfrutarlo. A estas personas les preocupa menos hacer más riqueza o avanzar en sus carreras y, en cambio, solo se preocupan por divertirse y, por lo tanto, se pierden en entretenimiento, diversión y juegos, como irse de vacaciones y asistir a fiestas. Su intención y esfuerzo los distrae de obtener tranquilidad y de prepararse prácticamente para el Día del Juicio, que implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, Todopoderoso.

Estos tres caminos hacen que una persona no pase la prueba de que se le conceda el éxito mundano, incluso si se adhiere a lo lícito, ya que estas cosas no fueron la razón por la que se le concedió el éxito mundano.

El camino final y correcto que uno puede elegir cuando se le concede el éxito mundano es cuando utiliza el éxito, como la riqueza, de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz. y las bendiciones sean con él. A través de esto, pasan la prueba de su éxito mundano y obtienen paz mental y física. Obtienen un buen equilibrio entre hacer uso de su éxito

mundano para llevar una vida cómoda y evitar el exceso, el despilfarro y la extravagancia. Esto no significa que uno no pueda disfrutar del éxito mundano, sino que significa que el éxito radica en disfrutarlo con moderación para que uno no se distraiga de obtener tranquilidad y prepararse prácticamente para el Día del Juicio, que implica utilizar las bendiciones mundanas que se le han concedido. de maneras que agraden a Allah, el Altísimo. Esto sólo es posible hacerlo cuando uno aprende y actúa según el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto no es posible para quien elige uno de los tres primeros caminos discutidos después de que se le ha concedido el éxito mundano.

El mundo material - 44

Tuve un pensamiento que quería compartir. Muchos musulmanes utilizan excusas clásicas para evitar aprender y actuar según el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Por ejemplo, un padre utilizará su preocupación por criar a su hijo como excusa para evitar aprender y actuar según el conocimiento islámico. Cualquier cosa que impida a uno cumplir su propósito de creación, que es usar sus bendiciones de manera que agrade a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, no es nada. sino castigo y maldición para ellos.

En primer lugar, un musulmán debe ser honesto consigo mismo, ya que mentirse a sí mismo sólo le impide tener paz mental y física en ambos mundos. Si un musulmán tiene tiempo para ver películas y programas de televisión, entonces tiene tiempo para aprender y actuar según el conocimiento islámico.

En segundo lugar, un musulmán debe comprender que todo lo que se le ha concedido en este mundo sólo se convierte en una bendición cuando lo usa de manera que agrade a Allah, el Altísimo, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean. sobre el. Esto implica aprender y actuar según el conocimiento islámico y cumplir con sus deberes y responsabilidades hacia Allah, el Altísimo y la creación. Si estas cosas mundanas, como un

cónyuge, hijos o una carrera, impiden que uno aprenda y actúe según el conocimiento islámico, entonces deben saber que estas cosas mundanas sólo se han convertido en una maldición y un castigo para ellos, como consecuencia directa de su pereza. y mala actitud.

Uno debería dedicar todo el tiempo que tenga a aprender y actuar según el conocimiento islámico. Allah, el Altísimo, no espera que los musulmanes se conviertan en eruditos, pero deben dedicar algo de tiempo, el que puedan encontrar, a aprender y actuar según el conocimiento islámico, para que puedan mejorar gradualmente su comportamiento hacia Allah, el Altísimo, y la creación. , que implica utilizar las bendiciones que se les han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo.

El mundo material - 45

Tuve un pensamiento que quería compartir. Para evaluar correctamente el valor de las cosas, nunca se deben aceptar las opiniones de las redes sociales, la moda y la cultura, ya que a menudo se equivocan. Por ejemplo, las redes sociales y la cultura enseñan que tener mucha riqueza es valioso. Mientras que, la verdad es que tener un exceso de riqueza sólo genera estrés, especialmente cuando se hace mal uso de ella.

Una forma excelente de juzgar el valor de las cosas, que en la mayoría de los casos se correlaciona con las enseñanzas del Islam, es observar si algo perdura o no. Todas las cosas que tienen valor real, como la tranquilidad y las buenas obras, perduran. Por ejemplo, una persona que realizó una acción justa, como la Santa Peregrinación años antes, todavía sentirá la tranquilidad que eso le brinda cada vez que piense en ello. La paz mental que se obtiene mediante la obediencia a Allah, Todopoderoso, es algo que también perdura, independientemente de la situación que uno enfrente. Mientras que las cosas que tienen poco valor real nunca perduran, como la diversión y el entretenimiento. Por ejemplo, cuando uno termina de ver una película, comienza a buscar lo siguiente que ver, ya que la diversión que experimentó con la película desapareció cuando terminó. Ir de vacaciones tranquilamente es lo mismo. Cuando uno regresa de vacaciones, a menudo comienza a planificar las siguientes, ya que la diversión que experimentaron durante las vacaciones desapareció en el momento en que regresaron a casa. Tener amigos es otro ejemplo clásico. Muchas personas sacrifican mucho por la amistad, aunque las amistades que están arraigadas en el mundo a menudo se desvanecen con el paso del tiempo. Los mejores amigos se vuelven extraños.

Observar las cosas según si perduran o no es, por tanto, una excelente manera de juzgar qué tiene valor real y qué no. De esto se puede aprender dónde deben dedicar sus esfuerzos y recursos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 96:

"Todo lo que tenéis se acabará, pero lo que Allah tiene es duradero..."

El mundo material - 46

Tuve un pensamiento que quería compartir. Si uno observa a las personas, verá claramente que la paz mental y el éxito no residen en la fama, la fortuna, la autoridad, la familia, los amigos o la carrera. Esto es obvio, ya que las personas que poseen la mayor cantidad de estas cosas enfrentan más problemas emocionales y mentales que nadie, como ansiedad, depresión, estrés y tendencias suicidas, y son las más adictas a las drogas y al alcohol. Como sólo Allah, el Exaltado, controla los corazones de las personas, que es la estación de la paz mental, sólo Él decide quién obtiene la paz mental. La única condición para obtenerlo es obedecerlo sinceramente, usando las bendiciones que uno ha recibido de manera que le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Capítulo 13 Ar Ra'd, versículo 28:

"...Sin duda, gracias al recuerdo de Allah los corazones encuentran la paz."

Y el capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, ciertamente le haremos vivir una buena vida..."

Mientras que, la persona que se aparte de esta obediencia se verá impedida de obtener tranquilidad y éxito en ambos mundos, incluso si tiene el mundo a sus pies. Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección". Él dirá: "Señor mío, ¿por qué me has levantado ciego cuando [una vez] veía?" [Allāh] dirá: "Así vinieron a vosotros Nuestros signos y los olvidaste [es decir, los ignoraste]; y así serás olvidado en este Día".

Pero el objetivo de esta discusión es entender algo más. Como la paz mental y el éxito no están relacionados en absoluto con las cosas mundanas, como la riqueza, no significa que uno deba abandonar este mundo material y las oportunidades que Allah, Altísimo, les ha concedido, como la oportunidad de educarse. El Islam es una religión de equilibrio y el equilibrio es mejor incluso en este caso. Un musulmán debe aprovechar las oportunidades legales que se le otorgan sin que se le impida utilizar las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Todopoderoso. Por ejemplo, uno no debe abandonar la educación y buscar un trabajo bueno y legal sólo porque la paz y el éxito no residen en ellos. Hay que entender que el éxito mundano en sí mismo no es malo, se vuelve malo o bueno dependiendo de cómo se utilice. Por lo tanto, uno debe utilizar las oportunidades mundanas buenas y lícitas que se le han concedido para obtener éxito mundano y poder aumentar la cantidad de buenas obras que realiza y para difundir la bondad dentro de la sociedad. Por ejemplo, quien obtiene un buen trabajo, como ser médico, debe utilizar su salario e influencia social de manera que agrade a Allah,

Todopoderoso. Pueden reducir la cantidad de trabajo, ya que su alto salario cubre fácilmente sus gastos y responsabilidades financieras, de modo que puedan dedicar más tiempo a aprender y actuar según el conocimiento islámico y dedicar más tiempo a participar en proyectos beneficiosos. Todas estas cosas aumentarán la obediencia sincera a Allah, el Exaltado, en la forma de hacer buenas obras y difundir la bondad en la sociedad. Todas estas cosas son difíciles o imposibles de hacer cuando uno no obtiene el éxito mundano que obtiene alguien con un buen trabajo. Esta es la razón por la cual muchos de los Compañeros del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) no rechazaron las buenas oportunidades mundanas que se les ofrecieron, como ser gobernador de una ciudad. Utilizaron completamente este éxito mundano de maneras que agradaban a Allah, el Exaltado, y por lo tanto aumentaron su tranquilidad y éxito en ambos mundos.

Para concluir, un musulmán debe comprender que la paz mental y el éxito en ambos mundos sólo residen en la obediencia sincera a Allah, el Altísimo, lo que implica utilizar las bendiciones que uno ha recibido de manera que le agraden. Deben utilizar las buenas oportunidades mundanas que se les otorgan mientras mantienen esta obediencia para aumentar su paz y éxito en ambos mundos y no deben alejarse del éxito mundano, a menos que realmente crean que no podrán mantener su sincera obediencia a Allah, el Exaltado.

El más allá - 1

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2417, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que los pies de una persona no se moverán en el Día del Juicio hasta que responda cinco preguntas.

El primero trata sobre su vida y lo que hicieron con ella. Esto se refiere al tiempo que se le da a una persona. Un musulmán debe comprender que la muerte suele llegar en un momento inesperado. Un musulmán no debe asumir que llegará a una edad avanzada, ya que muchos mueren antes de que esto ocurra. En realidad, no importa la edad que uno alcance, todos admiten que su vida pasó en un instante. Un musulmán no debe creer que obedecerá a Allah, el Exaltado, como asistir a las mezquitas para las oraciones congregacionales, cuando llegue a una edad avanzada, ya que esto es una ilusión. Incluso si uno llega a esta edad, ya que estuvo demasiado absorto en el mundo material durante su vida, el cambio en su entorno tendrá poco efecto positivo en su carácter y obediencia a Allah, el Altísimo. En cambio, un musulmán debe utilizar el tiempo que se le ha concedido en lugar de demorarlo, obedeciendo a Allah, el Exaltado, lo que implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y enfrentar el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, paz y bendiciones. sea sobre él. Quien se comporte de esta manera utilizará las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Todopoderoso. Esto asegurará que obtengan paz y éxito en ambos mundos, independientemente de cuánto tiempo vivan. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Pero quien no utilice su tiempo de la manera correcta encontrará que lo desperdicia en cosas vanas, lo que le impide obtener la paz y el éxito en ambos mundos, ya que no utilizó sus recursos en formas que agradan a Allah, el Exaltado. . Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

No utilizar el tiempo correctamente también será un gran arrepentimiento en el Día del Juicio, especialmente cuando observen la recompensa de aquellos que utilizaron su tiempo correctamente.

La siguiente pregunta que se aconseja en el hadiz principal que se analiza será sobre sus conocimientos y lo que hicieron con ellos. Es importante que los musulmanes se esfuercen por adquirir conocimientos mundanos y religiosos útiles y, lo que es más importante, actuar en consecuencia para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes, de acuerdo con las

enseñanzas del Islam y para obedecer a Allah, Todopoderoso y Exaltado. cumplir los derechos de las personas, correctamente. Aquel que permanece ignorante o no actúa según sus conocimientos, es poco probable que logre el éxito en ninguno de los dos mundos. Una persona sólo llegará a la ubicación deseada cuando primero encuentre el camino correcto y luego lo recorra. Pero si una persona no logra localizar el camino correcto, es decir, no obtiene conocimiento, o no lo recorre, es decir, no actúa según su conocimiento, no alcanzará el destino deseado, es decir, el éxito tanto en asuntos mundanos como religiosos. El conocimiento útil sobre el cual se actúa conduce a todo bien, mientras que el mal uso del conocimiento conduce a problemas en ambos mundos.

La tercera y cuarta preguntas que se le harán a las personas el Día del Juicio son específicamente sobre su riqueza, cómo la ganaron y cómo la gastaron. En primer lugar, los musulmanes deben asegurarse de obtener sólo riquezas legales y evitar riquezas dudosas o ilegales. La riqueza ilícita sólo conduce al rechazo de todas las buenas obras de uno. Esto se indica en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2342. Si el fundamento de uno se basa en lo ilícito, entonces todo lo que surja de ello será considerado ilícito y, por lo tanto, rechazado por Allah, el Exaltado. De la misma manera que el fundamento interno del Islam es la intención de uno, el fundamento externo del Islam es obtener y utilizar lo lícito. Un musulmán es libre de obtener riquezas lícitas y gastarlas en cosas lícitas, como satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes, sin despilfarro, exceso o extravagancia. La riqueza puede convertirse en una gran bendición para una persona en ambos mundos cuando se obtiene y gasta correctamente. Pero si no es así, será un gran arrepentimiento para ambos mundos. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6444, que los ricos tendrán poco bien en el Día del Juicio, excepto aquellos que gastaron de manera agradable a Allah. , el Exaltado. Antes de gastar en cosas vanas, hay que reflexionar sobre la posibilidad

de perder la gran recompensa que se concederá a quienes gastaron correctamente sus riquezas en el Día del Juicio. Esto garantizará que solo gasten de manera que agrade a Allah, Altísimo, y evitará gastos pecaminosos y vanos.

La pregunta final será sobre el cuerpo de cada uno y cómo lo usaban. Por lo tanto, un musulmán debe utilizar todos los órganos de su cuerpo, como la vista y el oído, de la manera correcta, tal como lo prescribe el Islam. Esta es verdadera gratitud y, por lo tanto, conduce a más bendiciones. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]...”

Hay que asegurarse de que eviten las malas palabras y las vanas palabras, ya que estas últimas serán un gran arrepentimiento en el Día del Juicio y porque a menudo conducen a malas palabras. Se debe hablar lo que es bueno o permanecer en silencio.

Además, deben usar su fuerza física de manera que agrade a Allah, Todopoderoso, antes de que llegue el día en que la pierdan y ya no puedan realizar obras de bien. Se espera que quien use su fuerza de la manera correcta sea apoyado por Allah, Altísimo, durante su momento de debilidad. De hecho, aquel que utilice correctamente su buena salud

recibirá la misma recompensa cuando caiga enfermo, aunque ya no realice las mismas buenas obras. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en el Imam Bukhari, Adab Al Mufrad, número 500.

Finalmente, un musulmán debe mantener el daño físico y verbal lejos de sí mismo y de las posesiones de los demás, ya que esto es una señal de un verdadero musulmán y creyente. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998.

El más allá - 2

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1376, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó algunas obras de rectitud que continúan beneficiando al musulmán después de su muerte, a saber, caridad continua, conocimiento útil y un niño justo que suplica por su padre fallecido.

Es importante comprender que los legados mundanos van y vienen. ¿Cuántas personas ricas y poderosas han construido imperios masivos sólo para ser destrozados y olvidados poco después de su muerte? Las pocas señales que quedan de algunos de estos legados sólo perduran para advertir a la gente que no siga sus pasos. Un ejemplo de esto es el gran imperio del faraón. El Islam no sólo enseña a los musulmanes a enviar bendiciones al más allá en forma de obras de justicia, sino que también les enseña a dejar un hermoso legado detrás, del cual ellos y otras personas pueden beneficiarse. Desgraciadamente, muchos musulmanes están tan preocupados por sus riquezas y propiedades que acaban dejándolas atrás, lo que no les beneficia en lo más mínimo. No se debe engañar a ningún musulmán haciéndole creer que tiene mucho tiempo para crear un legado para sí mismo, ya que el momento de la muerte es desconocido y a menudo ataca a las personas de forma inesperada. Hoy es el día en que un musulmán debería reflexionar verdaderamente sobre el legado que dejará atrás y, si es justo, debería alabar a Allah, el Altísimo, por concederle la fuerza para hacerlo. Pero si es algo que no les beneficiará, entonces deben preparar algo que les beneficie después de su muerte, de modo que no sólo envíen bien al más allá sino que también dejen bien detrás. Se espera que aquel que está rodeado de bondad de esta manera sea perdonado por Allah, Altísimo.

La caridad continua mencionada en el Hadiz principal incluye cualquier cosa de la que la creación continúe beneficiándose, como un pozo de agua. Mientras la creación se beneficie de ello, el donante seguirá recibiendo la recompensa, incluso después de su muerte.

El conocimiento útil incluye tanto el conocimiento mundano como el religioso que beneficia a las personas. Según el Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 3641, dejar atrás conocimientos útiles es la tradición de todos los Santos Profetas (la paz sea con él). Por lo tanto, los musulmanes deben esforzarse por concentrarse en cumplir esta tradición en lugar de concentrarse en dejar riquezas y propiedades atrás. Esta parte del Hadiz principal también alienta a uno a obtener y actuar en base a conocimientos beneficiosos, ya que primero es necesario aprender antes de poder enseñar a otros. Si uno tiene dificultades para aprender y enseñar, entonces debe organizarse para que otra persona aprenda y enseñe, como patrocinar a un estudiante del conocimiento. Esto asegurará que obtengan una parte completa de la recompensa por cualquier conocimiento útil difundido por este estudiante de conocimiento.

Lo último que se menciona en el hadiz principal sólo se puede cumplir cuando uno cría a su hijo de acuerdo con las enseñanzas islámicas. De lo contrario, no se molestarán en suplicar con sinceridad en nombre de sus padres fallecidos. La mejor manera de lograrlo es predicando con el ejemplo. Es decir, un padre debe aprender y actuar de acuerdo con las enseñanzas islámicas y ser un modelo práctico a seguir para sus hijos. Quien se comporta de esa manera encontrará que su hijo se convierte en

una bendición para él durante su vida y después de su muerte, ya que su hijo suplicará sinceramente por él con regularidad.

El más allá - 3

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6442, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que la verdadera riqueza de una persona es lo que envía al más allá, mientras que lo que deja atrás es en realidad la riqueza de sus herederos.

Es importante que los musulmanes envíen tantas bendiciones, como sus riquezas, como puedan al más allá, usándolas de manera que agraden a Allah, Todopoderoso. Esto incluye gastar en las necesidades propias y de sus dependientes sin ser despilfarrador, excesivo o extravagante. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 4006.

Pero si un musulmán no usa sus bendiciones correctamente, se convertirán en una fuente de estrés y castigo para él en ambos mundos, ya que se ha olvidado de Allah, el Exaltado. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Y si los atesoran y los dejan para sus herederos, entonces serán responsables de obtenerlos aunque otros los disfruten después de su partida. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2379.

Además, si sus herederos usan las bendiciones correctamente, obtendrán la recompensa de Allah, el Exaltado, mientras que el que las recogió se quedará con las manos vacías en el Día del Juicio. O si su heredero hace un mal uso de las bendiciones, entonces se convertirá en un gran arrepentimiento tanto para el que ganó la bendición como para su heredero, especialmente, si no le enseñaron a su heredero, como a su hijo, cómo usar correctamente las bendiciones, como así era. un deber para ellos. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 2928.

Un musulmán debe recordar que su familia y todas las bendiciones mundanas que atesoraron lo abandonarán en su tumba y sólo sus obras permanecerán con él. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6514. Por lo tanto, deben convertir sus bendiciones mundanas en buenas obras, usándolas de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, para llevarlas con ellos a su tumba solitaria. .

Por lo tanto, los musulmanes deben cumplir con sus responsabilidades hacia Allah, el Altísimo y el pueblo y asegurarse de llevar el resto de sus bendiciones al más allá usándolas correctamente según lo prescrito por el Islam. De lo contrario, llevarán una vida estresante en este mundo, incluso si poseen el mundo entero, ya que Allah, el Exaltado, el Controlador de los

corazones, sólo concede tranquilidad a aquellos que usan sus bendiciones mundanas en formas que Le agradan , y quedarán con las manos vacías y llenos de arrepentimientos el Día del Juicio. Capítulo 18 Al Kahf, versículos 103-104:

"Di: "¿Les informaremos [los creyentes] acerca de los mayores perdedores en cuanto a [sus] obras? [Son] aquellos cuyo esfuerzo se pierde en la vida mundana, mientras piensan que les va bien en el trabajo.""

El más allá - 4

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2559, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el Paraíso está rodeado de dificultades y el Infierno está rodeado de deseos.

Esto significa que el camino que conduce al Paraíso contiene dificultades y penurias. En la mayoría de los casos, una persona no puede obtener el bien en este mundo sin pasar por algún tipo de dificultad, como ejercer su energía, entonces ¿cómo puede uno creer que puede obtener el Paraíso sin enfrentar dificultades? Si uno pasa las páginas de la historia, observará que los justos siempre enfrentaron dificultades, pero como sabían que el camino al Paraíso contenía dificultades, mantuvieron su enfoque en el destino en lugar de las dificultades. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, declaró una vez que nadie había sido probado más que él, en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2472. Por lo tanto, los musulmanes deben darse cuenta del hecho de que al enfrentar algunas dificultades En este mundo hay que pagar un precio extremadamente pequeño para obtener la bienaventuranza permanente del Paraíso. Por lo tanto, deben centrarse constantemente en el destino, en cada momento de tranquilidad, para adoptar la gratitud, que implica utilizar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, Altísimo, y centrarse en el destino, en cada momento de tranquilidad. dificultad, adoptando la paciencia, que implica evitar quejarse y mantener una obediencia sincera a Allah, el Altísimo, a través del habla y las acciones.

El camino al infierno está lleno de deseos. Esto indica la importancia de mantener la obediencia a Allah, el Altísimo, en todo momento cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Aunque no es ilegal disfrutar de placeres legales en este mundo, un musulmán debe minimizarlos tanto como sea posible, ya que estos deseos legales a menudo conducen a deseos ilegales. Es por eso que un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1205, advierte que quien se comporta de esa manera salvaguardará su fe y su honor. Un musulmán nunca debe obedecer sus deseos o los deseos de los demás si eso significa que desobedecerá a Allah, el Exaltado, ya que el placer de satisfacer los deseos se desvanece rápidamente mientras que el arrepentimiento y el castigo potencial durarán mucho tiempo.

En conclusión, un deseo cumplido no hará que uno se sienta mejor si termina en el infierno. Y una dificultad que uno enfrente no le hará sentirse mal si termina en el Paraíso.

El más allá - 5

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7232, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que las personas resucitarán el Día del Juicio en el mismo estado en que murieron en la Tierra.

Esto significa que si una persona muere en el bien, resucitará en el bien. Pero si mueren en el mal, resucitarán en el mal.

Un musulmán no debe vivir en la negligencia creyendo que tener fe en el Islam garantiza que morirá y, por lo tanto, resucitará en buen estado el Día del Juicio. Si persisten en la desobediencia a Allah, el Exaltado, y luego mueren en este estado sin arrepentirse sinceramente, entonces resucitarán de manera perversa. No hace falta ser un erudito para determinar qué le sucederá a esta persona el Día del Juicio.

De este Hadiz se puede entender que morirán en el mismo estado en que vivieron. Es decir, si vivieron en obediencia a Allah, el Exaltado, cumpliendo sinceramente Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), entonces lo harán. morir en buen estado y por tanto resucitar en buen estado, lo que incluye resucitar con los justos, ya que ellos

prácticamente siguieron sus pasos. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3688.

Por lo tanto, un musulmán no debe recorrer el camino al Infierno desobedeciendo a Allah, el Exaltado, lo que implica hacer un mal uso de las bendiciones que Él le concedió, y creer que de alguna manera resucitará en un buen estado, uniéndose así a los piadosos en el Paraíso. Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección". Él dirá: "Señor mío, ¿por qué me has levantado ciego cuando [una vez] veía?" [Allāh] dirá: "Así vinieron a vosotros Nuestros signos y los olvidaste [es decir, los ignoraste]; y así serás olvidado en este Día".

El más allá - 6

En un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 7420, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que la única riqueza que uno realmente posee está relacionada con tres cosas.

La primera es lo que una persona gasta de su riqueza en obtener y consumir alimentos. Un musulmán debe gastar razonablemente en alimentos sin excesos, despilfarros o extravagancias, ya que esto puede considerarse pecado. Capítulo 7 Al A'raf, versículo 31:

“...y come y bebe, pero no te excedas. De hecho, no le agradan los que se exceden”.

Es vital que los musulmanes solo consuman lo lícito ya que su súplica es rechazada si consumen lo ilegal según un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 2346. Si la súplica es rechazada, ¿cómo puede Allah aceptar el resto de sus acciones? el Exaltado? De hecho, un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2342, indica que cualquier buena acción basada en algo ilícito es rechazada. Así como el fundamento interno del Islam es la intención de uno, de manera similar el fundamento externo del Islam es obtener y utilizar lo lícito.

Finalmente, un musulmán debe adoptar la mentalidad de comer alimentos simples para poder vivir y no vivir para comer, lo que lo distrae constantemente por su estómago de responsabilidades y deberes más importantes.

Lo siguiente en lo que uno gasta su verdadera riqueza es en su ropa. Una vez más, un musulmán debe evitar la extravagancia y el despilfarro, ya que estas personas han sido etiquetadas como hermanos del Diablo. Capítulo 17 Al Isra, versículo 27:

“De hecho, los derrochadores son hermanos de los demonios...”

Un musulmán debe estar satisfecho con ropa bonita, limpia y sencilla, ya que este es un aspecto de la fe según un Hadith encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4118. El Islam no está en contra de parecer agradable, pero hay que entender que esto se puede obtener fácilmente sin gastar dinero. mucha riqueza o tiempo. La dedicación a parecer agradable nunca debe impedir que uno cumpla con sus deberes y responsabilidades. La verdad es que cuanto más uno se entrega a su apariencia, más adoptará la extravagancia en otros aspectos de su vida, como su automóvil, su hogar y su comida. Esto les impedirá utilizar las bendiciones que se les han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo. Esto conduce a dificultades en ambos mundos. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

La riqueza final que una persona realmente posee es la que envía al más allá gastándola de maneras que agraden a Allah, Todopoderoso. Esto incluye gastar en las necesidades propias y de las personas a su cargo de acuerdo con las enseñanzas del Islam, sin despilfarro, exceso o extravagancia. Esto incluye todas las bendiciones que uno ha recibido, no sólo la riqueza. Cuanto más usemos estas bendiciones de manera que agradeamos a Allah, el Altísimo, más paz y éxito obtendremos en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Para concluir, un musulmán debe recordar que las dos primeras cosas ya han sido garantizadas por Allah, el Exaltado, ya que son parte de su provisión que no puede cambiar y que les fue asignada más de cincuenta mil años antes de la creación de los Cielos y la Tierra. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6748. Por lo tanto, deben ser moderados en su búsqueda y centrarse más en el último aspecto. Todas las demás formas de obtener y utilizar riqueza en realidad no

pertenecen a una persona y quedarán atrás para que otros las disfruten, aunque tendrán que rendir cuentas por ello el Día del Juicio.

El Más Allá - 7

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2864, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que en el Día del Juicio el Sol será llevado a dos millas de la creación. Esto hará que las personas suden según los hechos que realizaron durante su vida en la Tierra. A algunas personas el sudor les llega hasta los tobillos, a otras les llega hasta las rodillas y a otras les llega a la boca.

Basta reflexionar sobre los momentos en que fueron sometidos al intenso clima de verano y cómo el calor afectó su actitud y comportamiento para apreciar cuán difícil será la situación el Día del Juicio cuando el Sol se acerque tanto a ellos. Esto muestra que aquellos que se esfuerzan mucho y realizan esfuerzos sinceros en la obediencia a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, encontrará relajación en el Día del Juicio. Pero aquellos que fueron perezosos, relajados y abusaron de las bendiciones que les fueron concedidas durante su vida en la Tierra, estarán sujetos a un gran estrés en el Día del Juicio. En pocas palabras, el que se esfuerza aquí se relajará allí pero el que se relaja aquí se esforzará allí en las dificultades.

De la misma manera que las personas se esfuerzan mucho en este mundo material para obtener una vida cómoda e incluso una jubilación cómoda, aunque no está garantizado alcanzar la edad de jubilación, los

musulmanes deben esforzarse aún más en este mundo obedeciendo a Allah, el Exaltado, usando el se les han concedido bendiciones en formas que le agradan, para que puedan obtener paz y consuelo en este mundo y en el Día que está garantizado que ocurrirá. Es un signo de gran ignorancia luchar por un día que quizás nunca alcancemos, es decir, el día de la jubilación, y no luchar por un día que tienen garantizado alcanzar y experimentar, es decir, el Día del Juicio.

El más allá - 8

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 484, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que la persona que estará más cerca de él en el Día del Juicio será la que le envíe más bendiciones y saludos. .

Enviar bendiciones y saludos al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) verbalmente ha sido ordenado en el Sagrado Corán y aconsejado en muchos Hadiths, como el que se encuentra en Sahih Bukhari, número 3370. Capítulo 33 Al Ahzab, versículo 56 :

“De hecho, Allah confiere bendiciones al Profeta y a Sus ángeles [pídanle que lo haga]. Oh ustedes que han creído, pidan [que Allah le confiera] bendiciones y pídanle [que Allah le conceda] paz”.

Pero es importante tener en cuenta que si uno desea enviarle bendiciones y saludos correctamente, debe respaldar sus palabras a través de acciones aprendiendo y actuando según sus tradiciones. No deben reordenar la prioridad de sus tradiciones según sus deseos. De hecho, este es el primer paso que permite cumplir otro versículo del Sagrado Corán, capítulo 3 Alee Imran, versículo 31:

“Di, [Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él], "Si amas a Allah, entonces sígueme, [así] Allah te amará y te perdonará tus pecados..."”

Cuando uno persiste en esta actitud, le permitirá priorizar la preparación para el más allá sobre este mundo material sin descuidar sus deberes mundanos. Es decir, les mostrará cómo utilizar correctamente las bendiciones que se les han concedido para que cumplan con sus deberes hacia Allah, el Exaltado, y hacia las personas. Esto incluye satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes sin despilfarro, exceso o extravagancia. Esto le permitirá navegar correctamente en cada situación, ya sean momentos de facilidad o de dificultad, sin exagerar al dedicarse al mundo material, a sus propios deseos o a otras personas. Esta actitud les permitirá poner todo y a todos en el lugar que les corresponde dentro de su vida sin descuidar ni dedicarse excesivamente a nada ni a ninguna persona.

Allah, Exaltado, no habría dado un ejemplo en la vida del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que no fuera posible seguir y adoptar. Capítulo 33 Al Ahzab, versículo 21:

“Ciertamente ha habido para vosotros en el Mensajero de Allah un excelente modelo para cualquiera que tenga su esperanza en Allah y el Último Día y [que] recuerde a Allah con frecuencia”.

Cada persona puede lograrlo según su propio potencial pero esto requiere un esfuerzo sincero que se sustenta en acciones. Este es el

verdadero significado de enviar bendiciones y saludos al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Quien se comporta de esta manera prácticamente demuestra su amor por el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y como resultado se unirá a él en el más allá. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3688.

El más allá - 9

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2460, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que una tumba es o un jardín del Paraíso o un pozo del Infierno. Este hadiz explica además que cuando un creyente exitoso es colocado en su tumba, esta se ensancha y se vuelve cómoda para él, mientras que la tumba de una persona pecadora se vuelve extremadamente estrecha y dañina para él.

Es importante señalar que, en realidad, cada persona se lleva consigo el jardín del Paraíso o el abismo del Infierno cuando deja este mundo en la forma de sus obras. Si un musulmán obedece a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrenta el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), entonces se asegurará de que use las bendiciones que tiene sido concedidos en formas que agradan a Allah, el Exaltado. Esto asegurará que preparen las escrituras necesarias para hacer de su tumba un jardín del Paraíso. Pero si desobedecen a Allah, el Altísimo, al hacer mal uso de las bendiciones que se les han concedido, entonces sus pecados crearán el abismo del Infierno en el que descansarán hasta el Día del Juicio.

Por lo tanto, los musulmanes deben actuar hoy y no retrasar esta preparación, ya que se desconoce el momento de la muerte y, a menudo, llega de repente. Retrasarse hasta un mañana que quizás no veamos es una tontería y sólo conduce a arrepentimientos. De la misma manera que una persona dedica mucha energía y tiempo a embellecer

su hogar en este mundo, el hogar en el que sólo permanecerá por un corto tiempo, debe esforzarse más en embellecer su tumba, ya que el viaje hasta ella es inevitable y la estancia allí muy difícil. largo. Y si uno sufre en su tumba, lo que sigue será peor. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4267. Nunca se debe olvidar que las personas y las cosas mundanas, como sus negocios, a los que dedican la mayor parte de su energía, los abandonarán cuando lleguen a la tumba. Sólo sus obras los acompañarán, las mismas obras que determinarán si serán colocados en un jardín del Paraíso o en un pozo del Infierno.

Finalmente, una persona no debe dejarse engañar y asumir que su fe es lo suficientemente buena como para asegurar su jardín del Paraíso. La fe es un estado interior que debe reflejarse exteriormente a través de las propias obras. Esto es lo que ha ordenado el Conocedor de lo que hay en los corazones. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"Cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente... seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor que haya hecho antes".

Y la verdad es que como la fe es como un árbol, debe ser regado y nutrido con obras de justicia. Si uno no logra nutrir la planta de su fe, es posible que descubra que se marchita antes de llegar a la tumba.

El Más Allá - 10

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 103, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que quienquiera que Allah, el Exaltado, examine sus obras en el Día del Juicio, será castigado.

Es importante que los musulmanes comprendan que, aunque disfrutar de los placeres lícitos de este mundo material no está prohibido, a menudo conducen a lo ilícito. Por ejemplo, el discurso vano suele ser el primer paso antes del discurso pecaminoso. Además, cuanto más uno se entrega a cosas legales innecesarias, más larga será su responsabilidad en el Día del Juicio. Hay que tener en cuenta que el Día del Juicio será un día difícil. Por ejemplo, el Sol se acercará a dos millas de la creación. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2421. Mientras uno espera su rendición de cuentas y durante su juicio final, el Infierno estará cara a cara con ellos. Por lo tanto, cuanto más larga sea la contabilidad, más estrés soportará. Aunque un musulmán puede ser perdonado y salvado por Allah, el Exaltado, pero no obstante, cuanto más larga sea su responsabilidad, mayor estrés soportará. Dado que el Día del Juicio durará cincuenta mil años, según el Sagrado Corán, no tiene sentido disfrutar de algunas décadas de placeres legales si eso significa que uno enfrentará una difícil responsabilidad en un día que durará tanto. Capítulo 70 Al Ma'arij, versículo 4:

“...durante un Día cuya duración es de cincuenta mil años”.

Por lo tanto, es mejor llevar una vida sencilla para minimizar la responsabilidad en el Día del Juicio. Es una de las razones por las que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4118, que la sencillez es parte de la fe. Es una vida sencilla la que hará que los musulmanes más pobres entren al Paraíso quinientos años antes que los musulmanes ricos, ya que su contabilidad será menor. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4122. Dado que la gente generalmente no vive más de 80 años, ¿tiene sentido vivir una vida indulgente si esto lleva a un retraso de quinientos años en la entrada al Paraíso? ¿años? Esto suponiendo, por supuesto, que uno entra directamente al Paraíso sin ser castigado primero en el Infierno.

Un musulmán siempre debe recordar que cuanto más se entregue a las cosas mundanas lícitas, más estrés enfrentará en este mundo y más lo distraerá de prepararse para el más allá, lo que implica usar las bendiciones que se le han concedido de manera que le agraden. Allah, Exaltado, y más difícil será su rendición de cuentas en el Día del Juicio. Mientras que aquel que lleva una vida sencilla, en la que obtiene y utiliza las cosas mundanas según sus necesidades y responsabilidades, sin despilfarro, exceso ni extravagancia, obtendrá tranquilidad de espíritu y de cuerpo y se animará a prepararse prácticamente para el Día del Juicio. , lo que conduce a una contabilidad final más sencilla. No hace falta ser un erudito para determinar cuál es el mejor camino.

El Más Allá - 11

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1372, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) confirmó que hay castigo en la tumba.

Muchos versos y hadices del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, analizan esta etapa que todas las personas enfrentarán de alguna forma. Como es inevitable, los musulmanes deben prepararse para ello, ya que la luz o la oscuridad de la tumba no provienen de la tumba misma. Son las acciones de uno las que oscurecen o iluminan su tumba. De manera similar, son las acciones de uno las que determinarán si enfrentarán castigo o misericordia en la tumba. La única manera de prepararse para ello es a través de la piedad, que consiste en cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto garantizará que uno use las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo. Estas buenas acciones nos protegerán del castigo de la tumba, con el permiso y la misericordia de Allah, el Exaltado.

Es extraño cómo un musulmán dedica mucho tiempo, energía y riqueza a hacer que su hogar en este mundo sea cómodo, a pesar de que su estancia en este mundo sea corta, mientras que presta poca atención a hacer que su tumba sea cómoda, a pesar de que su estancia en la tumba será largo y más serio.

Los musulmanes suelen viajar a los cementerios para enterrar a sus familiares y amigos. Pero muy pocos se dan cuenta realmente de que algún día, tarde o temprano, les llegará el turno. Aunque la mayoría de los musulmanes dedican la mayor parte de sus esfuerzos a complacer a su familia y ganar riqueza en lugar de complacer a Allah, el Exaltado, a través de obras rectas, un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2379, advierte que estas dos cosas, que los musulmanes dar prioridad, los abandonará en su tumba y sólo sus obras quedarán con ellos. Por lo tanto, tiene sentido que un musulmán dé prioridad a la obtención de buenas obras sobre complacer a su familia y obtener un exceso de riqueza. Esto no significa que uno deba abandonar su familia y su riqueza. Pero significa que deben cumplir con su deber para con su familia de acuerdo con las enseñanzas del Islam sin excederse al descuidar sus deberes para con Allah, Todopoderoso, y obtener sólo la riqueza que necesitan para lograrlo. Cuando esto se hace correctamente, también se convierte en una acción justa. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 4006. Uno nunca debe abandonar sus deberes para con Allah, el Exaltado, por el bien de su familia o su riqueza, ya que esto sólo conducirá a una tumba aislada, solitaria y oscura. Capítulo 20 Taha, versículo 55:

“De ella [es decir, la tierra] os creamos, y a ella os devolveremos, y de ella os extraeremos en otra ocasión”.

El Más Allá - 12

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3120, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que a cada persona se le harán tres preguntas en la tumba.

La primera pregunta será ¿quién es tu Señor? Para responder correctamente a esta pregunta, un musulmán no sólo debe creer en Allah, el Exaltado, sino también demostrar esta creencia a través de acciones. Esto sólo se logra cumpliendo Sus mandamientos, absteniéndose de Sus prohibiciones y afrontando Sus decretos con paciencia. Esto asegurará que utilicen las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, Altísimo. Es esta misma prueba la que sostendrá a un musulmán en su tumba cuando se enfrente a esta pregunta. Es importante señalar que incluso algunos no musulmanes creen en Allah, el Exaltado, pero no responderán correctamente a esta pregunta ya que no utilizaron las bendiciones que les fueron concedidas de manera que le agradaran durante sus vidas en la Tierra. Si sólo creer en Él fuera suficiente, entonces estos no musulmanes tendrían éxito en esta cuestión. Pero es bastante evidente que no lo conseguirán.

La siguiente pregunta será ¿cuál es tu religión? Si un musulmán desea responder esto correctamente, no sólo debe creer en el Islam sino también implementar prácticamente sus enseñanzas en su vida diaria. Esto implica esforzarse sinceramente por obtener y actuar de acuerdo con las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Es la razón por la que adquirir conocimientos útiles se ha convertido en un deber

para todos los musulmanes, según un hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 224. Seguir el Islam va más allá de los pocos deberes obligatorios e implica actuar según sus enseñanzas en todos los aspectos de la vida, tales como la vida social, financiera, laboral y personal.

La última pregunta según este Hadith será ¿quién es tu Profeta? Es importante señalar que incluso algunas de las naciones pasadas creyeron en sus Profetas, la paz sea con ellos, pero como no siguieron sus pasos correctamente, no podrán responder correctamente a esta pregunta. Si un musulmán desea responder esta pregunta correctamente, no sólo debe declarar verbalmente su creencia en el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), sino que también debe aprender y actuar activamente según sus tradiciones y enseñanzas. Este es el verdadero propósito de enviar a los Santos Profetas (la paz sea con ellos), es decir, seguirlos prácticamente. Capítulo 33 Al Ahzab, versículo 21:

“Ciertamente ha habido para vosotros en el Mensajero de Allah un excelente modelo para cualquiera que tenga su esperanza en Allah y el Último Día y [que] recuerde a Allah con frecuencia”.

La misericordia, el amor y el perdón de Allah, el Exaltado, que ayudarán a un musulmán a responder esta pregunta correctamente, sólo se pueden obtener a través de este método. Capítulo 3 Ale Imran, versículo 31:

“Di: "Si amas a Allah, entonces sígueme, [para que] Allah te ame y te perdone tus pecados. Y Allah es Perdonador y Misericordioso".

Para concluir, así como las preguntas de un examen escrito u oral no se pueden responder con éxito sin aprender prácticamente los conocimientos, mediante el estudio y la revisión, tampoco una persona puede responder con éxito las preguntas de la tumba sin aprender prácticamente y actuar de acuerdo con las enseñanzas del Sagrado Corán. y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, en todos los aspectos de la vida.

El Más Allá - 13

Tuve un pensamiento que quería compartir. Estaba reflexionando sobre las diferentes dificultades y momentos de tranquilidad que enfrentan las personas a lo largo de sus vidas. Hay cosas que un musulmán puede recordar para mantener su enfoque en la obediencia a Allah, el Exaltado, que implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia. Una de esas cosas es recordar un hecho que está respaldado por un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7088. Indica que la persona que termine en el Paraíso no se molestará por las dificultades que enfrentó durante su vida en la Tierra. Y la persona que termina en el Infierno no se sentirá mejor cuando le recuerden los lujos que disfrutó durante su vida en la Tierra.

Una persona no debe dejarse engañar pensando que el más allá es como este mundo. En este mundo, las dificultades molestan a la gente incluso después de que pasan. Y los momentos en los que una persona disfrutó de lujos pueden hacerla sentir mejor incluso si está en prisión. Pero este no es el caso con respecto al más allá. Entonces, un musulmán debe recordar este hecho cuando enfrenta dificultades, sabiendo que no le molestará en absoluto si termina en el Paraíso. Y los pecados, las vanidades y los lujos de este mundo no les harán sentir mejor si acaban en el Infierno.

Esta actitud es un fuerte mecanismo que anima al musulmán a obedecer a Allah, el Altísimo, si reflexiona sobre ello con frecuencia.

El Más Allá - 14

Leí un artículo de noticias hace un tiempo, que quería discutir brevemente. Informó sobre una persona cuya empresa quebró después de enfrentar algunas dificultades y el arrepentimiento que sentía por este tema. Es importante que los musulmanes comprendan que siempre que enfrenten cualquier tipo de fracaso o arrepentimiento mundano, deben recordar los arrepentimientos que la gente tendrá en el más allá, como el mencionado en el capítulo 89 de Al Fajr, versículo 24:

“Él dirá: "Oh, desearía haber enviado [algo bueno] para mi vida".

En este mundo, al arrepentimiento de uno siempre le seguirá otra oportunidad u otras opciones que se pueden seguir para volver a tener éxito. Pero el arrepentimiento y el fracaso del más allá es algo que no se puede rectificar, es decir, no hay segundas oportunidades en el otro mundo. Nadie tendrá la oportunidad de regresar a la Tierra para actuar de manera diferente.

Por lo tanto, cada musulmán debería preocuparse más por los fracasos que pueda encontrar en el más allá que por los fracasos y arrepentimientos de este mundo. Esto no significa que uno no deba esforzarse por lograr un éxito legítimo en este mundo. Significa que

siempre deben priorizar el éxito en el más allá sobre el éxito en este mundo. Esta es una mentalidad importante que los musulmanes deberían adoptar antes de llegar a un día en el que reflexionar sobre sus fracasos y arrepentimientos no les ayude en lo más mínimo. Capítulo 89 Al Fajr, versículo 23:

“Y puesto [a la vista], ese Día, es el Infierno; ese Día, el hombre recordará, pero ¿de qué [de qué le servirá] el recuerdo?”

El Más Allá - 15

Leí un artículo de noticias hace un tiempo, que quería discutir brevemente. Informó sobre la biografía de un personaje famoso. Las cosas que lograron y los arrepentimientos que tienen.

Los musulmanes deben entender que los arrepentimientos se pueden clasificar en dos categorías. El primero son los arrepentimientos por las cosas mundanas, como no casarse o no tener hijos. La segunda categoría son los arrepentimientos que uno tendrá en la tumba y en el Día del Juicio, como no hacer un mejor uso de sus recursos y bendiciones para complacer a Allah, el Exaltado. Los arrepentimientos mundanos, independientemente de lo que sean, nunca serán permanentes, ya que terminarán cuando uno cumpla su deseo, cambie de opinión o muera. Son de naturaleza temporal, ya que el tiempo máximo que uno puede tener este tipo de arrepentimiento es hasta su muerte. Y no son tan significativos, ya que estos arrepentimientos pueden provocar tristeza pero no castigo o tormento severo. Además, estos arrepentimientos terminarán si una persona llega al Paraíso por la misericordia de Allah, el Altísimo.

Por otro lado, los arrepentimientos del más allá son duraderos, ya que el tiempo en la tumba y en el Día del Juicio será mucho más largo que la vida en esta Tierra. No terminarán hasta que uno entre en el Paraíso, lo cual puede no suceder o puede ocurrir después de un tiempo extremadamente largo, ya que un solo día en el más allá equivale a mil años en la Tierra. Capítulo 22 Al Hajj, versículo 47:

“...Y en verdad, un día con tu Señor es como mil años de los que cuentas.”

Finalmente, estos arrepentimientos son muy significativos, ya que bien pueden conducir a un severo castigo y tormento en el más allá.

Por lo tanto, un musulmán debe reflexionar sobre esto y ser amable consigo mismo esforzándose por eliminar los posibles arrepentimientos que tendrá en la tumba y en el Día del Juicio, antes de intentar eliminar los arrepentimientos de este mundo. Capítulo 89 Al Fajr, versículos 23-24:

“ Y puesto [a la vista], ese Día, es el Infierno; ese Día, el hombre lo recordará, pero ¿cómo [es decir, de qué le servirá] el recuerdo? Él dirá: "Oh, desearía haber enviado [algo bueno] para mi vida".

El Más Allá - 16

Muchos versos y hadices del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, analizan esta etapa que todas las personas enfrentarán de alguna forma. Como es inevitable, los musulmanes deben prepararse para ello, ya que la luz o la oscuridad de la tumba no provienen de la tumba misma. Son las acciones de uno las que oscurecen o iluminan su tumba. De manera similar, son las acciones de uno las que determinarán si enfrentarán castigo o misericordia en la tumba. La única manera de prepararse para ello es obedeciendo a Allah, el Altísimo, que consiste en cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean. sobre el. Esto garantizará que uno use las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo.

Los musulmanes suelen viajar a los cementerios para enterrar a sus familiares y amigos. Pero muy pocos se dan cuenta realmente de que algún día, tarde o temprano, les llegará el turno. Aunque la mayoría de los musulmanes dedican la mayor parte de sus esfuerzos a complacer a su familia y ganar riqueza en lugar de complacer a Allah, el Exaltado, a través de obras rectas, un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2379, advierte que estas dos cosas que los musulmanes dan prioridad para abandonarlos en su tumba y sólo sus obras permanecerán con ellos. Por lo tanto, tiene sentido que un musulmán dé prioridad a la obtención de buenas obras, a complacer a su familia y a obtener un exceso de riqueza. Esto no significa que uno deba abandonar su familia y su riqueza. Pero

significa que deben cumplir con su deber para con su familia de acuerdo con las enseñanzas del Islam sin excederse al descuidar sus deberes para con Allah, el Altísimo, y obtener sólo las cosas mundanas, como las riquezas, que necesitan para lograrlo. Cuando esto se hace correctamente, también se convierte en una acción justa. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 4006. Uno nunca debe abandonar sus deberes para con Allah, el Exaltado, por el bien de las cosas mundanas, como su familia o su riqueza, ya que esto sólo hará que hagan un mal uso de las bendiciones que les han sido concedidas. Esto, a su vez, conducirá a una tumba aislada, solitaria y oscura.

El Más Allá - 17

El toque de trompeta conducirá a la muerte de la creación. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7381. Lo importante que debemos saber es que se trata de una llamada a la que nadie puede o rechazará responder. Conducirá a la resurrección y al juicio final. Por lo tanto, los musulmanes deben responder al llamado de Allah, el Altísimo, a través del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, mediante una obediencia sincera, cumpliendo los mandatos de Allah, el Altísimo, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Esto asegurará que utilicen las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, Altísimo. Capítulo 8 An Anfal, versículo 24:

“Oh vosotros que habéis creído, responded a Allah y al Mensajero cuando os llame a aquello que os da la vida...”

Quien responda a este llamado en este mundo, encontrará que el llamado final será fácil de soportar y responder. Mientras que, aquel que vive sin prestar atención al llamado de Allah, Todopoderoso, en este mundo, al hacer mal uso de las bendiciones que se le han concedido, no encontrará paz en él y se verá obligado a responder al llamado de la trompeta que será una gran carga que deben soportar y responder. Una persona sólo puede ignorar el llamado de Allah, el Exaltado, durante el tiempo que el llamado final ocurrirá, tarde o temprano, y nadie podrá evitarlo o ignorarlo. Si esto es inevitable, tiene sentido que uno responda a ello ahora, hoy, en lugar de vivir en la negligencia. Si uno escucha el sonido de la trompeta mientras está distraído, ninguna

acción o arrepentimiento lo beneficiará y lo que vendrá después para esta persona será aún más aterrador.

El Más Allá - 18

Este punto está conectado con el capítulo 80 Abasa, versículos 34-37:

“El día en que el hombre huya de su hermano. Y su madre y su padre. Y su esposa y sus hijos. Para cada hombre, ese Día será un asunto adecuado para él”.

Entonces es cuando cada persona huirá de sus familiares en el Día del Juicio por preocupación por su propio bienestar. Es importante que los musulmanes comprendan que el Islam no les aconseja abandonar a sus familiares, ya que defender los lazos de parentesco es un aspecto extremadamente importante del Islam. Pero les anima a poner a cada uno en el lugar que le corresponde en su vida. Esto significa que deben cumplir con los derechos de los demás sin exagerar el significado, sin comprometer los deberes establecidos por Allah, el Exaltado, y siguiendo las tradiciones establecidas del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Desafortunadamente, algunos van demasiado lejos y abandonan estos deberes más importantes por amor y lealtad fuera de lugar hacia sus familiares. Esto hace que hagan mal uso de las bendiciones que se les han concedido. Algunos incluso se esfuerzan por obtener alimentos ilícitos y cometer pecados para agradar a sus familiares. Este gran evento muestra claramente las desventajas de hacer esto. Un musulmán siempre debe apoyar a los demás, especialmente a sus familiares, en lo que es bueno, pero nunca apoyarlos en las cosas malas, independientemente de cuán estrecho sea su vínculo con ellos, ya que no hay obediencia a la creación si conduce a la desobediencia a Allah, el Exaltado. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2:

“...Y cooperen en la justicia y la piedad, pero no cooperen en el pecado y la agresión...”

Además, este gran evento ocurrirá entre personas que, en la mayoría de los casos, comparten una conexión más profunda que la que tiene una persona con sus amigos. Entonces, si este es el resultado de los familiares en el Día del Juicio, ¿podemos imaginar el resultado de los amigos? Capítulo 25 Al Furqan, versículo 28:

“¡Ay, ay de mí! Ojalá no lo hubiera tomado como amigo”.

La única manera en que las personas pueden realmente beneficiarse mutuamente en este mundo o en el próximo es cuando priorizan la obediencia a Allah, el Altísimo, lo que implica usar las bendiciones que han recibido de maneras que Le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) sobre todo y ayúdese unos a otros en este objetivo final. Capítulo 43 Az Zukhruf, versículo 67:

“Los amigos íntimos, ese Día, serán enemigos unos de otros, excepto los justos”

El Más Allá - 19

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4308, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que él es la primera persona en interceder y la primera persona cuya intercesión será aceptada por Allah, el Exaltado, en el Juicio. Día.

Por lo tanto, un musulmán debe esforzarse por hacerse digno de la intercesión del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, realizando las acciones que resulten en esto, como suplicar por ella después de escuchar el llamado a la oración. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 679. Pero esto requeriría que uno asistiera regularmente a las oraciones obligatorias en una mezquita, en lugar de ofrecerlas en casa. La acción más grande que resultará en la intercesión es aprender y actuar según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Un musulmán no debe vivir en negligencia rechazando este deber y luego esperar intercesión en el Día del Juicio, ya que esto está más cerca de una ilusión, que es censurable y sin valor real, en comparación con la verdadera esperanza en la misericordia de Allah, el Exaltado.

Desafortunadamente, algunos musulmanes que han adoptado esta ilusión esperan obtener el Paraíso a través de esta intercesión, aunque no obedecen a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Estos musulmanes deben darse cuenta de que, aunque la intercesión es un hecho, algunos musulmanes

a quienes se les reducirá el castigo a través de la intercesión, igualmente entrarán al infierno. Incluso un solo momento en el infierno es verdaderamente insoportable. Por lo tanto, uno debe abandonar las ilusiones y, en cambio, adoptar la verdadera esperanza esforzándose prácticamente en la obediencia a Allah, el Altísimo, utilizando las bendiciones que se le han concedido de manera que le agraden.

Además, el musulmán que persiste en la desobediencia a Allah, el Exaltado, y asume que será salvo por esta intercesión debe aceptar la realidad de que, debido a su desobediencia y actitud burlona, es posible que ni siquiera deje este mundo con su fe. Por lo tanto, este musulmán debe estar más preocupado por morir como musulmán que por recibir esta intercesión en el Día del Juicio, que sólo está reservada para los musulmanes.

El Más Allá - 20

Este punto está conectado con el capítulo 101 Al Qari'ah, versículos 6-9:

“Entonces, en cuanto a aquel cuya balanza está pesada [con buenas obras]. Estará en una vida placentera. Pero en cuanto a aquel cuyas escamas son ligeras. su refugio Será un abismo”.

Es importante que los musulmanes evalúen periódicamente sus propias acciones, ya que nadie, excepto Allah, el Exaltado, es más consciente de ellas que ellos mismos. Cuando uno juzga honestamente sus propias acciones, lo inspirará a arrepentirse sinceramente de sus pecados y lo alentará a realizar obras rectas, lo que implica usar las bendiciones que se le han concedido de maneras que agraden a Allah, Exaltado. Pero aquel que no evalúa regularmente sus acciones llevará una vida de negligencia en la que abusará de las bendiciones que se le han concedido. A esta persona le resultará extremadamente difícil sopesar sus obras en el Día del Juicio. De hecho, bien podría causar que sean arrojados al infierno.

Un empresario inteligente siempre evaluará periódicamente sus cuentas. Esto asegurará que su negocio vaya en la dirección correcta y garantizará que completen correctamente toda la documentación necesaria, como una declaración de impuestos. Pero el empresario

tonto no lleva cuentas periódicas de su negocio. Esto provocará una pérdida de beneficios y una mala preparación de sus cuentas. Aquellos que no presentan correctamente sus cuentas ante el gobierno se enfrentan a sanciones que sólo hacen sus vidas más difíciles. Pero lo más importante a tener en cuenta es que la pena por no evaluar y preparar correctamente las acciones para la Balanza del Día del Juicio no implica una multa monetaria. Su pena es más severa y verdaderamente insoportable. Capítulo 99 Az Zalzalah, versículos 7-8:

“Así que quien haga el bien del peso de un átomo lo verá. Y quien haga el mal del peso de un átomo, lo verá”.

Finalmente, un musulmán no sólo debe evitar cometer pecados, sino que también debe esforzarse por evitar utilizar las bendiciones que se le han concedido en vano. Las cosas vanas pueden no ser pecaminosas, pero como no son obras de bien, conducirán a arrepentimientos en el Día del Juicio, especialmente cuando uno se da cuenta de que las cosas vanas que hicieron podrían haberse colocado en el lado bueno de la Balanza del Día del Juicio si las hubieran usado correctamente. En algunos casos, una ligera diferencia entre los dos lados de la balanza bien puede ser la diferencia entre la salvación y la condenación.

El Más Allá - 21

Este punto está conectado con el capítulo 14 de Ibrahim, versículo 22:

"Y Satanás dirá cuando el asunto haya concluido: "De hecho, Allah os había prometido la promesa de la verdad. Y yo os lo prometí, pero os traicioné. Pero no tenía autoridad sobre vosotros excepto que os invité y respondisteis. a mí. Así que no me culpéis a mí; sino culpaos vosotros mismos..."

Aquí es cuando la gente en el Día del Juicio intentará culpar al Diablo por sus pecados para transferirle la carga del castigo. Pero este versículo deja claro que se trata de una excusa inútil y tonta, ya que el Diablo sólo inspira a las personas a cometer pecados, no puede obligar físicamente a alguien a desobedecer a Allah, el Altísimo. Cada persona elige obedecer o desobedecer a Allah, el Altísimo, usando las bendiciones que le han sido otorgadas correcta o incorrectamente y, por lo tanto, enfrentará las consecuencias de su elección. Lamentablemente, algunos no comprenden este importante punto. A menudo cometen pecados y culpan a los demás al declarar que estaban convencidos de actuar de esta manera o declaran que el hecho de que otros cometan pecados abiertamente les da de alguna manera una licencia para actuar de la misma manera. De la misma manera que un juez en un tribunal mundano nunca aceptaría estas excusas, ni tampoco lo hará Allah, Exaltado, en el Día del Juicio. Es importante que los musulmanes no hagan de la cultura o la moda los estándares de su comportamiento, ya que esto los desviará y no tendrán excusas válidas en el Día del Juicio. En cambio, deberían adherirse a las enseñanzas del Islam, que simplemente describen cómo debe comportarse una

persona en todas las situaciones. Es hora de que los musulmanes abandonen las excusas infantiles y obedezcan sinceramente a Allah, el Exaltado, utilizando las bendiciones que les han concedido de maneras que le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). , antes de que llegue el día en que Allah, Altísimo, no acepte sus excusas. Si Allah, Altísimo, rechaza las excusas de aquellos que culpan al Diablo cuando es su enemigo declarado y prometió desviarlos, ¿cómo aceptará Allah, Altísimo, cualquier otra excusa para desobedecerle?

El Más Allá - 22

Hay muchos Hadiths que hablan del estanque celestial, como el que se encuentra en Sahih Bukhari, el número 6579. Se informa que se necesita un mes para recorrer toda su longitud, su olor es más agradable que el perfume, su agua es más blanca que la leche y el quien bebe de él una vez, nunca más tendrá sed. El último punto es extremadamente importante, ya que en el Día del Juicio la gente experimentará una sed extrema e inimaginable. Por ejemplo, el Sol se acercará a dos millas de la creación, lo que hará que la gente sude excesivamente. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2421.

No hay duda de que todo musulmán desea beber de este estanque, independientemente de la fuerza de su fe. Pero es importante señalar que un musulmán debe esforzarse por hacerse digno de beber de él, en lugar de simplemente esperar lograrlo. Esto se logra cumpliendo los mandatos de Allah, el Altísimo, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Además, los musulmanes deben evitar la desobediencia a Allah, el Altísimo, especialmente aquellas acciones que impiden alcanzar el estanque celestial. Por ejemplo, un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 5996, advierte que algunos musulmanes que innovaron cosas malas en el Islam serán detenidos y se les impedirá llegar al estanque celestial. Otro Hadith encontrado en Sunan An Nasai, el número 4212, advierte que aquellos que apoyan y creen en las mentiras y acciones incorrectas de los gobernantes injustos no alcanzarán el estanque

celestial. Por eso es importante que los musulmanes que desean alcanzar y beber del estanque celestial eviten la desobediencia a Allah, el Exaltado, y se esfuercen en Su sincera obediencia.

El Más Allá - 23

Se ordenará a la gente que cruce el Puente que se colocará sobre el Infierno en el Día del Juicio. Esto se ha discutido extensamente en las enseñanzas islámicas, como el Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6573. Advierte que habrá ganchos extremadamente grandes en el Puente que afectarán a las personas según sus acciones. Algunos serán arrojados al Infierno por ellos, algunos serán sometidos a gran tortura antes de cruzar el Puente, otros sólo sufrirán daños mínimos por parte de ellos y finalmente los justos no sufrirán daño por ellos. Otro Hadiz encontrado en Sahih Muslim, el número 455, advierte que el Puente es más estrecho que un mechón de cabello y más afilado que una espada.

Lo importante que debemos aprender de esto es que cada persona cruzará el Puente según sus obras. Por eso es importante que los musulmanes no descuiden ningún deber si desean cruzar el Puente de forma segura. Deben obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, utilizando las bendiciones que les han concedido de maneras que Le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). No se debe descuidar esto y simplemente esperar que mágicamente crucen el Puente sin verse afectados.

Además, la facilidad con la que una persona cruzará este Puente será un espejo de cuánto se mantuvo firme en el camino recto del Islam en este mundo. Este camino recto es el camino del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 31:

“Di: "Si amas a Allah, entonces sígueme, [para que] Allah te ame y te perdone tus pecados...”.

Quien abandone este camino no cruzará con éxito este Puente. En pocas palabras, cuanto más uno se mantenga firme en el camino recto en este mundo, aprendiendo y actuando según el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), más fácil será cruzar el Puente sobre el Infierno. Día del juicio. El camino recto ha quedado claro en este mundo, por lo que la gente no tiene excusas.

El Más Allá - 24

Lo que hay que recordar es que en realidad cada persona que terminará en el Infierno se lleva consigo de este mundo el fuego que encontrará en el Infierno, en forma de sus pecados. Cuando un musulmán graba esta realidad en su mente, observará cada pecado, mayor o menor, como un trozo de fuego insoportable. De la misma manera que una persona evita el fuego en este mundo, debe evitar los pecados, ya que es un fuego oculto que se le mostrará en el más allá.

Además, un musulmán no debe vivir en la negligencia y creer que puede simplemente afirmar que ama a Allah, el Exaltado, al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y a sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, sin apoyar esta afirmación verbal. declaración con acciones. Si esto fuera cierto, entonces los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, no se habrían esforzado tanto en obedecer a Allah, el Exaltado, y sin duda entendieron el Islam y el Día del Juicio mejor que quienes los siguieron. En pocas palabras, una declaración de amor sin acciones no nos salvará del infierno. De hecho, ha quedado claro que algunos musulmanes entrarán al infierno el Día del Juicio. El musulmán que deja de obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, y utiliza las bendiciones que le han sido concedidas de maneras que le agradan, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, debe entender que su actitud puede hacer que pierdan la fe antes de morir, de modo que entren al Día del Juicio como no musulmanes, que es la mayor pérdida.

De la misma manera que uno no entraría en una batalla sin armadura y escudo, un musulmán no debería entrar en el Día del Juicio sin la armadura y el escudo de obedecer a Allah, el Exaltado. De lo contrario, de la misma manera que el soldado que no tiene protección probablemente resultará perjudicado, lo mismo sucederá con el musulmán que llega al Día del Juicio sin la protección proporcionada por la obediencia de Allah, el Exaltado. Un musulmán debe recordar que los lujos y placeres del mundo material que disfrutó no lo harán sentir mejor si termina en el infierno. De hecho, sólo hará que se sientan peor.

El Más Allá - 25

Es importante señalar que sólo se entrará al Paraíso por la misericordia de Allah, el Exaltado. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 5673. Esto se debe a que cada acción justa sólo es posible a través de la misericordia de Allah, el Exaltado, en forma de conocimiento, inspiración, fuerza y oportunidad para realizar la acción. Esta comprensión impide que uno adopte el orgullo, que es vital evitar, ya que sólo se necesita el valor de un átomo de orgullo para llevar a una persona al infierno. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 267.

Además, un musulmán debe comprender que esta misericordia de Allah, Todopoderoso, en forma de obras de bien, es en realidad una luz que uno debe reunir en este mundo si desea obtener una luz que lo guíe en el más allá. Si un musulmán vive en negligencia y se abstiene de acumular esta luz en el mundo usando las bendiciones que le han sido concedidas de manera que agrade a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, paz y bendiciones. esté sobre él, entonces ¿cómo pueden esperar recibir esta luz que los guía en el más allá?

Todos los musulmanes desean habitar el Paraíso con los más grandes servidores de Allah, el Exaltado, como el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Pero es importante entender que simplemente desear esto sin acción no hará que se haga realidad, de lo

contrario los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, lo habrían hecho. En pocas palabras, cuanto más se esfuerce uno por aprender y actuar según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), más cerca estarán de él en el más allá. Si uno elige un camino distinto al suyo en este mundo, ¿cómo es posible que terminen con él en el otro mundo?

Además, las enseñanzas islámicas dejan claro que el Paraíso será concedido a aquellos que respalden su declaración verbal de creencia con acciones. Así que nunca debemos dejarnos engañar haciéndonos creer lo contrario. Quien no apoya prácticamente su declaración verbal de fe debería preocuparse más por dejar este mundo sin su fe, ya que la fe es como una planta que debe nutrirse con acciones, de lo contrario puede morir. Capítulo 16 An Nahl, versículo 32:

"Aquellos a quienes los ángeles tomen en la muerte, [siendo] buenos y puros; [los ángeles] dirán: "La paz sea con vosotros. Entra al Paraíso por lo que solías hacer."

La mayor bendición del Paraíso es observar físicamente a Allah, el Exaltado, lo cual se analiza en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 7436. Si un musulmán desea obtener esta bendición inimaginable, debe esforzarse prácticamente por alcanzar el nivel de excelencia mencionado en un Hadith. encontrado en Sahih Muslim, número 99. Esto es cuando uno realiza acciones, como la oración, como si pudiera observar a Allah, el Exaltado, mirándolos. Esta actitud garantiza la obediencia persistente y sincera a Allah, el Altísimo. Se espera que aquel que se

esfuerce por alcanzar este nivel de fe reciba la bendición de observar físicamente a Allah, Altísimo, en el más allá.

El Más Allá - 26

Tuve un pensamiento que quería compartir. Una de las principales razones por las que el culto a deidades falsas es común en la sociedad se debe a la intención subyacente de absolverse a uno mismo de tener que rendir cuentas por sus acciones. Los no musulmanes de La Meca, durante la época del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), afirmaban que adoraban ídolos para acercarse a Allah, el Exaltado, ya que sus ídolos representaban diferentes seres sagrados, como los ángeles. , que eran cercanos y amados por Allah, el Exaltado. Al adorarlos, creyeron incorrectamente que los ídolos intercederían en su nombre en el Día del Juicio en la corte de Allah, el Altísimo, liberándolos así de tener que rendir cuentas por sus acciones. A sus ojos, este era un boleto gratuito para hacer lo que quisieran, ya que no serían responsables de sus acciones debido a esta intercesión. Capítulo 10 Yunus, versículo 18:

“ Y adoran fuera de Allah aquello que ni les perjudica ni les beneficia, y dicen: "Éstos son nuestros intercesores ante Allah"...."

Y el capítulo 39 Az Zumar, versículo 3:

“... Y aquellos que toman protectores además de Él [dicen]: "Sólo los adoramos para que puedan acercarnos a Allah en posición". De hecho,

Allah juzgará entre ellos en aquello en lo que difieren. De hecho, Allah no guía al mentiroso...”

Desafortunadamente, una actitud similar se ha introducido en las mentes de algunos musulmanes que adoptan una creencia similar por la cual intentan encontrar a alguien que sea considerado santo y cercano a Allah, el Exaltado, y se esfuerzan por complacerlo complaciéndolos, a través de obsequios, obsequios y en algunos casos, mostrándoles un nivel poco saludable de respeto y reverencia. Su objetivo es lograr que este pueblo santo interceda por ellos en la corte de Allah, el Exaltado, en este mundo y en el más allá. Aunque suplicar por otros es lícito y la intercesión en el Día del Juicio a favor de los creyentes es un hecho establecido, esto no significa que uno esté absuelto de ser considerado responsable de sus acciones. Pensar de otra manera no es más que burlarse de estas realidades.

Esta creencia incorrecta ha llevado a muchos musulmanes a adoptar ilusiones mediante las cuales creen que pueden desobedecer abierta y persistentemente a Allah, el Exaltado, pero escaparán de cualquier tipo de responsabilidad, a través de la intercesión de este pueblo santo. Si esto fuera cierto, los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, contaron con las súplicas y la ayuda del hombre más santo de todos, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), pero temieron constantemente su responsabilidad y, por lo tanto, persistieron en la sincera respuesta. obediencia a Allah, el Exaltado, que implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que Le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

En lugar de intentar encontrar una salida a la inevitable responsabilidad, deberían esforzarse por prepararse para ello cumpliendo los mandatos de Allah, el Altísimo, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad. , paz y bendiciones sean con él . De lo contrario, es posible que se enfrenten a una responsabilidad estricta y difícil en un Gran Día.

El Más Allá - 27

Tuve un pensamiento que quería compartir. Una de las objeciones de quienes niegan el Día del Juicio es que les resulta difícil creer que Allah, el Exaltado, recogerá el polvo y los huesos de las personas, que en la mayoría de los casos han sido esparcidos y mezclados con la Tierra y otras cosas. , como el agua, como aquellos cuyos cuerpos son cremados y sus restos esparcidos en un océano. El hecho de que Allah, Altísimo, sea Omnisciente indica que Él es plenamente consciente de la ubicación de cada partícula que forma al ser humano y que también tiene el poder y el control para unir estas partículas una vez más. Para entender esto hay que reflexionar sobre los diferentes alimentos que comen y los artículos que compran. Estos alimentos y artículos están hechos de diferentes partes que se cultivan y cultivan en diferentes partes del mundo. Se reúnen en un solo lugar para fabricar el artículo o la comida, que luego se entrega a una tienda o directamente a un cliente. Si los humanos tienen la capacidad de recolectar diferentes ingredientes y partes de todo el mundo para fabricar un artículo o un plato de comida, ¿por qué es sorprendente que Allah, el Exaltado, el Omnisciente, Todopoderoso, junte las partículas? de una persona para darle vida nuevamente, tal como Él le dio la vida la primera vez. No se producirán errores en este proceso, ya que Allah, Exaltado, es plenamente consciente de las características únicas de cada persona, como su ADN y sus huellas dactilares. Capítulo 75 Al Qiyamah, versículos 3-4:

"¿Piensa el hombre que no ensamblaremos sus huesos? Sí. [Somos] capaces [incluso] de proporcionar las yemas de sus dedos".

El Más Allá - 28

Tuve un pensamiento que quería compartir. Una actitud común que se encuentra a menudo entre los no musulmanes se ha hecho evidente también entre los musulmanes. Aquellos que no creen en el Día del Juicio a menudo afirman que incluso si fuera real, harían las paces con Allah, el Exaltado, ese Día. Desafortunadamente, esta actitud también ha afectado a muchos musulmanes que dejan de prepararse prácticamente para el Día del Juicio, que implica utilizar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, el Altísimo, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, y simplemente afirman que harán las paces con Allah, el Exaltado, en el Día del Juicio. El problema de creer que esta actitud conducirá al éxito en el Día del Juicio es que uno adopta una creencia increíblemente irrespetuosa y grosera acerca de Allah, el Exaltado. Comienzan a creer que Allah, el Altísimo, tratará a quien Lo ignoró y siguió sus deseos de la misma manera que al hacedor del bien, a aquel que utilizó las bendiciones que les fueron concedidas en formas que agradan a Allah, el Altísimo. Si un juez mundano se comportara de esta manera sería muy criticado e incluso destituido de su cargo, ya que contradice completamente la justicia. Siendo Allah, el Exaltado, el Todo Justo, ¿cómo puede un musulmán creer y atribuirle una actitud tan negativa? Allah, Exaltado, extender Su infinita misericordia a la creación es una cosa, pero permitir que aquellos que persistieron en la desobediencia y dañar a otros escapen de las consecuencias de sus acciones es simplemente injusto, algo que Allah, Exaltado, no haría.

Además, si Allah, Todopoderoso, iba a perdonar a todos, independientemente de los actos que hayan cometido, entonces la vida en

este mundo sería inútil, ya que el propósito de este mundo es diferenciar entre aquellos que hicieron el bien y aquellos que no. . Crear cosas sin sentido desafía directamente la infinita Dignidad, Majestad y Sabiduría de Allah, el Exaltado. ¿Cómo puede alguien que cree en Él atribuirle semejante tontería?

Para concluir, un musulmán nunca debe dejarse engañar por la falsa creencia de que hará las paces con Allah, el Exaltado, en el Día del Juicio. El lugar de las acciones es este mundo, mientras que el Día del Juicio es sólo el lugar de las consecuencias. Por lo tanto, uno debe prepararse para estas consecuencias utilizando las bendiciones que se le han otorgado de manera que agrade a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Capítulo 30 Ar Rum, versículo 57:

"Así que ese Día, su excusa no beneficiará a aquellos que hicieron daño, ni se les pedirá que apaciguen a [Allāh]".

Y el capítulo 45 Al Jathiyah, versículo 21:

"¿O piensan los que cometen maldades que los haremos como aquellos que han creído y hecho obras de justicia - [hacerlos] iguales en su vida y en su muerte? Malo es lo que juzgan [es decir, asumen]".

El Más Allá - 29

Tuve un pensamiento que quería compartir. Hay muchos factores que impiden que un musulmán se prepare prácticamente para el Día del Juicio, que implica utilizar las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, el Altísimo, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad. paz y bendiciones sean con él, pero sólo se discutirá uno de los factores más sutiles.

En la gran mayoría de los casos en este mundo, una persona que fracasa en una tarea o actividad particular recibe una segunda oportunidad. En algunos casos, la segunda oportunidad es directa, como volver a tomar un examen de conducir reprobado, y en otros casos la segunda oportunidad es indirecta, como cuando un divorciado se casa con otra persona. El concepto de segundas oportunidades también se aplica en materia religiosa. Por ejemplo, todo el mundo experimenta la hermana de la muerte: el sueño, y la mayoría de estas personas tienen otra oportunidad de obedecer sinceramente a Allah, el Altísimo, cuando la vida les es devuelta al despertar. Capítulo 39 Az Zumar, versículo 42:

"Allāh toma las almas en el momento de su muerte, y aquellas que no mueren [las toma] durante su sueño. Luego guarda aquellas para las cuales ha decretado la muerte y libera a las demás por un período específico. De hecho, en eso hay signos para un pueblo que reflexiona."

Este concepto de segundas oportunidades a menudo queda tan grabado en la mente de un musulmán que inconscientemente comienza a comportarse como si se le diera una segunda oportunidad el Día del Juicio, si no se prepara adecuadamente para ello. Este es un engaño sutil y un truco del Diablo que un musulmán debe tener cuidado de evitar. Es tan sutil que uno puede comportarse prácticamente de esta manera sin darse cuenta , simplemente porque asume que, así como siempre tuvo una segunda oportunidad en este mundo, de alguna manera también se la dará el Día del Juicio.

La mejor manera de combatir este engaño sutil es fortalecer la fe. Esto sólo se logra aprendiendo y actuando según las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, de modo que uno se mantenga firme en la preparación práctica para el Día del Juicio en todo momento, lo que implica usar las bendiciones que uno ha recibido de manera que agrade a Allah, el Altísimo. Capítulo 31 Luqman, versículo 33:

"...De hecho, la promesa de Allah es verdad, así que no dejéis que la vida mundana os engañe y no os dejéis engañar acerca de Allah por el Engañador [es decir, Satán]."

Toda alabanza es para Allah, Señor de los mundos y que la paz y las bendiciones sean con Su último Mensajero, Muhammad, su noble Familia y Compañeros.

Más de 400 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter

Más de 400 libros electrónicos gratuitos: <https://shaykhpod.com/books/>
Sitio de respaldo para libros electrónicos/ audiolibros :
<https://archive.org/details/@shaykhpod>

Enlaces PDF directos a libros electrónicos de ShaykhPod:
<https://spebooks1.files.wordpress.com/2024/05/shaykhpod-books-direct-pdf-links-v2.pdf>
<https://archive.org/download/shaykh-pod-books-direct-pdf-links/ShaykhPod%20Books%20Direct%20PDF%20Links%20V2.pdf>

Otros medios de ShaykhPod

Audiolibros : <https://shaykhpod.com/books/#audio>
Blogs diarios: <https://shaykhpod.com/blogs/>
Fotos: <https://shaykhpod.com/pics/>
Podcasts generales: <https://shaykhpod.com/general-podcasts/>
PodWoman: <https://shaykhpod.com/podwoman/>
PodKid: <https://shaykhpod.com/podkid/>
Podcasts en urdu: <https://shaykhpod.com/urdu-podcasts/>
Podcasts en vivo: <https://shaykhpod.com/live/>

Siga de forma anónima el canal de WhatsApp para blogs, libros electrónicos, fotografías y podcasts diarios:
<https://whatsapp.com/channel/0029VaDDhdwJ93wYa8dgJY1t>

Suscríbase para recibir blogs y actualizaciones diarias por correo electrónico: <http://shaykhpod.com/subscribe>

